

Reconciliación

Perdón y paz

MANUAL PARA EL DIRECTOR DEL PROGRAMA



“Cambien sus caminos y crean en la Buena Nueva.”

Marcos 1:15b

Editores

Hermana Catherine Dooley, O.P.

Monseñor Thomas McDade, Ed.D.



El Subcomité para el Catecismo de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos consideró que el contenido doctrinal de este manual, copyright 2015, está en conformidad con el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Nihil Obstat: Hermana Karen Wilhelmy, CSJ, Censor Deputatus

Imprimatur: † Roger Cardenal Mahony, arzobispo de Los Ángeles, septiembre de 2005

El *nihil obstat* y el *imprimatur* son declaraciones oficiales de que la obra no contiene nada contrario a la fe y a la moral. No se implica, por tanto, que quienes han otorgado el *nihil obstat* y el *imprimatur* están de acuerdo con el contenido, las declaraciones, ni las opiniones expresadas.

Agradecimientos

Consultores: Hermana Catherine Dooley, O.P., Monseñor Thomas McDade, Enrico Hernández

Contribuyentes: Jane Ayer, Olivia Cornejo, Sylvia DeVillers, James Gaffney, Janie Gustafson, Marianne Lenihan, Joanne McPortland, Margaret Savitskas, Rita Burns Senseman, David Thomas

Música: Gary Daigle

Español: José Segovia, María Elena Carrión

Pasajes de la escritura son tomados de *La Biblia Latinoamérica. Letra grande*, San Pablo y Editorial Verbo Divino, copyright © 1972 por La Sociedad Bíblica Católica Internacional, y Bernardo Hurault y Ramón Riccardi, España. Todos los derechos reservados. No part of the *Biblia * Latinoamerica. Letra grande* can be reproduced in any form without permission in writing from the copyright owner.

Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, y La United States Catholic Conference, Inc., copyright © 2001, Santa Sede. Todos los derechos reservados.

Fragmentos tomados de *Catholic Household Blessings and Prayers* (edición revisada), © 2007, United States Conference of Catholic Bishops.

Copyright © 2015 RCL Publishing LLC. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o distribuida en cualquier forma o por cualquier medio, o almacenada en un sistema de base de datos o recuperación de información sin el consentimiento previo por escrito de la editorial, incluyendo, pero no limitado a, almacenamiento en red o transmisión, emisión o para el aprendizaje a distancia.

Envíe todas sus preguntas a:

RCL Benziger
8805 Governor's Hill Drive • Suite 400
Cincinnati, OH 45249

Llame gratis 877-275-4725

Fax 800-688-8356

Visítenos en www.RCLBenziger.com
y RCLBsacraments.com

Contenido

Implementación del programa

¡Bienvenido!	7
La visión de RCL Benziger	8
Objetivos y resultados	12
Componentes y secciones de Reconciliación:	
Perdón y paz	14
Modelos para usar el programa	15
La función de la familia, el catequista y la parroquia	17
¡El trabajo del director nunca se acaba!	18
Evaluación del programa	20
Carta a la familia	21
Entrevista a la familia	22
RICA y la preparación sacramental	23
El uso de la música en la preparación sacramental	28

Formación de los catequistas

Sesión de orientación sobre la Penitencia y la Reconciliación para los catequistas	31
Artículos para los catequistas	
Los Sacramentos	38
El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación	40
La mistagogia para la Reconciliación	43
Catequesis litúrgica efectiva	44
¡Un retiro de diez minutos!	46
Inclusión de niños con necesidades de aprendizaje especiales	48
Bibliografía sobre la Penitencia y la Reconciliación para los catequistas	50

Involucrar a la parroquia

Sugerencias para involucrar a toda la parroquia	53
Boletín de comunicados	54
Hojas extras del boletín	56
Sesión para el enriquecimiento parroquial: Catequesis para toda la comunidad	60
Planeamiento de la liturgia: Penitencia y Reconciliación	68
Ritual de bienvenida: Con los brazos abiertos	70

Conexión con las familias

Implementación de los días de convivencia familiar	75
Días de convivencia familiar	
El Bautismo y la Reconciliación	76
Un Sacramento de contrición	82
Los dones del perdón y la paz	88
Reflexión en el misterio	94
Artículos para las familias	
Los Sacramentos	99
Preparación de su hijo o hija para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación	101
Recuperación del día de descanso	103
Inclusión de todos los niños	105
Hoja informativa para los padres	107
Bibliografía sobre la Penitencia y la Reconciliación para la familia	109

Reconciliación

Perdón y paz

Implementación del programa

Al igual que la preparación para la Confirmación y la Primera Comunión, los padres y el líder de la catequesis de la parroquia, junto con el párroco, son responsables en determinar cuándo los niños están listos para recibir la Primera Penitencia y Reconciliación. El estar listos para la recepción de este sacramento incluye conocimiento sobre la persona de Jesús y el mensaje bíblico del perdón, el conocimiento del pecado y sus efectos, y la comprensión y experiencia de arrepentimiento, perdón y conversión.

Directorio Nacional para la Catequesis 36B2

Temas de la sección

¡Bienvenido! Introducción al manual	7
La visión de Benziger La misión catequista de Benziger	8-11
Objetivos y resultados Visión general del contenido del programa con correlación al <i>Directorio Nacional para la Catequesis y Catecismo de la Iglesia Católica</i>	12-13
Componentes y secciones de <i>Reconciliación: Perdón y paz</i> Componentes del programa y sus secciones	14
Modelos para usar el programa <i>Reconciliación: Perdón y paz</i> de Benziger Modelos parroquiales para la implementación del programa	15-16
La función de la familia, el catequista y la parroquia Responsabilidades de las personas involucradas en la preparación sacramental	17
¡El trabajo del director nunca se acaba! Lista de tareas involucradas en el planeamiento e implementación del programa de Benziger	18-19
Evaluación del programa Un formulario para usar en la evaluación del programa	20
Carta a la familia Ejemplo de carta para los padres	21
Entrevista a la familia Una guía y ejemplos de preguntas	22
RICA y la preparación sacramental Maneras de integrar el catecumenado para los niños con otra preparación sacramental de la parroquia	22-25
El uso de la música en la preparación sacramental	28

¡Bienvenido!



Como líder de la catequesis usted tiene muchas tareas que realizar mientras planea e implementa el programa de la preparación sacramental de su parroquia. RCL Benziger desea ayudarle a usted en su ministerio al proporcionarle una guía que le ayudará a hacer de la preparación sacramental una experiencia memorable y sagrada para los niños, sus familias y la parroquia entera.

El Manual para el director del programa se divide en cuatro secciones que reflejan una catequesis de la Penitencia y la Reconciliación para toda la comunidad.

- **Implementación del programa** Proporciona la información básica y las instrucciones para usar exitosamente *Reconciliación: Perdón y paz* de RCL Benziger.
- **Formación de los catequistas** Sugiere las maneras de ayudar a los catequistas en el uso del programa. Adicionalmente, se proporcionan artículos reproducibles que darán a los catequistas la teología del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.
- **Participación de la parroquia** Ofrece ideas para involucrar a la parroquia entera en la preparación sacramental de los niños para la Primera Penitencia y Reconciliación.
- **Conexión con las familias** Presenta las maneras de incluir a la familia entera en la preparación sacramental de sus niños. Esta sección también contiene artículos reproducibles para la educación de los padres en los Sacramentos.

El material del *Manual para el director del programa* se divide en cuatro categorías principales:

- **Artículos** sobre el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.
- **Sesiones en grupos** para la educación de los adultos de la parroquia, para los catequistas y para los padres y sus niños.
- **Sugerencias** para poner en práctica el programa e involucrar a la parroquia
- **Otros reproducibles** que incluyen una tabla de objetivos y resultados, una bibliografía para las familias, una bibliografía para los catequistas, un modelo de carta para los padres, información adicional para el boletín de comunicados y más.

¡Que Dios le bendiga en su ministerio a los niños, sus familias y la parroquia entera!

La visión de RCL Benziger

Una perspectiva creativa



Introducción

La catequesis para el Sacramento de la penitencia y la reconciliación depende, en primera instancia, del reconocimiento que haga la persona del amor fiel de Dios, de la existencia del pecado, de la capacidad de cometer pecado y del poder de Dios de perdonar el pecado y reconciliar al pecador con él mismo y con la Iglesia. “Si decimos que no tenemos ningún pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.”⁴²² El punto de referencia normativo para la catequesis para el Sacramento de la penitencia y la reconciliación es el Ritual de la penitencia.⁴²³

(*Directorio Nacional para la Catequesis*, 36B1)

Una visión de catequesis sacramental

Las herramientas para la catequesis son las Sagradas Escrituras y los Ritos. Además, el *Catecismo de la Iglesia Católica* proporciona el contenido básico de la catequesis. El *Directorio Nacional para la Catequesis* proporciona un plan estratégico.

La lista siguiente explica resumidamente la visión de RCL Benziger acerca de la catequesis.

1. *Misión y ministerio verdaderos*: Creemos que la catequesis es un ministerio verdadero para toda la comunidad de bautizados. Es un ministerio sacerdotal enraizado en el sacerdocio de todos los bautizados.
2. *Un ministerio Evangélico*: Creemos que la catequesis es un llamado a proclamar las Buenas Nuevas y para el feligrés a vivir y dar testimonio de esas Buenas Nuevas.
3. *Un ministerio para la comunidad entera*: Creemos que la catequesis es una de las principales funciones de la parroquia y que la parroquia es la catequista.
4. *Un ministerio de iniciación*: Creemos que la catequesis está al servicio de la iniciación. Es parte del proceso gradual por el que la gente encuentra a Dios, se une a la comunidad de fe y se forman en ella.
5. *Un ministerio maduro*: Creemos que el producto de toda la catequesis es el creyente adulto de fe madura. Todos los miembros de una

parroquia son tantos los sujetos como los objetos de este ministerio evangélico.

6. *Un ministerio de la propia pedagogía de Dios:* Creemos que el ministerio de la catequesis es más que sólo instrucción o un curso de estudios. Creemos que Dios ha proporcionado la pedagogía: una Revelación gradual por medio de la creación, por medio del acontecimiento de la Encarnación y por medio de la historia de la Salvación. Creemos en la invitación divina, el camino del descubrimiento y la vida de testimonio.
7. *Un ministerio de inmersión en la cultura:* Creemos que no hay mensaje si la persona no puede escucharlo. Por lo tanto, el mensaje que proclamamos tiene que estar implantado en la cultura, el lenguaje, las imágenes de la gente y en la edad de los grupos que son los que reciben el ministerio de la catequesis.
8. *Un ministerio centrado en Cristo y Trinitario:* Creemos que la gente que recibe este ministerio debe formarse en la vida de la Santísima Trinidad y en una relación personal con Jesucristo.
9. *Un ministerio comunitario:* Creemos que la Iglesia es la presencia de Cristo en el mundo. La catequesis proclama un mensaje de continuidad. La Salvación personal es vista dentro del contexto de la vida comunitaria. Toda catequesis surge y lleva a la participación en la vida de Cristo: la vida de la comunidad cristiana.
10. *Un ministerio sacramental:* La catequesis usa todas las herramientas, signos, símbolos y audiovisuales para proclamar el Evangelio. Revela a Dios de la manera en que Dios se revela: por medio del mundo creado. Los sentidos humanos encuentran las huellas de Dios y la catequesis ayuda a la gente a seguir el camino.

Una misión creativa

En la creación de un programa de preparación sacramental, la misión de RCL Benziger es reunir los mejores y más creativos materiales:

- para aquéllos que están siendo catequizados
- para la formación de los catequistas
- para las familias de la parroquia
- y para toda la parroquia

También es nuestra misión ayudar en la catequesis produciendo materiales que elevan los estándares. Estamos convencidos que si respondemos al llamado de proporcionar los mejores y más creativos materiales, Dios proporcionará el crecimiento espiritual.

Objetivos del programa de preparación sacramental

- Ayudar a los niños a entender que la participación en la Eucaristía es convertirse en miembro total del Cuerpo de Cristo.
- Centrarse en las oraciones y símbolos principales de la liturgia como punto de inicio para la catequesis sacramental.
- Introducir la idea y la importancia de la mistagogia, y la reflexión de toda la vida.
- Animar la celebración de la iniciación durante la temporada de la Pascua. Aun cuando la iniciación cristiana se celebre fuera del tiempo habitual, se puede usar el texto para estas Misas dominicales de la temporada de la Pascua. (*ver RICA 247*)
- Capacitar a los catequistas a familiarizarse con los documentos litúrgicos y rituales.
- Proporcionar un proceso para que los padres y demás adultos participen activamente en la preparación sacramental de los niños.
- Recaltar la idea de servicio a la comunidad como una manera de vivir el llamado del Bautismo.
- Reconocer el lugar de la Eucaristía en la vida de la Iglesia.

Catequesis para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

Por instrucciones del *Directorio Nacional para la Catequesis*, RCL Benziger presenta una catequesis para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación que:

- Recalca el amor de Dios por la creación y su plan de Salvación para todos.
- Reconoce el amor incondicional de Dios
- Enseña que Dios desea que todos se reconcilien con él
- Retrata a Dios como un Padre amoroso que se apresura a abrazar al pecador arrepentido
- Reconoce la existencia del bien y el mal en el mundo y la capacidad de una persona para elegir lo que está mal o bien
- Enseña los pasos del rito del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación: el arrepentimiento, la confesión, la aceptación de un acto de penitencia y la absolución
- Explora el significado de los símbolos, las oraciones y los gestos de la Penitencia y la Reconciliación
- Usa las historias de las Escrituras como base para la catequesis de la Reconciliación
- Hace la conexión entre el Bautismo y la Penitencia y la Reconciliación
- Señala la Reconciliación como un Sacramento de conversión continua
- Desafía a los cristianos a perdonar así como ellos son perdonados
- Anima la celebración regular del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

Estar listo para la recepción del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

“Tal como sucede con la preparación para la confirmación y la primera Comunión, los padres y el dirigente catequético parroquial, junto con el párroco, son responsables de determinar el momento en que los niños están preparados para recibir la primera penitencia y reconciliación. La preparación para recibir este Sacramento incluye el conocimiento de la persona de Jesús y del mensaje evangélico de perdón, el conocimiento del pecado y su efecto, y la comprensión y experiencia del arrepentimiento, el perdón y la conversión.

“En la Iglesia Latina, los niños deben recibir por primera vez el sacramento de la penitencia y la reconciliación antes de recibir por primera vez la Eucaristía.⁴³⁵” (*Directorio Nacional para la Catequesis*, 36B2)

Ya que la familia está tan íntimamente involucrada en la formación moral de los niños, se hace imperativo que la familia esté involucrada de cerca en la preparación de los niños para la celebración de los Sacramentos. La familia debería también estar involucrada en discernir si el niño está listo para el Sacramento.

A continuación se presenta una lista que puede usarse como guía para determinar el estado de preparación del niño o la niña para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Recuerde que las obras valen más que las palabras. La comprensión que tenga el niño o la niña de estos conceptos básicos no necesariamente debe ser articulada en voz alta. Asegúrese de que el niño o niña comprende lo siguiente:

- El pecado es la elección libre de hacer el mal
- El pecado hiera tanto al pecador como a la comunidad
- La Penitencia y la Reconciliación perdona los pecados cometidos después del Bautismo y regresa al pecador a Dios y a la comunidad
- La Penitencia y la Reconciliación trae un aumento de la fuerza espiritual para los cristianos
- Los seguidores de Cristo son llamados a una renovación y conversión continua
- La misericordia de Dios se celebra en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación
- Para recibir la misericordia de Dios primero debemos estar arrepentidos de nuestros pecados y desear no pecar más
- Hacemos penitencia, como las oraciones u obras, la cual forma los buenos hábitos de la virtud
- El sacerdote perdona en el nombre de Cristo y la Iglesia

Objetivos y resultados

Capítulo	Resumen de fe	Documentos de la catequesis
1 El amor de Dios	La Reconciliación empieza con el gran amor de Dios por nosotros. Jesús vino para llevar a toda la gente de vuelta al amor de Dios. El Sacramento del Bautismo celebra el amor salvador de Dios. Vocabulario: pecado original, Bautismo, gracia	*NDC 35B, 36A1, 36A3b.1, 36B1, 36B2, 42D, 42E, 48E2 **CIC 416-418, 804, 985
2 Un Dios amoroso	En nuestra alianza con Dios obedecemos los Diez Mandamientos. La Ley de Dios nos obliga a amar a Dios y a los demás. El obedecimiento de la Ley de Dios nos conduce a la vida eterna. Vocabulario: alianza, Diez Mandamientos, vida eterna, mandamiento mayor	DNC 35B, 36A3b.1, 36B1, 42E, 44, 48E2 CIC 45, 73, 1980, 2081
3 Rehusarse a amar	El pecado es una elección deliberada de obrar en oposición a la voluntad de Dios. El pecado lesiona la relación de uno con Dios y los demás. La Iglesia celebra el perdón de Dios en el Sacramento de la Penitencia y Reconciliación. Vocabulario: libre albedrío, pecado, pecado mortal, pecado venial, misericordia, Penitencia, Reconciliación, pecado social	DNC 35B, 36A3b.1, 36B1, 42D, 42E, 43D, 48E2 CIC 1486, 1711, 1871
4 Decidir con amor	Dios da a todos una conciencia para guiar sus decisiones morales. La oración, las Escrituras y las enseñanzas de Cristo y la Iglesia son ayudas para formar la conciencia de uno. Un examen piadoso de la conciencia es un paso importante en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Vocabulario: conciencia, examen de conciencia	DNC 35B, 36A3b.1, 36B1, 36B2, 42C, 42E, 44, 48E2 CIC 1713, 1798, 1802
5 Volver al amor	Para retornar a la amistad de Dios cuando se peca, debe uno arrepentirse de los pecados y pedir el perdón de Dios; confesar los pecados a un sacerdote; cumplir la penitencia impuesta por el sacerdote. Vocabulario: contrición, penitencia	DNC 35B, 36A3b.1, 36B1, 36B2, 48E2 CIC 1490, 1491, 1493
6 Celebrar el amor de Dios	En el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, el amor misericordioso de Dios borra los pecados. El sacerdote actúa en lugar de Cristo. El sacerdote da la absolución del pecado en nombre de Dios y la Iglesia. Vocabulario: penitente, confesar, absolución, satisfacción	DNC 35B, 36A3b.1, 36B1, 36B2, 48E2 CIC 1491, 1495, 1497
7 Demostrar amor	Por medio del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, Dios: perdona el pecado; restaura nuestra relación con Dios y la comunidad de la Iglesia; nos da la gracia para practicar la virtud y para ofrecer el perdón a los demás. Vocabulario: conversión, virtud	DNC 35B, 36A3b.1, 36B1, 36B2, 42A, 42B, 48E2 CIC 1490, 1496, 1833
8 Vivir la Reconciliación	Los Sacramentos son un misterio. La Penitencia y la Reconciliación renueva el Bautismo. Los Sacramentos son un llamado a la conversión de toda la vida. Vocabulario: conversión	DNC 35B, 35D, 36B1, 36B2, 48E2 CIC 1075, 1131

*Directorio Nacional para la Catequesis (DNC) **Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)

Escrituras	Vivir la fe	Liturgia y oración
<p>La parábola de la oveja perdida (<i>Lucas 15,4-6</i>) <i>Romanos 8,35</i> <i>1 Juan 4,16-19</i> <i>Salmo 100,3,5</i></p>	<p>Contar nuestra propia historia del amor de Dios por nosotros. Escribir o dibujar sobre cómo mostrar nuestro amor por los demás. Hacer una lista de las cosas que asociamos con el Bautismo. El hogar y la familia Hablar en familia sobre las maneras en que Dios demuestra amor por nosotros. Compartir los recuerdos sobre nuestro Bautismo.</p>	<p><i>Salmo 100,3,5</i></p>
<p>El mandamiento mayor (<i>Lucas 10,25-28</i>) <i>Salmo 143,10</i> <i>Salmo 119,165</i> <i>Levítico 26,12</i> <i>Salmo 19,7,8,14</i></p>	<p>Escribir o dibujar las maneras de mostrar amor por Dios y los demás. En un laberinto, seguir el sendero al amor repasando el mandamiento mayor. Escribir cómo podemos ser Buenos Samaritanos. Hacer señales de carretera en un sendero al amor. El hogar y la familia Hablar sobre las maneras de seguir el mandamiento mayor. Juntos crear una lista de mandamientos para la familia para ayudarla a amar a Dios y los demás.</p>	<p><i>Salmo 19,7,8,14</i></p>
<p>El juicio final (<i>Mateo 25, 41-45</i>) <i>Salmo 95,7-8</i></p>	<p>Representar una escena corta que muestre a la gente decir <i>No</i> al amor de Dios y luego otra que muestre decisiones basadas en el amor. Distinguir los pecados de los accidentes o errores. Representar una escena corta que muestre a los parroquianos ayudando a “los más desamparados” de la comunidad. El hogar y la familia Preguntar a la familia cómo decir <i>No</i> al pecado y <i>Sí</i> al amor. En familia, planear las maneras de ayudar a la gente que necesita ropa y alimento.</p>	<p><i>Rito penitencial de la Misa;</i> <i>El rito de la Penitencia,</i> <i>Apéndice II, 46</i></p>
<p>Los dos cimientos (<i>Mateo 7,24-27</i>) <i>Salmo 119,57</i> <i>Efesios 5,8-9</i></p>	<p>Representar una escena en donde la gente hace buenas o malas elecciones. Distinguir entre las decisiones edificadas sobre la “roca” y las edificadas sobre la “arena”. Hablar sobre los ejemplos de elecciones morales y las consecuencias de cada elección. El hogar y la familia Compartir una elección importante tomada hoy y cómo se llegó a ella. Hablar sobre las elecciones morales tomadas por los personajes en programas de la TV y en las películas.</p>	<p><i>Rito de la Penitencia,</i> <i>Apéndice II, 50</i></p>
<p>La parábola del hijo que estaba perdido (<i>Lucas 15, 17-24</i>) <i>Salmo 41,5</i> <i>Salmo 25,4-5</i></p>	<p>Hacer un estandarte de “Bienvenido a casa” como recordatorio de que el amor de Dios siempre espera para darnos la bienvenida a casa. Escribir una nota de agradecimiento a Dios. Escribir o hablar sobre las maneras de reparar las elecciones equivocadas. El hogar y la familia Hablar sobre cómo los miembros de la familia piden y ofrecen perdón cuando se han lastimado unos a otros. En familia, participar en un servicio penitencial de la parroquia.</p>	<p><i>Rito de la Penitencia,</i> <i>45</i></p>
<p>Zaqueo, el cobrador de impuestos (<i>Lucas 19,1-10</i>) <i>Salmo 32,1</i></p>	<p>Con una maestra o uno de los padres, practicar los pasos del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Usando palabras o fotografías, hacer una tarjeta recordatoria de estos pasos. El hogar y la familia Hablar sobre las diferentes maneras en que el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación ha sido experimentado por los miembros de la familia. Planear una celebración familiar para el día en que se celebra el Sacramento por primera vez.</p>	<p><i>Rito de la Penitencia,</i> <i>60</i></p>
<p>El perdón de la mujer pecadora (<i>Lucas 7,36-39,44-47</i>) <i>1 Juan 4,11</i> <i>Salmo 119,10-11</i></p>	<p>Hacer una lista de virtudes y decir cómo practicarlas. Hacer una lista o dibujar cosas buenas que provienen del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Hacer un marcador de libro como recordatorio de que ser perdonado y perdonar a los demás están conectados. El hogar y la familia Hablar de cuando al haber sido perdonados nos llevó a perdonar a otros. Hacer imanes de nevera para recordar a la familia las virtudes que practicar.</p>	<p><i>Rito de la Penitencia,</i> <i>99</i></p>
<p>El ministerio de la Reconciliación (2 <i>Corintios 5,18-20a</i>) <i>Lucas 5,20</i> <i>Lucas 15,10f</i></p>	<p>Escribir o dibujar sobre lo que recuerdan acerca de la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Escribir sobre cómo el celebrar el Sacramento nos ayuda a convertirnos en mensajeros de Cristo. El hogar y la familia Hablar cómo la familia puede actuar como mensajeros de la reconciliación. Compartir los recuerdos de las celebraciones familiares del Sacramento.</p>	<p>Mistagogia <i>2 Corintios 5,17-21</i></p>

Componentes y secciones de *Reconciliación: Perdón y paz*



Edición bilingüe del libro del estudiante (Español/Inglés)

Reconciliación: Perdón y paz, bilingüe primaria

Ediciones en inglés del libro del estudiante

Reconciliation: Pardon and Peace, nivel primario

Reconciliation: Pardon and Peace, nivel intermedio

El texto de los libros del estudiante sigue el mismo proceso para la lección:

- **Invitación** Introducción al tema del capítulo a partir de experiencias.
- **Escrituras** Contenido doctrinal basado en las Escrituras.
- **Desarrollo** Enseñanzas de la Iglesia sobre la Penitencia y la Reconciliación.
- **Aplicación** Los niños aplican en su vida lo que han aprendido.
- **Oración** Una oración en grupo relacionada al tema del capítulo.
- **El hogar y la familia** Actividades para el hogar.

Cada texto incluye una octava sesión especial. Los niños se reúnen después de la celebración del Sacramento para una reflexión mistagógica —una catequesis litúrgica que está dirigida a que el niño o la niña profundice en la comprensión del Sacramento—. El *Directorio Nacional para la Catequesis* la requiere como parte de la catequesis sacramental: “permite al creyente reflexionar en el significado del sacramento recibido al practicar una minuciosa experiencia de *mistagogia* al terminar la celebración” (DNC 35B).

Cada texto incluye: **Un Pequeño Catecismo** que proporciona resúmenes de la doctrina de la Iglesia, la Misa y el rito de la Penitencia, consejos y oraciones; un **Glosario** de palabras nuevas. Los libros del estudiante incluyen las siguientes secciones especiales: **En la parroquia, Prácticas católicas, Creemos, Celebramos, Palabra de Dios, y Hablemos.**

Ediciones para el Catequista, en inglés y bilingüe Por cada edición para el estudiante hay una edición completa para el catequista con páginas del libro del estudiante reducidas, anotaciones completas para los maestros y hojas de actividades adicionales para duplicar.

Manual para el director del programa Provee al director del programa con información y sugerencias para implementar el programa, formar a los catequistas, involucrar a la parroquia y hacer la conexión con las familias.

CD de música Música selecta en inglés y español

Modelos para usar *Reconciliación: Perdón y paz* de RCL Benziger



Las parroquias de todo el país utilizan métodos variados al preparar a los niños para la celebración de los Sacramentos. El común denominador éstos es la necesidad de involucrar a la familia en la preparación de los niños. Este componente de la familia es recomendado con insistencia por los obispos de la nación. El *Directorio Nacional para la Catequesis* claramente declara:

“Dado que la familia está íntimamente involucrada en la formación de la conciencia moral del niño y que por lo general, integra al niño en las comunidades eclesiales más amplias, los padres deben involucrarse en la preparación de sus hijos para este sacramento [de la Penitencia y la Reconciliación] de tal modo que pueden afirmar y reforzar la participación frecuente en los sacramentos. Orientan al niño hacia Dios y animan su continuo crecimiento en la comprensión de la misericordia y amor de Dios.”
Directorio Nacional para la Catequesis, 36B2

RCL Benziger ofrece los siguientes modelos para que los tengan en cuenta.

Modelo tradicional del salón de clases

En la escuela parroquial o programa de educación religiosa parroquial, la catequesis sacramental tendrá lugar más frecuentemente dentro del marco del horario regular de la clase de religión. Cuando se hace esto es importante coordinar el uso de los textos del Sacramento con la presentación de la parte central del programa de estudios de religión. El libro *Reconciliación: Perdón y paz* de RCL Benziger tiene siete capítulos que se deberían enseñar consecutivamente antes de la Primera Reconciliación. El capítulo octavo está diseñado a enseñarse *después* de la celebración del Sacramento.

Las familias pueden involucrarse en la formación sacramental de sus niños asistiendo a reuniones, prácticas y liturgias. Las oportunidades para la participación familiar aumentan por medio del uso de las páginas “El hogar y la familia” que se envían a la casa después de cada sesión. Además de las sesiones de los niños, considere en reunir a los niños y a sus familias para los Días de convivencia familiar.

Modelo de familia

Los materiales de los libros de los niños se enseñan en el hogar y a los niños y sus familias se les reúne en cuatro sesiones de grupos grandes. Véanse las páginas 67-92 de este *Manual para el director del programa* para más detalles de las cuatro sesiones. Las páginas 93-101 contienen artículos reproducibles e información para las familias.

Este modelo también puede ser efectivo para implementar el programa en grupos de familia del barrio, en el cual varias familias se reúnen para cubrir el material de los libros de los niños. También se deberían proporcionar oportunidades para las sesiones con la comunidad parroquial más grande.

Modelo intergeneracional

Los padres no son los únicos quienes pueden preparar a sus niños para los Sacramentos. Los abuelos, hermanos mayores, familiares y amigos también pueden participar en la preparación de los niños. Use los Días de convivencia familiar de las páginas 67-92 como experiencia para toda la familia. También puede invitar e incluir en el proceso a los parroquianos que estén interesados.

Catequesis de toda la comunidad

El tiempo de preparación de los niños para la Primera Penitencia y Reconciliación es perfecto para ofrecer también educación para adultos de toda la parroquia.

“El testimonio de la comunidad cristiana –particularmente la parroquia, de las familias, de los padres y del los catequistas– es un elemento importante en la metodología catequética.

“La efectividad de la catequesis depende en gran medida de la vitalidad de la comunidad cristiana en la que se imparte.” (*Directorio Nacional para la Catequesis*, 29C)

Es importante formar y ofrecer oportunidades para profundizar en la comprensión del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación para todos en la parroquia.

Véase la página 47 de este *Manual para el director del programa* para encontrar ideas y sugerencias para involucrar a toda la parroquia. Las Hojas extras de muestra del boletín sobre los temas de la Reconciliación se pueden encontrar en formas reproducibles en las páginas 50-53 de este manual. Una sesión detallada para los adultos de la parroquia sobre el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación se encuentra en las páginas 54-61.

La comunidad parroquial debería ser informada del progreso de los niños en los Sacramentos. Qué mejor manera que recordarle a la parroquia que toda la comunidad parroquial catequiza a los niños por la manera en que dan testimonio del Evangelio y por la importancia que dan a los Sacramentos en sus vidas. La búsqueda en profundizar su propia comprensión del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación será el mejor ejemplo para los jóvenes de la parroquia.

La función de la familia, el catequista y la parroquia



La función de la familia

“Los padres son los agentes que más influyen en la catequesis de sus hijos.⁷²⁷ Tienen una responsabilidad incomparable respecto a la educación de sus hijos, ya que son los primeros educadores o catequistas. Catequizan principalmente por el testimonio de sus vidas cristianas y por su amor por la fe.” (*Directorio Nacional para la Catequesis*, 54C)

La función de la familia en la formación religiosa de los niños es tanto un privilegio como un deber. En el Bautismo, la familia habla por los niños y pide que se les admita en la Iglesia. La función que la familia desempeña en el Bautismo continúa en la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Es importante integrar a la familia en todas las etapas de la preparación sacramental.

Al final de cada lección, hay una página titulada El hogar y la familia que se envía a la casa con el estudiante. Ésta contiene un mensaje sobre lo que el niño o la niña aprendió en la lección, preguntas para discutir en el hogar y actividades. Otra forma en que este programa integra a la familia es por medio de los Días de convivencia familiar.

La función del catequista

La función del persona catequista es ser un guía para los niños para enseñarles el conocimiento necesario para la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y ayudarlos a crecer en su relación con Dios.

La función de la parroquia

Toda la comunidad parroquial comparte la responsabilidad de la educación religiosa de los niños. Por medio de su testimonio fiel de los Evangelios, la parroquia recibe el llamado de ayudar a los niños a entender la naturaleza del pecado y a ser ejemplo del perdón de Dios. La parroquia “intercede por ellos y ayuda a los penitentes con cuidado maternal y solicitud para que reconozcan y confiesen sus pecados y así obtener la misericordia de Dios quien es el único que perdona los pecados” (*Rito de la Penitencia*, 8).

Se sugiere usar el boletín de comunicados para la parroquia y las hojas extra de muestra del boletín parroquial que se encuentran en las páginas 48-53 para mantener informada e involucrada a la parroquia.

¡El trabajo del director nunca se acaba!



Use la siguiente lista de tareas como guía para planear el programa de preparación sacramental de su parroquia. Bajo “Fecha”, escriba la fecha fijada para terminar la tarea. Cuando la tarea esté hecha, ponga una marca en la columna “Completada” y ¡dé un suspiro de alivio!

Tarea	Fecha	Completada
Antes de empezar el programa:		
• Lea completamente la edición para el estudiante y la edición para el catequista de <i>Reconciliación: Perdón y paz</i> .		
• Lea completamente el Manual para el director del programa y marque con cejas el material que usará mientras planea su programa.		
• Reúnase con su equipo de preparación sacramental para establecer la fecha para la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.		
• Decida, junto con su equipo de preparación sacramental, sobre el modelo o los modelos de preparación sacramental que mejor encaje(n) en su parroquia. (Véanse las páginas 13 y 14 de este manual para sugerencias de modelos.)		
• Planee la fecha de las sesiones para los niños y/o las sesiones para los padres y los niños. Reserve las instalaciones parroquiales.		
• Publique el programa en la parroquia.		
• Realice la inscripción para el programa.		
• Conduzca las entrevistas a las familias. (Véase la página 20 de este manual.)		
• Envíe a RCL Benziger una orden de compra de <i>Reconciliación: Perdón y paz</i> . Primario _____ Estudiante _____ Catequista Intermedio _____ Estudiante _____ Catequista Bilingüe _____ Estudiante _____ Catequista CD de música _____		
• Reclute a los catequistas y conduzca una sesión de orientación. (Véanse las páginas 27-33 del manual.) Copie los artículos y la bibliografía para sus catequistas. (Véanse las páginas 34-46 de este manual.)		

Tarea	Fecha	Completada
<ul style="list-style-type: none"> • Envíe una carta de bienvenida a cada familia. (Véase la página 19 de este manual.) 		
<ul style="list-style-type: none"> • Planee la fecha para los Días de convivencia familiar si éstos formarán parte de su programa. (Véanse las páginas 67-90 de este manual.) 		
<ul style="list-style-type: none"> • Planee la fecha de la Sesión para el enriquecimiento parroquial si ésta formará parte de su programa. (Véanse las páginas 54-61 de este manual.) 		
<ul style="list-style-type: none"> • Forme un equipo para ayudar en el planeamiento y la realización de los Días de convivencia familiar y la Sesión para el enriquecimiento parroquial. Reúnase con su equipo para planear cada sesión. 		
Una vez que el programa está en marcha:		
<ul style="list-style-type: none"> • Use el boletín de comunicados para informar a la parroquia acerca del programa. (Véanse las páginas 48-49 de este manual.) 		
<ul style="list-style-type: none"> • Copie las hojas extras del boletín y pida que se incluyan en el boletín de comunicados de la parroquia. (Véanse las páginas 50-53 de este manual.) 		
<ul style="list-style-type: none"> • Copie los folletos necesarios para cada uno de los Días de convivencia familiar y la Sesión para el enriquecimiento parroquial. 		
<ul style="list-style-type: none"> • Reúnase con el párroco, los encargados de la liturgia de la parroquia, los músicos y los miembros del equipo para planear la celebración de la Primera Reconciliación. 		
Después de la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación:		
<ul style="list-style-type: none"> • Invite a los niños para regresar a la octava sesión (mistagogia) como se resume en sus libros. 		
<ul style="list-style-type: none"> • Invite a los niños y sus familias a un Día de convivencia familiar para volver a reflexionar en la experiencia del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Esto es parte de la mistagogia del Sacramento. (Véanse las páginas 86-90 de este manual.) 		

Evaluación del programa



Use el siguiente modelo para crear formas de evaluación para distribuir durante los Días de convivencia familiar, las sesiones de Formación para los catequistas y la Sesión para el enriquecimiento parroquial.

Para poder mejorar nuestro programa, por favor, responda con comentarios a las siguientes preguntas:

- **Planeamiento de la fecha:** ¿Le resultó cómoda la fecha planeada?

- **Hospitalidad:** ¿Se les hizo sentir bienvenidos a los participantes?

- **Ambiente:** ¿Fue el ambiente (cuarto, asientos, temperatura, etc.) favorable para el aprendizaje? _____

- **Estructura general:** ¿Se dio suficiente/demasiado tiempo para la sesión? ¿Fue apropiado el ritmo con que se desarrolló? _____

- **Presentación:** ¿Fue efectiva en el contenido, el estilo y la presentación oral? _____

- **Oración:** ¿Fueron reflexivas las sesiones de oración? ¿Atractivas? ¿De veneración? _____

- **Relevancia:** ¿Se cubrió suficientemente el tema durante la sesión?

- **Por favor, añada otros comentarios y sugerencias.**

Carta a la familia



Querida familia:

Un acontecimiento importante y emocionante les espera a su niño o niña y a ustedes. Él o ella va a celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación este año. Mientras su niño o niña se prepara para celebrar el Sacramento, ustedes, también, tienen una función que desempeñar. En el Bautismo, ustedes hablaron por su niño o niña y prometieron educarle en la fe. Este deber incluye no sólo los ejemplos diarios que ustedes dan de la vida cristiana, sino también implica la presencia de ustedes en el recorrido del niño o la niña a la Primera Penitencia y Reconciliación.

Su niño o niña va a usar *Reconciliación: Perdón y paz* de RCL Benziger para prepararse a recibir este Sacramento. Hay muchas maneras en que ustedes pueden compartir en la preparación de su niño o niña. Al final de cada capítulo, él o ella llevará a la casa una página titulada El hogar y la familia. Esta página consiste de cuatro partes:

- **Nota para la familia** es una explicación breve sobre lo que su niño o niña aprendió en el capítulo
- **Hazlo tú mismo** sugiere una actividad para que su niño o niña la haga individualmente y que se relaciona al material del capítulo. Animen a su niño o niña a que haga la actividad
- **Con tu familia** es una actividad que se puede realizar juntos en familia para reforzar el aprendizaje del niño o la niña
- **En familia** sugiere un tema para conversar en familia

Con la guía de ustedes y con el apoyo de toda la comunidad de creyentes, la celebración de la Primera Penitencia y Reconciliación de su niño o niña será una experiencia enriquecedora para todos. Por favor, comuníquense conmigo si tienen preguntas o ideas para compartir durante este tiempo importante de preparación.

Atentamente,

Nota: Entregue esta carta a las familias de los estudiantes en el momento de la inscripción o envíela a la casa el primer día de clases.

Entrevista a la familia



Propósito

El propósito de la entrevista de la familia cumple dos cometidos. Primero, da la oportunidad al niño o la niña y a su familia de conocer a uno de los encargados de la catequesis de la parroquia en un ambiente informal y expresar cualquier necesidad, preocupación o preguntas sobre el proceso. Segundo, permite a los encargados de la catequesis de la parroquia tener una oportunidad de conocer a los niños y sus familias, repasar lo que se espera de ellos, pedirles que se comprometan en el proceso y de tratar cualquier necesidad que se presente. La entrevista debería conducirse en un ambiente privado, informal y relajado que debería ser de bienvenida.

Quién está involucrado

Cada familia con un niño o una niña que se está preparando para los Sacramentos debería ser entrevistada. El niño o la niña debería estar definitivamente presente con su familia. La entrevista la puede hacer el párroco, el director del programa o la persona catequista. Si la familia lo prefiere, la entrevista podría ser en inglés.

Ejemplos de preguntas

Prepare de antemano una lista de preguntas para hacer a los niños y aparte una lista de preguntas para los padres. Exprese las preguntas con sus propias palabras y escuche atentamente a sus respuestas. Evite dar la impresión de estar haciéndoles un examen.

Ejemplo de preguntas para los niños ¿Cuál es tu materia favorita en la escuela? ¿Qué cosas te gusta hacer los fines de semana? ¿Estás esperando con ansias la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación? ¿Sabes algunas oraciones de memoria? ¿Sabes algunas historias de Jesús? ¿Cuál es tu favorita? ¿Tienes preguntas?

Ejemplo de preguntas para los padres ¿Hace cuánto que pertenecen a la parroquia? ¿Qué les gustaría que su niño o niña comprenda acerca del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación? ¿Tiene su niño o niña necesidades especiales que se necesiten tratar en el programa? ¿Estarían ustedes interesados en aprender más sobre los Sacramentos? ¿Tienen preguntas sobre lo que se espera de su niño o niña? ¿Estarían interesados en ayudar en el programa de alguna manera?

RICA y la preparación sacramental



El *Rito de la Iniciación Cristiana para Adultos* (RICA) es la manera de la Iglesia de conducir, a los adultos y a los niños en edad para la catequesis, a los Sacramentos de Iniciación: el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. Contiene la visión de la iniciación cristiana. Más aún, es el modelo para toda catequesis.¹ (ver *Directorio Nacional para la Catequesis* 59, 90-91). Los niños no bautizados (y algunos bautizados) que se presentan para los Sacramentos participan en el RICA. Lea el *Rito de la Iniciación Cristiana para Adultos* (véase también el artículo 2). He aquí un breve resumen.

El camino a la conversión: Dirigirse al Misterio Pascual

El RICA es un camino a la conversión que incorpora a los candidatos en el misterio de Cristo y en el que aprenden la manera de vida de los cristianos. Los Sacramentos de Iniciación se celebran durante la Vigilia Pascual.

Periodos y ritos del camino

El RICA incluye tanto periodos de formación como también ritos. Cada periodo de formación tiene un propósito diferente. El proceso de formación es gradual y completo. Empieza con la evangelización, luego una “catequesis adecuada”, la reflexión espiritual y, por último, la mistagogia después de la recepción de los Sacramentos. La mistagogia ayuda a los niños a entender mejor los Sacramentos que han celebrado.

Los ritos litúrgicos son la piedra angular de todo el proceso. Éstos marcan el progreso de los candidatos, así como también los forman en la fe.

Preguntas hechas con frecuencia

- *¿Por qué los niños en el RICA reciben los tres Sacramentos de la Iniciación?*
La Iglesia mantiene la unidad de los Sacramentos de Iniciación como preeminente. Los niños en la edad para la catequesis han “adquirido el uso de la razón” y son capaces de una fe personal. Ellos deben recibir el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía en la misma celebración (*Código del la Ley Canónica*, cánones 852, 866). Deben ser confirmados a menos que haya razón grave que lo impida.
- *¿Deberían estar los niños en proceso de Catecumenado en el programa de educación religiosa de la parroquia?* Discierna las necesidades del niño o de la niña para determinar lo que sea mejor. El programa de educación religiosa típico está diseñado para los niños católicos catequizados y bautizados, pero no sería apropiado para un niño o una niña no catequizado o sin bautizar.

El Catecumenado para los niños

Si hay niños en la parroquia significa que hay niños que están celebrando los Sacramentos. En la sociedad transitoria y diversa de hoy, tenemos niños en todas las diferentes etapas y estados de desarrollo de la fe. La mayoría de las parroquias tienen niños en edad de recibir catequesis que no han sido bautizados, niños bautizados ya mayores que no han recibido Eucaristía y muchas otras variaciones de necesidad sacramental.

El RICA adaptado para niños y jóvenes responde a las necesidades de algunos de esos niños. Es parte del RICA de la parroquia (véase el artículo 1) y es principalmente para los niños no bautizados. Este es para los niños que buscan la iniciación en la comunidad católica e incluye.

- Niños no bautizados que han adquirido el uso de razón. (ver RICA 252)
- Niños bautizados en otra Iglesia cristiana que buscan comunión plena con la Iglesia Católica (ver RICA 400).
- Algunos niños que fueron bautizados como infantes en la Iglesia Católica Romana, “pero no recibieron formación adicional en la catequesis” (ver RICA 400).

Aunque haya muchos diferentes tipos y categorías de niños en la parroquia, es importante integrarlos y tener un enfoque completo del ministerio sacramental con niños. Los niños que están en el proceso del catecumenado también deben interactuar con sus compañeros “que ya están bautizados y que se preparan para la Confirmación y la Eucaristía” (RICA 254).

Consideren lo siguiente al preparar el Catecumenado con niños y jóvenes y la preparación sacramental de los bautizados:

- Formen un grupo de Catecumenado para los niños. (RICA 255)
- Algunas de las formaciones catequísticas que se realizan con los niños que se están preparando para la Confirmación, la Eucaristía y la Penitencia y la Reconciliación también podrían ser apropiadas para los niños del Catecumenado. (Véase RICA, Estatuto Nacional, 19.)
- La mayoría de los programas de educación religiosa tradicional está diseñada para los niños católicos romanos catequizados y bautizados.
- El apadrinamiento de familias es una buena manera para que las familias de los catecúmenos se integren a la comunidad parroquial.

La colaboración entre la educación religiosa, el RICA y el ministerio juvenil logrará la preparación sacramental para los niños y sus familias.

El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y el Catecumenado con niños y jóvenes

La Iglesia desea que el bautizado celebre la Penitencia y la Reconciliación, el Sacramento del perdón y la paz, lo más frecuente que sea posible. Todos los niños bautizados en el RICA tienen que recibir el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación antes de ser admitidos en la Iglesia y de celebrar la Eucaristía. Todos los niños bautizados católicos que estén en el programa de educación religiosa deben celebrar la Penitencia y la Reconciliación antes de la Primera Eucaristía. (Véase *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1457. *Código Derecho Canónico* canon 914 con comentario “La Penitencia antes de la Primera Comunión”. RICA Estatuto Nacional 36.)

Además, los niños no bautizados del Catecumenado deberían recibir catequesis del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, pero éste lo celebran hasta después del Bautismo. El Bautismo es el primer Sacramento de conversión y de perdón de los pecados. La Penitencia y la Reconciliación renueva el Bautismo.

Más aún, la catequesis del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es importante para todos los niños del RICA. Ciertamente, el llamado de Dios a la conversión a través de Jesucristo es parte de la “catequesis apropiada” que reciben los niños del Catecumenado (ver RICA 75). La enseñanza de Jesús sobre el arrepentimiento y el perdón de los pecados también sería parte de su formación en la forma de vida cristiana.

La catequesis de todos los Sacramentos debería ser parte del Catecumenado niños y jóvenes. Los niños bautizados recibirían la catequesis para la recepción inmediata del Sacramento, mientras que los niños no bautizados serían catequizados para una celebración más remota de la Penitencia y la Reconciliación.

Para los niños bautizados del RICA, la preparación para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación incluye la celebración de uno o más ritos penitenciales. Según el *Rito de Iniciación Cristiana para Adultos* (291-303 y 459-472), los ritos penitenciales fomentan un espíritu de conversión más profundo y prepara a los candidatos para la celebración posterior del Sacramento. Similarmente, los niños no bautizados celebran los escrutinios (ver RICA 141 y sig. 291-303), que incluyen oraciones de exorcismos no apropiadas para los bautizados.

La catequesis preparatoria de la Penitencia y la Reconciliación que se encuentra en *Reconciliación: Perdón y paz* es apropiada para los niños del Catecumenado. Junte a los niños del RICA con los niños del programa de educación religiosa, pero recuerde de honrar la distinción entre los bautizados y los no bautizados.

La función de la familia en el RICA con niños y jóvenes

El Catecumenado es un camino de conversión. Al escuchar las Buenas Nuevas y vivir en la comunidad cristiana, el niño o la niña profundiza su relación con el Dios vivo en Jesucristo y por el poder del Espíritu Santo. Los padres necesitan involucrarse cuando su niño o niña emprende tan serio camino de cambio de vida.

En efecto, la Iglesia pide la conversión de los niños (RICA 253) y ésta afecta a la familia entera. La teoría de los sistemas de familia, así como el sentido común, nos dice que cuando un miembro de la familia experimenta un cambio, toda la unidad familiar se ve afectada. (Véase el libro en inglés de Roberta M. Gilbert, M.D., *Extraordinary Relationships: A New Way of Thinking About Human Interactions* [Nueva York: John Wiley & Sons, Inc., 1992].) Por lo tanto, si es posible, los padres acompañan a su niño o niña en el camino de fe.

Otra razón por la que los padres deben involucrarse en el proceso es porque a menudo ellos mismos han estado alejados de la Iglesia y necesitan otra vez evangelización. Los padres tal vez estén curiosos por saber más del RICA. Frecuentemente, los padres necesitan tanta formación como el niño o la niña. Aunque el proceso se enfoca en el niño o niña, “[l]a formación que reciben depende... de la influencia de sus padres” (RICA 254). Además, “el tiempo de iniciación proporcionará una buena oportunidad para que la familia haga contacto con los sacerdotes y catequistas” y otros miembros de la parroquia (RICA 254.2). La iniciación no es sólo un asunto de dar la bienvenida y la formación individual a un niño o una niña; es asunto de dar la bienvenida a toda la unidad familiar.

He aquí algunas de las formas en que los padres y los miembros de la familia pueden involucrarse en el proceso de iniciación:

- Los padres y hermanos participan en sesiones de catecúmenos que sean intergeneracionales. Las sesiones familiares en este *Manual para el director del programa* son un buen ejemplo.
- Los padres presentan a sus niños en los varios ritos de la iniciación, incluyendo el dar testimonio en nombre de sus niños.
- Los padres participan en la preparación de sesiones y sesiones mistagógicas para los ritos.
- Los padres ayudan en el discernimiento dando información en las entrevistas pastorales y en los debates familiares.
- Los padres se desempeñan como primeros catequistas y personas modelo al rendir culto, orar y servir en la comunidad.

Si los padres no se pueden involucrar en el proceso, “los padrinos’ deberían tomar su lugar” (RICA 260). El contar con familias que apadrinen, aun cuando los padres estén involucrados en el proceso, es una gran manera de evangelizar y construir la comunidad.

Pautas para el discernimiento en el Catecumenado con niños y jóvenes

Uno de los aspectos más importantes en el ministerio del Catecumenado con niños y jóvenes es el discernimiento en varios diferentes niveles.

Discernir quién pertenece en el Catecumenado

Una entrevista pastoral inicial de la familia es importante. Es una oportunidad de conocer a la familia y de iniciar una relación de confianza. Dialoguen por qué el niño y los padres quieren los Sacramentos. ¿Cuál es su historia religiosa? ¿Qué sabe la niña de Dios, Jesús y la Iglesia? Esta información le ayudará a usted y los padres a discernir juntos si el RICA es lo que necesita la niña. Si el niño es católico bautizado, tal vez sólo necesite catequesis sacramental. Éste es el momento de transmitir las expectativas de la parroquia y describir brevemente el RICA.

Discernir qué tipo de formación catequística se necesita

Cada niño que quiere recibir los Sacramentos tiene antecedentes y necesidades catequísticas únicos. Los niños no catequizados necesitan un periodo extenso de evangelización. Los niños catequizados necesitan menos tiempo. Algunos niños tal vez prefieran participar en el programa de educación religiosa de la parroquia además del RICA. Los niños mayores necesitan conectarse con el ministerio juvenil de la parroquia. Todos los catecúmenos, y generalmente los candidatos bautizados, son despedidos de la Misa antes de la Liturgia de la Eucaristía para continuamente reflexionar y comentar la Palabra de Dios (ver RICA 75.1 y 75.3).

Discernir quién está listo para los ritos litúrgicos más importantes del RICA, incluyendo los Sacramentos de Iniciación

La Iglesia establece requisitos previos para avanzar a través de cada uno de los periodos de la iniciación. Usted puede discernir si está listo para el próximo paso por medio de las entrevistas pastorales o dando a los padres preguntas de discernimiento para que las discutan con el niño o la niña en el hogar. Algunas parroquias también diseñan un proceso de grupo con las familias que apadrinan, los padrinos y las personas catequistas. Estudie el rito con detenimiento para entender mejor qué espera la Iglesia en cada periodo.

Antes del Rito de Aceptación en el Orden de los Catecúmenos, el requisito previo es que haya evidencia de que la conversión inicial se ha iniciado por medio del comienzo de una vida espiritual y de oración, y que los fundamentos de las enseñanzas cristianas hayan echado raíces (RICA 42).

Antes del Rito de Elección (la elección indica estar listo para los Sacramentos), el requisito previo es que haya una conversión de la mente y de la acción, y haya un conocimiento de la enseñanza cristiana (RICA 120).

El uso de la música en la preparación sacramental



La música es una parte importante de cualquier programa de preparación sacramental. Los niños se involucran con todos sus sentidos. Un programa para preparar a los niños a recibir los Sacramentos debería abundar en estímulos sensoriales. Los niños responden a imágenes visuales tales como las ilustraciones y las fotografías. Ellos responden a gestos y al tacto, tales como hacer señas, imposición de las manos, apretón de manos como signo de la paz o unción con el óleo. Ellos reaccionan a una vela encendida, al olor del incienso y al sonido de la música.

El libro *Reconciliación: Perdón y paz* de RCL Benziger proporciona un CD de música que es parte integral del programa. El CD incluye un repertorio de música que es popular en las parroquias. Los niños deberían aprender las canciones que se usan en la liturgia de su parroquia.

El CD de música incluye 16 canciones con letra. También contiene una versión instrumental de las canciones. En el CD hay canciones en inglés, español y bilingües para cubrir diferentes necesidades en las parroquias. Cada capítulo en la Edición del Catequista sugiere canciones del CD que refuerzan el tema de la lección y motivan el tiempo de oración.

Estas son algunas sugerencias para un mejor uso de los CD de música:

- Escuche todas las selecciones de los CD. Decida cuáles canciones podrían apoyar el tema de una sesión particular u oración de despedida.
- Toque la versión cantada para ayudar a los niños a aprender la letra.
- Use la versión instrumental para reunir a los niños para la clase o para la oración. Esto les ayudará a familiarizarse con la melodía.
- Anime a los niños a memorizar la letra. Ellos participan mejor en la oración si no tienen que recurrir a las hojas con la letra de las canciones.
- Empiece pidiendo a los niños que sólo canten el estribillo de una canción. Pida a un solista que cante las estrofas.
- Anime a los niños a cantar las versiones bilingües o en inglés del CD.
- Invente gestos para el estribillo de la canción.

Seleccione la música que los niños han aprendido en las sesiones de preparación para la Primera Penitencia y Reconciliación. Involucre al músico de la parroquia en la preparación de la liturgia de la Penitencia y Reconciliación. Si se elige la música para la liturgia con anticipación, los niños y sus familias tendrán la oportunidad de aprender los cantos antes de la Primera Penitencia y Reconciliación.

Reconciliación

Perdón y paz

Formación de los catequistas

En su Providencia, Dios ha elegido usar instrumentos humanos para asegurar el crecimiento de la fe recibida en el Bautismo. Bajo la piadosa intercesión de la Virgen María, quien fue tanto discípula como catequista, los miembros de la comunidad de la Iglesia están llamados no sólo para crecer en el conocimiento de la fe pero, al mismo tiempo, para transmitir la fe a los demás.

Directorio Nacional para la Catequesis 53

Temas de la sección

Sesión de orientación sobre la Reconciliación para los catequistas

Resumen de la sesión e instrucciones para preparar a los catequistas a enseñar el programa de preparación sacramental de Benziger 31–37

Artículos para catequistas

Los sacramentos La naturaleza y el propósito de los sacramentos de la Iglesia 38–39

El sacramento de la Penitencia y la Reconciliación La naturaleza y el significado del sacramento de la Reconciliación 40–42

La mistagogia para la Reconciliación 43

Catequesis litúrgica efectiva usando rituales y símbolos El poder y significado del símbolo y el ritual en la preparación sacramental 44–45

¿Qué pasó con la alegría? ¡Un retiro de diez minutos para catequistas ocupados! Renovación espiritual para los catequistas 46–47

Inclusión de niños con necesidades especiales de aprendizaje
Pautas y sugerencias para garantizar un programa de preparación sacramental inclusivo 48–49

Bibliografía sobre Reconciliación para los catequistas

Libros y videos recomendados para los catequistas involucrados en la preparación sacramental 50

Sesión de orientación sobre la Penitencia y la Reconciliación para los catequistas



Amor misericordioso y eterno

Propósito

Esta sesión se propone preparar a los catequistas para enseñar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación ayudándoles a repasar los componentes del programa de Penitencia y Reconciliación y a profundizar su conciencia del amor misericordioso de Dios en su vida.

Planeamiento de la fecha

La reunión de orientación para los catequistas debería planearse antes del primer Día de convivencia familiar y de cuatro a seis semanas por adelantado de la primera sesión de catequesis. Seleccione los artículos de la sección Formación de los catequistas de este *Manual para el director del programa* que puedan ser útiles para los catequistas. Haga copias y repártalas a los catequistas, pidiéndoles que lean el material antes de la sesión de orientación.

Materiales

- etiquetas de nombre
- papel para escribir o cuadernos, marcadores, bolígrafos o lápices
- folletos sobre la sesión, letra de las canciones y copias del Rito
- ejemplares de *Reconciliación: Perdón y paz*, ediciones para el estudiante y el catequista
- artículos para la mesa de oración
- velas (una por cada catequista)
- pliegos de papel y caballete
- cantos, música instrumental y toca CD
- refrigerios

Preparación previa

- Prepare la mesa de oración con la Biblia abierta en Juan 8,1-11. Incluya una planta, una cruz y una vela. Exhiba un estandarte o tira para decorar de color púrpura y un letrero que diga: “Perdón y paz”.
- Haga copias de los folletos que quiera usar.
- Revise con anticipación el contenido y adáptelo según sus necesidades.

- Marque las secciones que usted quiera compartir del Rito de la Penitencia.
- Prepare el espacio de la reunión con mesas y sillas y hágalo acogedor para sus catequistas. En cada mesa ponga los folletos de la sesión, marcadores, bolígrafos o lápices, papel para escribir o cuadernos y una vela por cada catequista. Prepare una mesa de bienvenida con etiquetas de nombre. Proporcione refrigerios.

Bienvenida e introducción

Dé una bienvenida efusiva a los catequistas. Presente a los otros miembros del equipo de la catequesis que estén presentes. Invite a los catequistas a que se presenten al grupo. Describa brevemente el propósito y esquema de la sesión.

Oración inicial

Pida que guarden silencio para empezar la oración. Toque o cante “Psalm 100: We Are God’s People / Nosotros Somos Su Pueblo” de Jaime Cortez o cualquier otro himno apropiado para la oración y reflexión en silencio. (Véase CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger.) Cuando todos estén listos, encienda la vela y empiece la oración.

Líder: Oremos. Dios de amor y misericordia, te alabamos, porque tu misericordia es eterna. Concédenos la gracia de tu Espíritu para reavivarnos en tu gran compasión como atestigua la vida de tu Hijo. Danos la gracia de tu sabiduría, para poder transmitir mejor tu palabra a los jóvenes que enseñamos. Abre nuestros corazones a la conversión por medio de Él, que es Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Lectura: *Juan 8, 1-11*

Salmo Responsorial: “Salmo 50: Oh Dios, crea en mí” de Eleazar Cortés

Reflexión breve: Acentúe la falta de énfasis de Jesús en una lista de pecados y el número de veces que se cometen. Subraye la sencillez de sus palabras: “Tampoco yo te condeno. Vete y en adelante no vuelvas a pecar”. Enfaticé en la renovación, la esperanza y el reto que Jesús le ofrece a la mujer, y en la realidad de que Jesús nos ofrece lo mismo en la Reconciliación.

Conclusión: “Ama a tu Señor” de Al Valverde

Experiencia de la vida

Organice grupos de participantes. Reparta pliegos de papel y marcadores. Luego narre esta historia:

Los niños de segundo grado estaban recibiendo el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez. Una niña pequeña salió del cuarto de Penitencia y la Reconciliación y la maestra notó que la niña estaba a punto de llorar. La maestra le preguntó qué pasaba. La niña respondió que le habían dado una penitencia difícil. La maestra le preguntó cuál era la penitencia. La niña le dijo: “¡Tres Ave María!”. La maestra respondió que la penitencia no parecía tan mala. La niña respondió lastimeramente: “Pero, ¡yo sólo sé una!”.

Reconozca que la mayoría de los adultos y niños muy probablemente sienten alguna ansiedad respecto al Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Introduzca esta actividad como una manera de examinar sus propios pensamientos y sentimientos sobre el Sacramento.

Liste las siguientes preguntas en un caballete o en el pizarrón. Lea cada pregunta en voz alta. Asegúrese de hacer una pausa para que se comparta en grupos pequeños. Asegúreles que ellos necesitan compartir sólo aquello de lo que se sientan cómodos. Luego, pida que cada grupo escriba algunas de las respuestas que compartieron. Dígalos que compartirán las respuestas de los grupos pequeños con todo el grupo.

1. ¿Cómo se sintieron antes de ir a la primera confesión?
2. ¿Cómo se sintieron después de haberse confesado?
3. ¿Qué disposición tienen para pedirle perdón a alguien?
4. ¿Qué disposición tienen para ofrecer perdón?
5. ¿Hay alguna área de su vida para la que desearían curación, perdón y paz?
6. ¿Se sienten seguros al celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación? ¿Por qué sí o por qué no?
7. ¿Qué esperan que sus estudiantes sacarán de provecho del estudio referente al Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación?

Cuando los grupos hayan terminado de compartir, pida a cada grupo que presente sus respuestas. Tal vez quiera asignar una o dos preguntas a cada grupo para presentarlas a todo el grupo, asegurándose de que se presenten todas las preguntas. Después de que cada grupo haya presentado lo que compartieron en su grupo, anime a hacer preguntas o clarificaciones.

Después, tome tiempo para revisar las enseñanzas básicas acerca del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. No asuma que los catequistas están completamente familiarizados con él. Por lo tanto, asegúrese de que los catequistas comprenden claramente los siguientes puntos. Amplíe cada punto si lo considera necesario y anime al grupo a hacer preguntas y/o

discutir los puntos. Tal vez prefiera presentar los puntos de abajo con una transparencia en el retroproyector o listándolos en el pizarrón o en carteles.

- ¡El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es sobre el perdón y la paz!
- El Sacramento ha evolucionado de concentrarse en la penitencia y la confesión a dar énfasis a la gracia restauradora, unificadora y curativa del Sacramento. La Penitencia y la Reconciliación ocurre entre el penitente, Dios y la comunidad de la Iglesia.
- Como catequistas tendremos gran influencia. Se necesita considerar el desarrollo moral y de la fe de los niños cuando se enseña sobre el pecado y la respuesta de Dios. Enseñe a un Dios benevolente que desea que nosotros seamos felices.
- Hay cuatro ritos: uno individual, dos ritos comunitarios dentro de un servicio litúrgico (uno con absolución individual, el otro con absolución general), y una forma abreviada para aquéllos que están a punto de morir.
- En el Sacramento, el sacerdote representa tanto a Dios como a la comunidad y busca el perdón de ambos para el penitente.
- Nuestro Dios es un Dios de segundas oportunidades. Si estamos arrepentidos, nada que hayamos hecho podrá alejar a Dios de nosotros.
- La recepción del Sacramento es liberadora y nos llama a ser mejores discípulos
- El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es una renovación del Bautismo.

Estos puntos de conversación se encuentran también disponibles en un folleto aparte que es reproducible para los catequistas. Véase Folleto 1 en la página 32.

Repasar las secciones del programa de la Reconciliación

Al repasar las secciones de *Reconciliación: Perdón y paz* les dará a los catequistas:

- Una visión general comprensiva del programa.
- Expectativas para cada sesión.
- Respuestas a cualquier pregunta que el catequista tenga sobre el programa.

Refiérase a Componentes y secciones de *Reconciliación: Perdón y paz* de la página 12 de esta *Manual para el director del programa* para un resumen del programa. Tal vez desee hacer copias de los artículos de las páginas 34-46 y distribuirlos a los catequistas. Asegúrese de explicar a los catequistas qué es lo que espera usted de ellos. También, cerciórese de que los catequistas entiendan la naturaleza y el propósito de la octava sesión especial. Explique a los catequistas la importancia de la parte de reflexión mistagógica del programa.

Folleto 1 Sesión de orientación sobre la Reconciliación para los catequistas

Tenga presentes estos puntos al enseñar a los niños.

Puntos para recordar

- ¡El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es sobre el perdón y la paz!
- El Sacramento ha evolucionado de concentrarse en la penitencia y la confesión a dar énfasis a la gracia restauradora, unificadora y curativa del Sacramento. La Reconciliación ocurre entre el penitente, Dios y la comunidad de la Iglesia.
- Como catequistas tendremos gran influencia. Se necesita considerar el desarrollo moral y de la fe de los niños cuando se enseña sobre el pecado y la respuesta de Dios. Enseñe a un Dios benevolente que desea que nosotros seamos felices.
- Hay cuatro ritos: uno individual, dos ritos comunitarios dentro de un servicio litúrgico (uno con absolución individual, el otro con absolución general), y una forma abreviada para aquéllos que están a punto de morir.
- En el Sacramento, el sacerdote representa tanto a Dios como a la Iglesia y busca el perdón de ambos para el penitente.
- Nuestro Dios es un Dios de segundas oportunidades. Si estamos arrepentidos, nada que hayamos hecho podrá alejar a Dios de nosotros.
- La recepción del Sacramento es liberadora y ¡nos llama a ser mejores discípulos!
- El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es la renovación de nuestro Bautismo.



Folleto 2 Sesión de orientación sobre la Reconciliación para los catequistas

Oración final y ritual

Reparta esta Oración final e invite a todos a guardar silencio para prepararse a la oración.

Canto de respuesta: “Ama a tu Señor” de Al Valverde (Véase el CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger para otras selecciones.)

Ritual

Pida que cada catequista encienda su vela en su mesa.

Líder: Como signo de nuestra conciencia más profunda del amor misericordioso y eterno de Dios, y el deseo de llevar la luz de Cristo a otros, por favor, traigan al frente su vela y pónganla en la mesa de oración. Por favor, formen un círculo para la conclusión.

Líder: ¡Oh, Dios, tú eres bueno y misericordioso! ¿Cómo podremos alguna vez llegar a agradecerte por tu fidelidad? Presta oído a nuestros pobres intentos.

Nuestra respuesta es: ¡Bendito seas, oh, Dios, porque tu misericordia nos sostiene!

Lector: Dios fiel, tú continuamente nos ofreces tu alianza aun cuando nosotros fracasamos en nuestra alianza contigo, escúchanos alabarte...

Lector: Dador de Vida, tú nos creaste a tu imagen y semejanza; por nuestros pecados, somos destructivos para toda la creación, pero tú nunca te alejas, escúchanos alabarte...

Lector: Dios Santo, tú compartes tu Espíritu con nosotros y aún así nosotros elegimos la oscuridad en vez de la luz, escúchanos alabarte...

Lector: Único Dios verdadero, con amor fiel, tú caminas con nosotros ahora y a través de toda la historia, y aún así nosotros buscamos a otros dioses para llenar nuestras necesidades cuando eres tú solo quien puede hacerlo, escúchanos alabarte...

Lector: Amante redentor, tu compasión y ternura son inmensurables para nuestros corazones rotos, escúchanos alabarte...

Líder: Dios bueno y misericordioso, sé nuestra fuerza y guía. Manténnos conscientes de tu amor misericordioso y eterno. Con tu gracia, haz que nosotros lo manifestemos en el mundo y demos testimonio de tu amor y perdón. Te lo pedimos con confianza. Amén.

Los Sacramentos

Hermana Catherine Dooley, O.P.



Las celebraciones sacramentales de los hijos en la parroquia son siempre días especiales porque marcan los acontecimientos importantes en la vida de fe del niño o la niña y señalan su crecimiento de la infancia, a la niñez, a la adolescencia y a la adultez. La celebración de los ritos sacramentales es una oportunidad para reflexionar sobre el significado de los Sacramentos y particularmente sobre la función que desempeñan varias personas, particularmente los padres, en su preparación y celebración.

La escuela o parroquia tal vez provea la preparación inmediata, pero son los padres quienes han estado preparando a los hijos durante mucho tiempo. La experiencia vivida en la familia deja una huella más profunda que los conceptos aprendidos en un libro de texto porque las acciones ordinarias de todos los días son los cimientos de la vida sacramental. El niño o la niña llega a conocer el amor de Dios a través del amor expresado en la familia.

En el contexto de la liturgia, cuando damos gracias, cuando pedimos perdón, cuando alabamos, estas palabras tienen significado por la experiencia que uno tiene de dar gracias, de perdonar, de afirmar en la vida familiar.

Acciones sacramentales

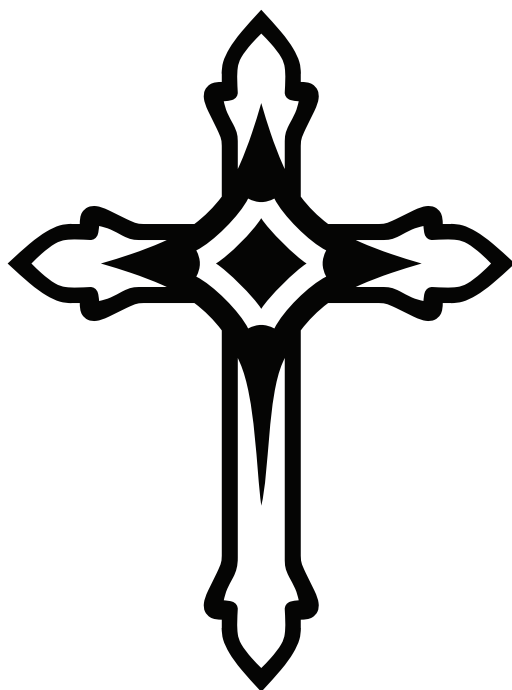
A los niños les gustan mucho los relatos. Los relatos sobre la vida de Jesús que se cuentan una y otra vez en las sesiones de catecismo son fundamentales para la fe y preparan a los niños para la proclamación litúrgica del Evangelio. Hacer la señal de la cruz en la frente del niño o la niña antes de que entre o salga del salón de clases, le enseña el significado de la cruz como signo del amor y cuidado de Dios por ellos y desarrolla el sentido de identidad como cristiano bautizado del niño o la niña. Aun si el niño o la niña tal vez todavía no pueda articular el significado, la acción ofrece una forma intuitiva de saber que es fundamental para la reflexión e integración en el futuro.

Los Sacramentos tratan de las relaciones con Dios y de las de uno con otros. Algunas veces nos enfocamos tanto en nuestra parte de la celebración que nos olvidamos que los Sacramentos representan la acción de Dios en nuestra vida. La liturgia tiene un significado especial como una forma de relacionarse con Dios o como respuesta a la relación de Dios con nosotros. Es importante ayudar a los niños a reconocer que el propósito de un Sacramento es rendir culto y alabanza a Dios para crecer en santidad y para construir el Reino de Dios.

Cada Sacramento no se limita al momento de la celebración pero es una proyección al futuro y está en continuidad con todo lo que ha sucedido anteriormente. Cualquiera que esté casado no diría que el día de la boda es el matrimonio; más bien es el comienzo de un compromiso diario a través de los años y esto es el matrimonio. Tampoco la pareja decidió amarse en el día de la boda; eso pasó mucho antes de la boda. Eso acontece con todos los Sacramentos. Nuestro propio Bautismo tal vez se haya realizado hace mucho tiempo y sin embargo para ser cristiano debemos vivir continuamente el significado de las promesas bautismales en la vida diaria. Con los niños y las niñas (y también con los adultos) es importante recalcar que la celebración sacramental es parte de sus vidas.

Llamado a la acción

Debido a que los Sacramentos abarcan más que sólo el momento de la celebración, cada uno de los Sacramentos nos llama a la acción. Cuando éramos niños, si peleábamos después de la Misa al regresar a casa, nuestra madre diría: “¡Así que la misa no te sirvió de nada!”. Un propósito de los Sacramentos es construir el Reino de Dios. Si nos reconciamos en el Sacramento de la Penitencia y la Penitencia, entonces estamos llamados a ser reconciliadores. La Eucaristía nos encomienda a ir en paz y glorificar al Señor con nuestra vida. Los Sacramentos logran su efecto cuando enraízan en nuestras vidas y nos motivan a prestar un mayor servicio a Dios y al prójimo. Tal vez deberíamos preguntar tanto a los niños como a nosotros mismos: “¿Qué me pide a mí este Sacramento?”.



El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

Hermana Catherine Dooley, O.P.



En los últimos años, ha habido debates sobre las razones de la disminución en la participación en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Algunas de las razones dadas son el cambio en la comprensión del pecado o la pérdida del sentido del pecado, la confusión sobre lo que es pecaminoso, el desacuerdo con la enseñanza moral de la Iglesia, el individualismo, el pluralismo, otros medios de experimentar la reconciliación, o las dificultades pasadas con un confesor. Tal vez una de las razones más importantes es que nos hemos olvidado que el Sacramento es un acto de alabanza y culto; es una confesión pública de la fe. El *Rito de la Penitencia*, que es el punto normativo de referencia para la catequesis en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, presenta el Sacramento como una oración litúrgica, como un acto de culto, y como una expresión de la fe de la Iglesia (ver Rito de la Penitencia 4). En el Sacramento nosotros alabamos el amor curativo y clemente, y la misericordia de Dios que actúa en nuestras vidas (ver Rito de la Penitencia 6). Es una relación en la que se manifiestan la iniciativa de Dios y la respuesta libre de la persona humana (ver Rito de la Penitencia 1).

La Introducción a cada uno de los ritos litúrgicos contiene la teología de ese rito particular. La teología que se encuentra en la introducción y en las oraciones del *Rito de la Penitencia* ofrece los principios fundamentales para la catequesis del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. La Introducción empieza ubicando el rito en el contexto de toda la historia de la Salvación para mostrar la obra reconciliadora de Dios en Cristo. Muchos ejemplos de las Escrituras muestran que Dios desde el principio ha llamado a la humanidad al arrepentimiento por medio de los profetas, por medio de Juan el Bautista, por medio de la vida, Muerte y Resurrección de Jesús y por medio del envío del Espíritu sobre los apóstoles quienes fueron llamados a predicar el perdón de los pecados por el Bautismo. La Reconciliación, por lo tanto, no es una acción aislada que sólo involucra al pecador pero es una parte continua del plan redentor de un Dios amoroso y misericordioso.

Si hay un tema dominante en el rito, es que Dios es el Dios de la misericordia. Al confesar nuestros pecados, reconocemos la misericordia de Dios. El Papa Juan Pablo II, en su enunciado de 1984 sobre Reconciliación y Penitencia, declaró que la confesión es un acto de sinceridad y valor. Es un acto de confiar uno, más allá del pecado, en la misericordia que perdona. Es

interesante que el Papa Juan Pablo II usara la palabra *valor*. La palabra *valor* o *coraje* comparte la misma raíz que la palabra *corazón*, y un significado de *coraje* es tener corazón para luchar por la verdad. Es a la luz de la misericordia y el amor de Dios que nosotros con sinceridad y coraje o valor examinamos nuestras acciones y motivaciones, tanto las buenas como las malas. Asumimos la responsabilidad por las acciones pecaminosas, pedimos perdón, decidimos cambiar el rumbo de nuestras vidas y conocemos el significado de la misericordia de Dios por medio de las palabras de perdón pronunciadas por el sacerdote en nombre de Cristo.

Debido a la naturaleza comunal del pecado y de la santidad, la reconciliación con Dios es al mismo tiempo reconciliación con la Iglesia (ver Rito e la Penitencia 4). El pecado y la conversión tienen que ver con *toda* la Iglesia porque los pecados de uno hieren a otros así como la bondad de uno beneficia a otros. Por lo tanto, el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación requiere la reconciliación con aquéllos que han sido heridos por nuestros pecados. El rito indica que a pesar de que las personas frecuentemente se juntan para cometer injusticias, ellas también se llaman unas a otras a la conversión. Libres de pecado por la gracia de Cristo, se convierten, junto con todas las personas de buena voluntad, en agentes de la justicia y la paz en el mundo (ver Rito e la Penitencia 5). El propósito fundamental del Sacramento, por lo tanto, es amar a Dios intensamente y entregarse completamente a él (ver Rito e la Penitencia 5a). Sin embargo, si el Sacramento verdaderamente tiene que lograr su propósito, debe echar raíces en nuestra vida e impulsarnos a un servicio más ferviente a Dios y al prójimo.

Otro principio encontrado en el rito es que el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es uno de los Sacramentos de reconciliación. El Bautismo es el primer Sacramento de Reconciliación. El Bautismo perdona los pecados. La Penitencia y la Reconciliación, para aquéllos con pecados graves, restaura esta gracia bautismal. Para los pecados veniales, el propósito de la confesión frecuente es la renovación del Bautismo. Es un esfuerzo serio de perfeccionar la gracia del Bautismo para que podamos ser siempre cristianos más fieles. El Sacramento ofrece la fuerza para asemejarse uno más a Cristo y estar más atento a las inspiraciones del Espíritu Santo. La Eucaristía celebra el mismo acto por el que somos salvados y es, por lo tanto, *el* Sacramento de reconciliación. La Eucaristía es la causa y el signo preeminente de nuestra reconciliación y unidad en Cristo y unos con otros.

La Reconciliación es el ministerio de toda la comunidad cristiana que actúa de diferentes maneras en la obra de reconciliación (ver Rito e la Penitencia 8). La Reconciliación y la curación se realizan a través del testimonio de la vida cristiana —todas las veces que nos ponemos en contacto con otra persona para pedir o dar el perdón, promovemos la dignidad de todas las personas, intentamos cambiar las estructuras injustas y trabajamos por la paz—. Los obispos y los sacerdotes ejercen el ministerio del

Sacramento. Por medio de la proclamación de la Palabra de Dios, el sacerdote nos llama a la conversión y en el nombre de Cristo y por el poder del Espíritu Santo declara y otorga el perdón de los pecados (ver Rito e la Penitencia 9). Nosotros, que experimentamos y reconocemos la misericordia de Dios en nuestra vida, “celebramos con el sacerdote la liturgia por la que la Iglesia se renueva continuamente” (ver Rito e la Penitencia 11).

El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación consta de varias partes integrales (ver Rito e la Penitencia 6) empezando con una conversión interna del corazón en el que nosotros nos responsabilizamos de nuestras acciones, nos arrepentimos sinceramente y tratamos de enmendar nuestra vida completamente. Este movimiento de conversión interna se conoce como contrición. Ésta es el acto más importante del penitente. El Sacramento incluye la confesión de los pecados que se hace a la luz de la misericordia de Dios. Recibimos una penitencia (satisfacción) que tiene la intención de disuadirnos de pecar y es una ayuda para el futuro. El signo de la absolución completa el Sacramento. La absolución es un signo visible del perdón y la fidelidad de Dios. Este don luego se expresa más completamente en una renovada participación en la Eucaristía.

La Reconciliación es más que la confesión de los pecados: resume el significado de la vida cristiana. Este Sacramento de Curación no logrará su propósito a no ser que eche raíces en nuestra vida y nos impulse a un servicio más ferviente a Dios y al prójimo (ver Rito e la Penitencia 7b). Nosotros quienes hemos sido reconciliados estamos llamados a ser reconciliadores, mensajeros de Cristo que nos ha confiado el ministerio de la reconciliación.



La mistagogia para la Reconciliación

Hermana Catherine Dooley, O.P.



En los primeros años de la Iglesia, la preparación para la iniciación culminaba en la celebración, seguida por un periodo intenso de reflexión sobre el misterio de Dios revelado en Cristo. Éste es el periodo de la *mistagogia*. Completa el proceso de iniciación de los catecúmenos. Los nuevos bautizados (neófitos) son llamados a reflexionar en su experiencia de iniciación y se les pide que determinen cómo pueden compartir en la misión de Cristo.

El *Directorio Nacional para la Catequesis* define la mistagogia como representación de “educación cristiana y la formación en la fe ... durante toda la vida.” Incluye la “participación en la Eucaristía dominical y el estudio de la Liturgia, el estudio de la Sagrada Escritura y de las enseñanzas sociales de la Iglesia, la reflexión sobre los importantes acontecimientos de la vida a la luz de la fe cristiana, oportunidades de oración, ejercicios espirituales [y] actos de caridad.” (DNC 35D). La mistagogia, por lo tanto, no es sólo para los recién bautizados o sólo para los Sacramentos de Iniciación. Más bien, es una reflexión comunitaria que necesita seguir todos los Sacramentos porque cada encuentro sacramental nos llama a la conversión y a vivir la fe cristiana. La conversión es un proceso de toda la vida y la mistagogia es un aspecto determinante de la catequesis cristiana de toda la vida.

La mistagogia del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación puede parecer extraña si pensamos en el Sacramento sólo desde el punto de vista de la confesión de los pecados, pero el propósito fundamental de todos los Sacramentos es dar culto y alabanza a Dios. Nos ayudan a crecer en santidad y a construir el Reino de Dios. La confesión es sólo un elemento del rito sacramental. El acto más importante es la contrición, que resulta en un cambio profundo por el que empezamos a considerar, decidir y actuar en respuesta al amor misericordioso de Dios revelado en Jesús.

La mistagogia es una reflexión comunitaria, y el Rito de la Penitencia enfatiza el aspecto eclesial del Sacramento. En el Sacramento nosotros experimentamos la misericordia de Dios y nos reconciamos con la Iglesia que ha sido afectada por nuestras transgresiones. El Sacramento siempre tiene que ver con las relaciones, por eso no es ajeno a nuestra vida sino que es parte del libreto de nuestras vidas. Compartimos nuestras experiencias diarias. Llevamos al Sacramento tanto nuestros fracasos como también nuestros esfuerzos para perdonar, pedir perdón y reconciliar. Con la gracia de Dios, nos fortalecemos para empezar de nuevo a ser la persona que Dios nos ha creado para ser.

En la Escritura, las parábolas del perdón son mistagogia. Son medios para ayudar a los oyentes a reconocerse en la historia, reflexionar en su propia vida y elegir cambiar. La mistagogia nos permite entender el significado de las experiencias en nuestra vida.

Catequesis litúrgica efectiva usando rituales y símbolos



La preparación de los niños para la iniciación en la vida sacramental de la Iglesia requiere que nos enfoquemos en un número de tareas importantes de la catequesis. El *Directorio General para la Catequesis* (DGC) nos ofrece alguna guía para saber cuáles son estas tareas. El DGC define la catequesis litúrgica como aquello “que prepara a los Sacramentos al favorecer una comprensión y vivencia más profundas de la liturgia. Esto explica el contenido de las oraciones, el sentido de los gestos y de los signos y educa para la participación activa, la contemplación y el silencio” (DGC 71). Esta catequesis [se enfoca] principalmente en los símbolos, rituales y oraciones contenidas en el rito que corresponde a cada sacramento” (DNC 35B). Al hablar sobre la catequesis eucarística, el *Directorio para las Misas de niños* llama al desarrollo de los valores humanos que llevará a una mejor comprensión de los valores cristianos. Estos valores incluyen la actividad comunitaria, el intercambio de saludos, la capacidad para escuchar y buscar y conceder perdón, la expresión de gratitud, la experiencia de actos simbólicos, una comida de amistad y la celebración festiva. En resumen, todos nuestros esfuerzos deberían llevar a los niños a una participación consciente y activa en los Sacramentos.

Para el catequista común, estas tareas podrían intimidarle. De alguna manera, cada sesión de catequesis debe ayudar a los niños tanto a entender como experimentar los símbolos y patrones rituales de la liturgia sacramental.

Prácticamente, esto significa que reconocemos que los sacramentos son oraciones rituales. El llevar a los niños a una participación consciente y activa en la liturgia significa que dedicamos tiempo para formar su vida espiritual. Identifique patrones rituales en los Sacramentos. Luego úselos en una manera devota para ayudar a los niños a sentirse cómodos con los ritos. Enfóquese en los patrones rituales y signos de congregación, en el escuchar, la reflexión en silencio, la alabanza, la acción de dar gracias, el pedir perdón y en el desarrollo de una actitud piadosa. Un buen catequista debería formar una biblioteca de recursos sobre oraciones rituales. Queremos asegurarnos de que los niños entienden verdaderamente lo que la Iglesia enseña y cree sobre los Sacramentos. La remembranza empírica es el objetivo de una sesión catequística exitosa. Al crear una oración sencilla para congregarse y al pedir a los niños que se signen con el agua bendita para recordar el Bautismo, ellos pueden experimentar los símbolos del Bautismo. Al pedirles que renueven sus promesas bautismales y quizás reuniendo a los niños y sus padres alrededor

de la fuente bautismal con velas encendidas, sería otra manera de ayudar a los niños a experimentar el ritual y los símbolos del Bautismo.

Un patrón ritual crítico en los Sacramentos es escuchar la Palabra de Dios. Se debería dedicar tiempo para ayudar a los niños, de acuerdo a su edad, para llegar a ser buenos oyentes. Una buena forma para desarrollar la capacidad de escuchar es empezar a desarrollar la meditación piadosa y en silencio. La meditación para niños guiada puede ayudar. Aunque toma tiempo hasta que los niños se acostumbran a este formato de oración, con el tiempo, ellos se sentirán cómodos con el mismo. Por supuesto, el uso de la oración de ritual con la Palabra de Dios también es útil. Un Leccionario para Misas de niños es un recurso excelente para los textos bíblicos apropiados que facilitan la comprensión de los niños.

Los rituales y los gestos atraen naturalmente a los niños. Los Sacramentos llegan a ser mucho más significativos cuando se invita a los niños a experimentarlos de esta manera. Los catequistas deberían animar a los padres a ofrecer oraciones en la casa. Motive a los padres con ideas y recursos para orar, tales como *Oraciones y Prácticas Católicas de RCL Benziger* (disponibles en inglés y español bilingüe, francés y polaco) y *Oraciones y Prácticas Católicas para Discípulos Jóvenes* (disponible en inglés, y español bilingüe) son recursos de oración valiosos para los niños y las familias.

Finalmente, el uso de música como una herramienta de catequesis es eficaz. A los niños les gusta mucho cantar. La música es una forma especialmente efectiva para catequizarlos. Se debería preparar a la gente joven para participar plenamente en la música litúrgica. Hay que tener cuidado de que la música de fondo para los salmos sea apropiada así como también de involucrar a la gente joven en la Plegaria Eucarística. Los catequistas pueden usar los discos compactos de música *Reconciliation: Pardon and Peace* y *Eucharist: We Give Thanks and Praise* de RCL Benziger.



¿Qué pasó con la alegría? ¡Un retiro de diez minutos para catequistas ocupados!

Timothy Mullner



Todavía puedo recordar su rostro. Ella tenía unos alegres ojos brillantes, un hábito perfectamente planchado y una sonrisa cómplice. Era como si la Hermana Gerald Wald, O.S.B. estaba al tanto de un secreto y no podía esperar para contarlo. Como maestra de sexto grado de una escuela católica, la Hna. Gerald irradiaba alegría cuando transmitía la fe a su grupo de estudiantes ansiosos por aprender. ¿Por qué era la Hna. Gerald tan convincente?

La palabra *alegría* aparece en las Sagradas Escrituras más de 315 veces. Tristemente, es una palabra y una realidad que dolorosamente está desapareciendo en la cultura acelerada de hoy. ¿Qué ha pasado con la alegría?

El aturdimiento de nuestras vidas

Como catequistas en los Estados Unidos, nos encontramos bendecidos de vivir en libertad y prosperidad. Tendemos a dejarnos consumir con el deseo de consumir que las tareas urgentes de la vida diaria nos hacen olvidar a las personas y las cosas importantes alrededor nuestro. Estamos tan ocupados tratando de *tener* una vida que nos olvidamos de *vivir* la vida. ¡Tal es el aturdimiento en nuestras vidas!

He aquí un ejemplo. Manejando al trabajo una mañana, divisé a una familia en su viaje diario matutino. El papá hablaba por su teléfono celular y la mamá se ponía el maquillaje con la luz tenue del espejo del pasajero. En el asiento de atrás, la hija terminaba una tarea en su computadora portátil, mientras que su hermano estaba ocupado ejercitando los pulgares con un video juego. Esto era su “¡pequeña casa en la autopista!”.

Con cada plan de la lección que preparamos para los adultos, los niños y los adolescentes, debemos tratar de ayudar a la gente a desacelerar su apresuramiento por la vida. Al animar a los participantes de nuestros programas parroquiales a hacer una pausa y reflexionar por medio de la oración, la acción ritual y el compartir la fe, podemos ayudarlos a reavivar la alegría y a aprender a sobrellevar el aceleramiento de la vida que llevan.

¡A imagen y semejanza de Dios!

Estar ocupados y tener cosas por hacer no es malo. Pero cuando desaceleramos, podemos recordar quiénes somos y a quién pertenecemos. Es

difícil hacer “eco de la fe” si esa verdad fundamental no está haciendo eco en nuestro corazón y mente como catequistas.

La alegría de la Hna. Gerald proviene de las respuestas a dos preguntas primordiales. Abra su Biblia y lea las historias de la creación, la caída, y Caín y Abel (ver Génesis 1-4) y fíjese en las preguntas que hace Dios: “¿Dónde estás?” (Génesis 3,9) y “¿Dónde está Abel?” (Génesis 4,9).

El ser creados a imagen y semejanza de Dios (ver Génesis 1,26-27) nos recuerda que Dios nos buscará por siempre para poder ayudarnos a recuperar nuestro derecho divino de nacimiento. La alegría de la Hna. Gerald (y la de usted y la mía) proviene de recordar que nuestra herencia es divina. Mientras nosotros tenemos un hogar en el Cielo, también estamos destinados a compartir la vida con los demás en el aquí y ahora. Nuestra tarea es gozar la vida porque Dios nunca para de preguntar “¿Dónde estás?”. . . Aun con los pecados de nuestras vidas, siempre se nos da la bienvenida. Como catequistas, ayudamos a toda la comunidad de la parroquia a abrazar esa verdad que resuena en sus corazones con esperanza, alegría y acción sanadora.

La alegría de saber quiénes somos y recordar a quién pertenecemos, nos conecta al Pueblo de Dios, la Iglesia. Esta alegría también nos recuerda que nosotros vamos a Dios juntos. La pregunta perspicaz de Dios, “¿Dónde está Abel?”, une a la humanidad para siempre como una familia de fe.

Así como no existe una familia perfecta, la Iglesia, nuestra familia en la fe, no es perfecta. Sin embargo, hay alegría al saber que nada nos puede separar del amor de Dios (ver Romanos 8,35-39) y que estar conectado a los demás en el Cuerpo de Cristo, proporciona el apoyo, el perdón, la curación y el ánimo para continuar por el camino de la fe. Como personas catequistas llenas de alegría, ¡eso es una fe que vale la pena transmitir!

Tómese tiempo para reflexionar

1. Traiga a la memoria a una catequista de la parroquia o una maestra católica de la escuela de su niñez quien irradiaba alegría y esperanza. ¿Cuál era el origen de su alegría?
2. ¿Qué *cosa* en su vida toma demasiado tiempo o le distrae a desacelerar y recordar quién es y a quién pertenece?
3. ¿Qué le alegra en la vida diaria, en su familia, en su ministerio? Rece una oración de gratitud por estas personas, lugares y cosas.
4. ¿Qué áreas de su vida necesitan curación y perdón? ¿Cómo puede ocurrir la reconciliación en sus relaciones claves para renovar la alegría que es su herencia divina?
5. Para poder experimentar más alegría en mi vida, yo necesito/quiero...

Ahora, tranquilícese y tómese el tiempo para memorizar estas palabras de Proverbios 10,28: Después de haber esperado, el justo experimentará la alegría.

Inclusión de niños con necesidades de aprendizaje especiales

Susan Perault



En el proceso parroquial de formación de la fe, la educación de los niños discapacitados ha evolucionado rápidamente. Tiempo atrás, a esos niños se les educaban principalmente en escuelas separadas o salones de clases segregados, ahora aprenden en salones de clases apropiados a su edad junto con los compañeros del barrio. Los educadores, con la participación de los padres, se asocian para el desarrollo de objetivos educacionales especiales diseñados para maximizar el potencial de cada niño o niña en un salón de clases típico.

En 1978, los Obispos Católicos de Estados Unidos emitieron una *Bienvenida y justicia para las personas discapacitadas* y declararon que “Las celebraciones litúrgicas y los programas de catequesis deberían ser accesibles a las personas con discapacidades y deberían estar abiertas a la participación consciente, activa y completa de acuerdo a sus capacidades”. En mayo de 2005, el *Directorio Nacional para la Catequesis* reconoció que Pese a que la prestación de tales servicios es un desafío para las parroquias y diócesis, la Iglesia está obligada a hacer lo posible en beneficio de las personas con discapacidades, para que quede en claro que son capaces de escuchar el Evangelio de Cristo, recibir los sacramentos y crecer en la fe de la manera más plena y rica posible” (DNC 49). Con una planificación apropiada, un poco de idealismo y planeamiento, y una apertura a nuevas maneras de pensar, los programas parroquiales de formación de la fe pueden incluir a todos los niños a pesar de sus necesidades de aprendizaje especiales. Tomando como modelo la planificación que se usa en el ambiente de la escuela pública, el equipo de catequesis —con la participación de los padres y con el apoyo de la comunidad parroquial— puede desarrollar metas de formación de la fe y objetivos distintos para ejecutarse dentro del ambiente de la parroquia.

Por lo menos una vez cada año escolar, a los padres y los profesionales educativos se les exige por ley reunirse y revisar los progresos, crear nuevas metas apropiadas a la edad y diseñar una variedad de objetivos de aprendizaje. Como resultado, los padres adquieren conocimientos acerca de las necesidades de aprendizaje especiales de su hijo o hija, obtenidos tanto de los profesionales que trabajan con sus niños como de sus experiencias en la vida diaria: cuidando, alimentando y amando a sus hijos. Los padres pueden compartir esta información y conocimiento con el equipo de la catequesis para desarrollar metas y objetivos específicos para la formación espiritual de su hijo o hija.

Inicialmente, el equipo de la catequesis necesita discernir por nivel de grado, los elementos esenciales del currículum en el que cada niño debería participar. La oficina de la diócesis local brinda apoyo para este proceso. Con la participación de los padres de los niños con necesidades de aprendizaje especiales, se pueden tomar las decisiones en lo tocante a qué experiencias, oportunidades, adaptaciones de lecciones y otros servicios mejorarán el proceso de preparación del niño o niña para recibir los Sacramentos dentro de un plan apropiado para su edad.

Como parte de este proceso de planeamiento, pida a los padres que describan el ambiente del salón de clases de su hijo o hija y cualquier adaptación o equipo que se usa en la escuela. Saber cómo cada niño o niña pasa el día, con quién lo pasa, cuándo y por cuánto tiempo ayuda a obtener ideas, pistas y ejemplos de cómo crear un ambiente de aprendizaje educativo en un ambiente de catequesis. Tome notas mientras los padres describen las instalaciones, por ejemplo, asiento especial, equipos adaptables, asistente personal, tiempo para tutoría personal o requisitos de evaluación; todos indican cuáles facilidades y servicios el equipo de catequesis puede utilizar en la formación de la fe. Este plan de educación religiosa individualizada debería claramente establecer las metas y objetivos de la formación de fe seleccionada así como también el cómo y cuándo se puede medir el progreso. Será una guía y apoyo invaluable para todo el equipo de la catequesis, los padres, el administrador, la persona catequista y el asistente o tutor, como también al personal de cuidado pastoral de la parroquia.

Sea creativo al planear; no se limite por lo que fue sino obtenga energías por ¡lo que puede ser! ¿A quién de la comunidad parroquial se le puede llamar para ayudar a los catequistas con la preparación de la lección, la adaptación de materiales, administración del salón de clases u ofreciendo tiempo de tutoría individual? La oración, con la participación del Espíritu Santo, está ligada a aumentar los nuevos apoyos y recursos, así como también los nuevos miembros para el equipo de catequesis de la parroquia.

Como se menciona en el *Directorio Nacional para la Catequesis*, proporcionar distintos servicios y facilidades con base individualizada es un reto, pero bien vale la pena aceptarlo. Nuestras comunidades parroquiales no están obligadas por la ley a incluir niños con discapacidades, pero estamos exigidos por la Ley del Amor de Dios de asegurar que todos sean bienvenidos.

Los catequistas deberían observar las indicaciones y sugerencias en su Edición para el Catequista para incluir a todos los niños. El recuadro lateral Necesidades especiales (por ejemplo, trabajar con niños con TDA, comunicarse con niños autistas, ajustarse a las limitaciones de movilidad y auditivas, e incluir a todos) guiará al catequista para crear y promover una atmósfera inclusiva para todos los hijos de Dios.

Bibliografía sobre la Penitencia y la Reconciliación para los catequistas



Los libros y videos para catequistas se pueden conseguir a través de la editorial correspondiente o en los sitios www.barnesandnoble.com y www.amazon.com en internet.

Libros para adultos

- Francis, Mark R, Arturo Pérez. y Arturo J. Pérez-Rodríguez. *Primero Dios: Hispanic Liturgical Resource*. Chicago: Liturgy Training Publications, 1997.
- Mahony, Cardenal Roger. *Una guía para la Misa Dominical: Reúnanse fielmente en asamblea*. Chicago: Liturgy Training Publications, 1997.
- United States Conference of Catholic Bishops: Comité de la Catequesis. *Directorio Nacional para la Catequesis*. Washington, D.C.: United States Conference of Catholic Bishops, 2005.

Literatura para niños con mensaje

- Adams, Georgie y Peter Utton. *Cuéntame la Biblia*. Barcelona: Tímum Mas, 1998.
- Amery, Heather. *El buen samaritano*. London; Usborne; Tulsa, OK: EDC Publishing, 2000.
- Baronian, Jean-Baptiste. *Con todo mi corazón*. Beascoa, 1998.
- Courtin, Thierry. *Chupi está enojado*. México: Mega Ediciones, 1999.
- Munsch, Robert N. *Siempre te querré*. Willowdale, Canada: Firefly Books, Ltd., 1992.
- Riehecky, Janet. *La cooperación: Valores para la vida*. Mankato, M.H.: The Child's World, Inc., 1991.
- Walker, Christopher C., Mariano Fuertes y Paule Freeburg. *Palabras y cantos de Jesús*. Portland, OR: Oregon Catholic Press, 1996.
- Weninger, Brigitte. *¡Dany, mira lo que has hecho!* New York: Un libro Michael Neugebauer, North-South Books, 1969.
- Wilhelm, Hans. *¡Seamos amigos otra vez!* Barcelona: Editorial Juventud, S.A., 1989

Videos

- Duel-Duo*. N.p.: National Film Board of Canada, Salenger Films, 1975.
- El árbol dadivoso*. Chicago: Churchill films.
- Las Bienaventuranzas*. New York: Hispanic Telecommunications Network.
- Martín el zapatero*. New York: Billy Budd Films, 1976.
- Perdón y paz*. Cincinnati, OH: St. Anthony Messenger Press.

Reconciliación

Involucrar a la parroquia

Algunos principios fundamentales se aplican a la catequesis de cada uno de los sacramentos... las parroquias deberían presentar la catequesis sacramental que está destinada para todos los miembros de la comunidad cristiana, que tenga lugar dentro de la comunidad y que involucre a toda la comunidad creyente.

Directorio Nacional para la Catequesis 35B

Temas de la sección

- Sugerencias para involucrar a toda la parroquia** Ideas para involucrar a todos los parroquianos en el programa de preparación sacramental53
- Boletín de comunicados** Copia semanal corta para el boletín parroquial que corresponde a las sesiones semanales de los niños del programa.....54-55
- Hojas extra de muestra del boletín parroquial** Hojas extra de una página para el boletín parroquial sobre aspectos del sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.....56-59
- Catequesis para toda la comunidad: Sesión para el enriquecimiento parroquial sobre la Reconciliación** Resumen e instrucciones para una sesión educativa para adultos sobre el sacramento de la Reconciliación60-67
- Planeamiento de la liturgia: Reconciliación** Sugerencias para la celebración de la Primera Reconciliación.....68-69
- Ritual de bienvenida: Con los brazos abiertos** Resumen con oraciones para un ritual de inscripción en la liturgia del domingo70-72

Sugerencias para involucrar a toda la parroquia



Use las siguientes sugerencias para involucrar a los parroquianos en la preparación de los niños para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.

- Organice una recepción “Para conocerse” después de la Misa, tanto para los niños que celebrarán los Sacramentos de la Penitencia y la Reconciliación y la Eucaristía durante este año como para sus familiares. Programe este acontecimiento para que tenga lugar una semana o más antes de la primera sesión de la preparación sacramental. Pida a los niños y a sus familiares que se pongan una etiqueta con su nombre y anime a los parroquianos para que se presenten.
- Cada semana durante el periodo de preparación para el Sacramento incluya los nombres de varios niños del programa en Oración de los fieles de todas las Misas.
- Invite a los parroquianos a asistir a los Días de Experiencia Familiar que son parte de la preparación para la Primera Penitencia y Reconciliación de la parroquia. Además de participar, ellos pueden ayudar con la hospitalidad, las actividades de trabajos artísticos y manualidades, y en otras maneras útiles.
- Exhiba las fotos de los niños de la Primera Penitencia y Reconciliación en el vestíbulo de la iglesia. Cada una debería estar rotulada claramente con el nombre del niño o la niña. Estas fotos deberían permanecer en el lugar todo el tiempo de la preparación.
- Planee algunas sesiones de Formación para adultos con enfoque en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.
- Prepare un “árbol de la oración” y colóquelo cerca de las fotos de los niños de la Primera Penitencia y Reconciliación. Cuelgue tiras de papel a colores en el árbol y que cada tira lleve el nombre de uno de los niños. Invite a los parroquianos para que lleven a casa una de las tiras como recordatorio para rezar por ese niño en particular durante el tiempo de preparación para la Primera Penitencia y Reconciliación.
- Invite a los niños y sus familias para que se ofrezcan como voluntarios para hablar en la Misa que sigue a la Primera Penitencia y Reconciliación, para describir a la parroquia lo que significa la experiencia para ellos cuando reflexionan y recuerdan.
- Un domingo pocos meses después de la Primera Eucaristía, organice una reunión de los niños de la Primera Penitencia y Reconciliación y la Primera Eucaristía, y sus familias.

Boletín de comunicados



Estos boletines de comunicados para la parroquia corresponden a los ocho capítulos del libro del estudiante del programa sacramental de RCL Benziger, *Reconciliación: Perdón y paz*. Use cada comunicado el domingo anterior a la sesión de los niños. El número que está antes de cada comunicado se refiere al número del capítulo del libro de los niños.

- 1. Reconciliación: Perdón y paz** Al usar el programa RCL Benziger, *Reconciliación: Perdón y paz*, los niños de nuestra parroquia empezarán esta semana su preparación para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez. Los niños aprenderán acerca del amor redentor y misericordioso de Dios que viene a nosotros por el Bautismo. Se les pide a todos los parroquianos a reflexionar en nuestro llamado bautismal de perdonar a los demás. Recen, por favor, por estos niños que empiezan su preparación.
- 2. Reconciliación: Perdón y paz** Los niños que se están preparando para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación se reunirán esta semana para aprender más acerca del amor de Dios por ellos. Piensen en su propia conciencia del amor de Dios por ustedes y en las formas en que responden a este amor. Por favor, recuerden estos niños especiales en sus oraciones.
- 3. Reconciliación: Perdón y paz** Esta semana, los niños que se están preparando para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación estarán considerando qué significa alejarse del amor de Dios. Aprenderán cómo el pecado puede ser vencido por la gracia de Dios. En su propia vida, ¿han experimentado momentos cuando la gracia de Dios los ayudó a vencer su propio estado pecaminoso y les trajo paz y perdón? Continúen rezando por estos niños.
- 4. Reconciliación: Perdón y paz** Esta semana los niños de nuestra parroquia que se están preparando para la Primera Penitencia y Reconciliación hablarán acerca de las elecciones morales y cómo pueden empezar a saber la diferencia entre las elecciones correctas y las incorrectas. Se nos invita a todos a pensar acerca de nuestras propias elecciones morales y cómo las tomamos. ¿Qué consejos les darían a nuestros niños que se preparan para la Primera Penitencia y Reconciliación? Por favor, continúen rezando por ellos durante el camino al Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.
- 5. Reconciliación: Perdón y paz** Los niños de nuestra parroquia que se están preparando para la Primera Reconciliación estarán aprendiendo esta semana acerca de la contrición y el perdón de Dios

por medio del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Todos los parroquianos pueden unirse en espíritu a estos niños rezando y pensando en las formas en que todos nosotros estamos llamados a un arrepentimiento sincero de nuestros pecados y el perdón de Dios por medio de este Sacramento de curación y misericordia.

- 6. Reconciliación: Perdón y paz** Mientras los niños de nuestra parroquia se preparan para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, ellos están aprendiendo acerca del rito del Sacramento. Esta semana, los niños hablarán sobre la contrición, la confesión, la penitencia y la absolución. Todos los parroquianos están invitados a pensar acerca de lo importante que es el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación en nuestra propia vida mientras buscamos “el perdón y la paz” en las palabras de la absolución. Por favor, recuerden estos niños en sus oraciones.
- 7. Reconciliación: Perdón y paz** Esta semana, los niños de nuestra parroquia, quienes pronto celebrarán el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, se reunirán para la sesión de preparación final. Aprenderán acerca del significado de la conversión y cómo el regreso al amor de Dios se celebra en este Sacramento. A los parroquianos se les anima a reflexionar en sus propias experiencias de conversión o retorno a Dios. Por favor, recen por los niños mientras celebran su Primera Reconciliación.
- 8. Reconciliación: Perdón y paz** Ahora que los niños de nuestra parroquia han celebrado el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez, ellos se reunirán esta semana para reflexionar sobre la importancia del Sacramento. Ellos reflexionarán en la experiencia de confesar sus pecados y de recibir el perdón de Dios. Ellos recordarán qué hicieron y cómo se sintieron en este día especial. Por favor, continúen rezando y animando a nuestros niños al comenzar una práctica de toda la vida de celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.

Reconciliación: Perdón y paz

La contrición

Los niños de nuestra parroquia que celebrarán el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez este año están considerando muchos aspectos del Sacramento y el *Rito de la Penitencia*. Todos los miembros de la parroquia pueden inspirarse con el caminar de los niños. Podemos unir nuestros corazones y mentes con los de ellos al reflexionar en el significado de la Reconciliación en nuestra vida. Por favor, tómense un momento para rezar por estos niños y para reflexionar en los pensamientos que se presentan aquí.

Las palabras y oraciones en el *Rito de la Penitencia* recalcan cuatro elementos: la contrición, la confesión, un acto de penitencia y la absolución. ¿Cómo se viven estos cuatro elementos en nuestra vida diaria, mientras intentamos crecer en santidad y en la fe?

Cuando nos preparamos a celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, estamos llamados a tener en cuenta las maneras en que hemos dado la espalda al mensaje de Jesús de amar a Dios y unos a otros. Todos somos pecadores y sin embargo sabemos que la gracia de Dios, la presencia amorosa de Dios en nuestra vida, nos llena con la fuerza y el valor para vencer nuestra condición pecaminosa. Sólo cuando reconocemos que nos hemos alejado del amor de Dios, podemos empezar a avanzar hacia la conversión del corazón. La contrición es el primer paso.

Con la familia, los amigos o por cuenta propia reflexionen en estas preguntas:

- ¿Qué dificulta la admisión de que las actitudes o acciones de uno son pecaminosas?
- ¿Qué tiene que ser superado para desarrollar un verdadero arrepentimiento por haberse uno separado del amor de Dios?
- ¿Qué significa para ustedes la palabra *contrición*?
- ¿Cómo expresan a los demás que están arrepentidos?
- ¿Cómo expresan a Dios que están arrepentidos?
- ¿De qué maneras necesitan cambiar para estar más conscientes de la gracia de Dios en su vida y en su corazón?

Reconciliación: Perdón y paz

La confesión

Los niños de la parroquia que se están preparando para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez se están reuniendo semanalmente para examinar cómo Dios les está llamando a una conversión del corazón por toda la vida. Todos nosotros nos unimos en espíritu a estos niños cuando reconocemos nuestros pecados y buscamos la compasión y misericordia amorosa de Dios por medio del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.

El *Rito de la Penitencia* pide que hablemos de nuestro carácter pecaminoso al contar al sacerdote acerca de ocasiones en las que nuestras actitudes y acciones nos apartaron de lo que sabemos que es correcto y bueno. Cuando confesamos nuestros pecados, nos escuchamos decir en voz alta lo que a menudo no nos gusta admitir aun a nosotros mismos. Admitimos que a veces hemos fracasado en vivir el mensaje de Jesús del amor a Dios y unos a otros. La confesión del pecado nos ayuda a ver más claramente las maneras en que Dios nos está llamando a la conversión del corazón.

Una confesión humilde de nuestros pecados y debilidades también nos permite abrirnos a las palabras de aliento y compasión que el sacerdote puede ofrecernos. Su sabiduría y comprensión pueden ser invaluableles en ayudarnos a hacer lo mejor para “no pecar más” y crecer en la gracia de Dios.

Con la familia, los amigos o por cuenta propia, reflexionen en estas preguntas:

- ¿Qué actitudes han desarrollado que les está impidiendo ser una persona más amorosa?
- ¿Quién en su vida les inspira para esforzarse y evitar lo que saben que está mal?
- Cuando hablan con el sacerdote en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, ¿cómo él les ayuda para darse cuenta más claramente en qué necesitan cambiar?
- ¿Qué recuerdo específico tienen de la última vez que celebraron el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación? ¿Cómo fue una experiencia positiva para ustedes?

Reconciliación: Perdón y paz

La Penitencia

Los niños de la parroquia que se están preparando para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez se están dando cuenta de las formas en que los actos y las actitudes pecaminosas afectan a las familias, los amigos y el mundo. Todos nosotros necesitamos a veces que nos recuerden esta realidad, y todos nosotros estamos invitados a unir nuestras mentes y corazones con los niños en reflexionar sobre cómo el arrepentimiento puede tomar muchas formas.

En el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, el sacerdote escucha atentamente mientras describimos nuestras debilidades, pecados y defectos. Él a menudo ofrecerá palabras de aliento y esperanza, pero él también nos puede invitar a reflexionar sobre cómo hemos dañado nuestra relación con Dios o con los demás por medio de nuestras malas elecciones. Él tal vez nos dé consejos y nos recuerde la necesidad de reparar el daño que hemos hecho. El sacerdote tal vez nos dé sugerencias de maneras de restaurar una relación rota. Él tal vez sugiera maneras en que podemos crecer en santidad. En el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, se nos perdonan los pecados. Cuando aceptamos el acto de penitencia que nos da el sacerdote, se nos invita a realizar cambios en nuestra vida para que no volvamos a pecar.

En su familia, con amigos o por cuenta propia, consideren las siguientes preguntas:

- Cuando han lastimado a otra persona de alguna forma, ¿qué podrían hacer para tratar de restaurar esa relación?
- ¿Qué actitudes pueden tener que podría estar impidiéndoles el crecimiento en la santidad?
- Piensen en alguna situación en la que trataron a alguien de mala fe o injustamente. ¿Cómo podrían transmitir o expresar el cambio de corazón a esa persona?
- ¿Qué acciones o actitudes podrían desarrollar para llevar la paz de Dios a la familia, a los amigos y al mundo?

Reconciliación: Perdón y paz

La absolución

Los niños de la parroquia que se han estado preparando para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez están ahora listos. Pronto experimentarán las palabras sanadoras del perdón que pronuncia el sacerdote en el signo visible de la absolución. Las palabras y los gestos de la absolución del sacerdote, dados en nombre de Cristo, confiere al penitente la plenitud del perdón y la misericordia de Dios por medio del poder del Espíritu Santo.

Todos nosotros podemos fortalecernos en la santidad y la fe al unirnos a los niños de la Primera Reconciliación en reflexionar sobre las palabras de la absolución. Esta bendición, una de las más bonitas de todas las oraciones litúrgicas de la Iglesia, expresa el amor compasivo de Dios por cada uno de nosotros, aun cuando pecamos.

Dios, Padre misericordioso,
que reconcilió consigo al mundo
por la muerte y la Resurrección de su Hijo
y derramó el Espíritu Santo
para la remisión de los pecados,
te conceda, por el ministerio de la Iglesia,
el perdón y la paz.
Y yo te absuelvo de tus pecados
en el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo.

Rito de la Penitencia

Esta semana, dediquen algunos momentos por su cuenta, o con la familia y los amigos, para reflexionar en estas preguntas:

- ¿Qué significado tienen para ustedes las palabras *que Dios te conceda el perdón y la paz*?
- ¿Qué palabras específicas de la oración de absolución les llega más profundamente a ustedes?
- ¿Hay palabras o frases en la oración de la absolución que les impulsan a ofrecer perdón a otra persona?
- ¿Qué les ofrece el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación?
¿Qué les impide celebrar el Sacramento más a menudo?

Sesión para el enriquecimiento parroquial: Catequesis para toda la comunidad



Reconciliación: Perdón y paz

Propósito

El propósito de esta asamblea es animar a los adultos de todas las edades a ampliar su comprensión del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Los adultos de la parroquia algunas veces necesitan que se les recuerde de la belleza, la alegría y la santidad del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Esta asamblea realizada para toda la parroquia y que coincide con la preparación de los niños para la Primera Reconciliación, ofrece la oportunidad para los adultos de reflexionar en el proceso de conversión que todos nosotros experimentamos y en el Sacramento que celebra esa conversión.

Quién debería asistir

Esta sesión está dirigida para los parroquianos de todas las edades que quieran aprender más acerca del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y sus implicaciones en su vida.

Planeamiento de la fecha

Esta sesión se puede ofrecer en cualquier momento durante la preparación sacramental de los niños que sea conveniente al calendario de eventos de la parroquia. Se puede realizar temprano por la noche o un sábado por la mañana o un domingo por la tarde. Se sugiere una duración de aproximadamente horas.

El ambiente

Los participantes deberían experimentar un ambiente acogedor y afectuoso cuando llegan. Una mesa de oración debería prepararse en frente o en el centro de la habitación. Cubra la mesa con una tela que refleje el tiempo litúrgico y coloque en ella los símbolos de Reconciliación: un crucifijo, la Biblia, una estola y posiblemente una planta.

Realice esta sesión en una habitación que acomode adecuadamente un número grande de personas. Mesas para cinco a ocho personas podrían ser útiles para actividades con grupos pequeños. Evite colocar las sillas en hileras.

Las etiquetas de nombres y un refrigerio ligero deberían estar disponibles cuando la gente llegue.

Preparación previa

- Asegúrese de que el que preside la sesión o el líder de la oración esté familiarizado con la oración final y que se sienta a gusto haciendo ese papel. Invite a una persona o personas para proclamar el Evangelio y para dirigir la letanía del perdón. Dé tiempo a los lectores para prepararse.
- Prepare las tiras pequeñas de papel para la actividad Para conocerse.
- Organice refrigerios ligeros.
- Haga copias de los folletos (el artículo sobre la Penitencia y la Reconciliación de las páginas 36-38 de esta guía, la letanía del perdón de la página 60 y las preguntas de discusión de las páginas 57-58.)

Materiales

- etiquetas de nombres y marcadores
- tiras pequeñas de papel
- canasta
- Biblia
- copias del folleto
- CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger
- toca CD
- refrigerios ligeros

Secuencia de la sesión

A continuación se sugiere una secuencia para la sesión, teniendo en cuenta que se deberían hacer ajustes para responder a las necesidades particulares de los participantes.

1. Congregarse y la actividad Para conocerse
2. Bienvenida formal y vistazo general
3. Discusión en grupos pequeños
4. Presentación del *Rito de la Penitencia* y discusión
5. Descanso
6. Continuación de la presentación y discusión
7. Oración final

Congregarse y la actividad Para conocerse

Salude a los participantes cálidamente cuando lleguen e invítelos a escribir sus propias etiquetas de nombre. Anime a las personas a que se presenten y que participen en la actividad inicial. Tenga disponible un surtido de tiras

pequeñas de papel de diferentes colores en que estén escritas palabras o frases de perdón, por ejemplo, *Lo siento, Misericordia, Perdóname, Paz, Te perdono, Dios es amor, Lo prometo, perdón*, entre otras. Coloque las tiras boca abajo en una canasta, mezclando los colores. (Si quiere que cinco personas formen un grupo, tenga en el canasto cinco tiras de papel del mismo color y con la misma frase.) A medida que lleguen, invite a los participantes a que elijan una tira de papel. Invítelos a encontrar a aquéllos que tienen la misma tira de papel, que se presenten y formen un grupo.

Bienvenida formal y vistazo general

Dé la bienvenida a todos, agradeciéndoles por asistir. Presente un vistazo general breve de la secuencia y las expectativas de la sesión. Explique que esta reunión se enfocará en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y la importancia de la conversión o renovación del corazón, el reconocimiento de nuestro carácter pecaminoso y el perdón en nuestras vidas.

Discusión en grupos pequeños

Prepare las siguientes preguntas como folleto para cada grupo o para proyección

- ¿Cuál es su experiencia con el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación? ¿Ha cambiado ésta al pasar de la niñez a la adultez? ¿Cómo ha cambiado su comprensión y experiencia de la Reconciliación?
- El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es ante todo una oración litúrgica, un acto de adoración y una expresión de la fe de la Iglesia (ver *Rito de la Penitencia* 4). En el Sacramento nosotros alabamos el amor restaurador y bondadoso y la misericordia de Dios que actúa en nuestra vida (ver *Rito de la Penitencia* 6). Es una relación en la que la iniciativa de Dios y la libre respuesta de la persona se manifiestan (ver *Rito de la Penitencia* 1).
- ¿Cómo se asemejan las declaraciones de arriba con su entendimiento del Sacramento?

Presentación del Rito de la Penitencia y la Reconciliación

Ofrezca un vistazo del Rito de la Penitencia y la teología del Sacramento con tiempo para discusión en grupos pequeños o uno grande a medida que explique cada parte. Use el Rito de la Penitencia como su guía para la presentación y para las preguntas del grupo. Una teología del Sacramento se encuentra en la Introducción y en las oraciones del Rito de la Penitencia. La teología ofrece los principios fundamentales para la catequesis del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.

Introducción

Haga hincapié en los siguientes puntos: La Introducción al rito empieza situando el rito dentro del contexto de toda la historia de la Salvación para demostrar la obra reconciliadora de Dios en Cristo. Muchos ejemplos de las

Escrituras muestran que desde el principio Dios ha llamado a la humanidad al arrepentimiento por medio de los profetas, por medio de Juan el Bautista, por medio de la vida, Muerte y Resurrección de Jesús, y por medio del envío del Espíritu sobre los apóstoles quienes fueron llamados a predicar el perdón de los pecados por el Bautismo. La Reconciliación, por lo tanto, no es una acción aislada que sólo involucra a un pecador sino es una parte continua del plan redentor de un Dios bondadoso y misericordioso.

La conversión del corazón; pesar por el pecado; propósito de vivir una nueva vida

El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación consta de varias partes integrales (ver *Rito de la Penitencia* 6) que comienza con una conversión interior del corazón en el que nosotros nos responsabilizamos por nuestras acciones, sentimos dolor sincero e intentamos enmendar completamente nuestra vida. La contrición es el acto más importante del penitente.

Reparta los folletos con la cita del *Rito de la Penitencia* y las preguntas que el grupo discutirá. Lea en voz alta la cita.

“Sólo podemos alcanzar el Reino de Cristo por la *metanoia*. Esto es un cambio profundo de toda la persona por el que empezamos a considerar, juzgar y organizar nuestra vida de acuerdo a la santidad y el amor de Dios, manifestado en su Hijo [...] “(ver Hebreos 1:2; Colosenses 1:19 y passim; Efesios 1:23 y passim).³¹ La autenticidad de la Penitencia depende de esta contrición sincera.”

Rito de la Penitencia, 6a

Pida al grupo que discutan en sus grupos pequeños estas preguntas:

- ¿Qué nueva comprensión sobre el Sacramento les da este enunciado?
- ¿Cambia la forma en que podrían abordar el Sacramento?

Después de un rato de discusión puede pedir voluntarios para compartir las respuestas con el grupo entero. Continúe con la presentación.

Confesión del pecado

El Sacramento incluye la confesión de los pecados que se hace a la luz de la misericordia de Dios. El penitente confiesa los pecados, las debilidades o las malas acciones que están presentes en su vida. El sacerdote anima al penitente a ser completamente honesto en la confesión y tener pesar sincero por el pecado. El sacerdote ofrece consejos apropiados para ayudar al penitente a empezar una nueva vida libre de pecado.

Es a la luz del amor y la misericordia de Dios que nosotros con honestidad y valentía examinamos nuestras acciones y motivaciones, tanto las buenas como las malas. Tomamos responsabilidad por las acciones pecaminosas, pedimos perdón y resolvemos cambiar el rumbo de nuestra vida para conocer el significado de la misericordia de Dios por medio de las palabras de perdón pronunciada por el sacerdote en el nombre de Cristo.

Notas de referencia se encuentran en la página 102

Por la naturaleza social del pecado y la santidad, la reconciliación con Dios es al mismo tiempo reconciliación con la Iglesia (ver *Rito de la Penitencia* 4). El pecado y la conversión es la preocupación de *toda* la Iglesia porque el pecado de uno perjudica a los demás así como la bondad de uno beneficia a los demás.

Pida al grupo que discutan estas preguntas:

- ¿He estado consciente de la naturaleza social del pecado?
- ¿He considerado al pecado como un daño contra mí y mi prójimo?
- ¿Considero al pecado a la luz de mi vida adulta o todavía recorro a mi lista de ofensas?
- ¿Cometo el error de no considerarme como un pecador con necesidad de arrepentimiento?

Después de la discusión, haga una pausa de descanso.

Descanso

Continuación de la presentación y discusión

Acto de penitencia y absolución

Se nos da una penitencia (satisfacción) que tiene el propósito de ser un freno al pecado y una ayuda para el futuro. El acto de la penitencia puede tomar la forma de oración, sacrificio, servicio a los demás u Obras de Misericordia. El penitente ahora ora por el perdón de Dios, expresando contrición y pesar por haber ofendido a Dios y al prójimo y promete mejorar en el futuro.

El signo de la absolución completa el Sacramento. La absolución es un signo visible de la fidelidad y del perdón de Dios. Este don se expresa más plenamente en la participación renovada en la Eucaristía.

Pida al grupo que discutan lo siguiente:

- Una vez que he sido reconciliado con Dios y la Iglesia por medio del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, ¿cómo puedo ser un reconciliador para los demás?
- ¿Qué puedo hacer para promover el proceso de la paz?

Después de esta discusión, conceda tiempo por si hay preguntas o clarificaciones. Reparta los folletos y cualquiera de los artículos que haya copiado para el grupo. Congregue al grupo para la oración.

Oración final

Líder: La Reconciliación es más que la confesión de los pecados: resume el significado de la vida cristiana. Este Sacramento de Curación no logrará su propósito a no ser que eche raíces en nuestras vidas y nos impulse a un servicio más ferviente de Dios y del prójimo (ver *Rito de la Penitencia*, 7b). Nosotros que hemos sido reconciliados estamos llamados a ser reconciliadores, mensajeros de Cristo quien nos ha confiado con el ministerio de la reconciliación.

Canto inicial: “Bienaventurados” del CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger

Líder: Oremos.

Señor,
escucha las oraciones de aquéllos que te invocan,
perdona los pecados de aquéllos que te los confiesan,
y en tu amor misericordioso danos tu perdón y tu paz.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rito de la Penitencia, 50

Lectura del Evangelio: *Lucas 15, 11-32.*

Pida al grupo que reflexione cada uno en una ocasión en que fueron perdonados por alguien. Pregunte: *¿Cómo te sentiste? ¿Te has sentido alguna vez como el hermano mayor? En la Escritura que escuchaste, ¿por qué era una ocasión para celebrar?*

Letanía del perdón: (Reparta copias de la página 60.)

Después de la sesión

Anime a los participantes a permanecer por un rato para socializar. Si fuera posible, ofrezca almuerzo o bocadillos, quizás preparados por otros parroquianos como una forma de involucrarlos en el evento. Una comida donde cada quien trae un plato, sería otro lindo toque, ya sea antes o después de la sesión.

Una letanía del perdón

La respuesta es: “Dios bondadoso, perdónanos”.

Lector: Por las ocasiones en que hemos prestado mayor atención a las cosas que a Dios, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que hemos descuidado nuestra vida de oración y nuestra relación con Dios, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que no hemos contribuido al bienestar y felicidad del resto de la familia, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que hemos dejado de ayudar a los demás al no ofrecerles nuestra amistad, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que nuestro deseo de poder y posesiones materiales nos llevó a descuidar nuestras relaciones y servicios a los demás, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que hemos rehusado a perdonar a alguien, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que nuestra ira nos ha inducido a tratar de lesionar a los demás, buscar revancha, o tener rencor, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que hemos usado nuestra posición de autoridad para tomar ventaja de los demás, o no hemos pagado el salario justo, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que hemos lesionado a los demás al ser mentirosos e injustos o al habernos precipitado en juzgar a los demás, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que hemos causado violencia a los demás dañando su reputación, honor o posesiones materiales, oremos:

Todos: Dios bondadoso, perdónanos.

Lector: Por las ocasiones en que hemos actuado en contra de nuestra conciencia por miedo o hipocresía, oremos:

Líder: Oremos juntos ahora con las palabras que Jesús nos enseñó. “Padre nuestro...”

Líder: Querido Jesús, tú conoces lo que hay en nuestro corazón. Tú sabes que nosotros queremos seguirte en todo lo que hacemos y pensamos. Envíanos tu Espíritu para guiarnos. Danos la gracia para vivir en nuestras vidas lo que sabemos que es correcto. Esto te lo pedimos en tu nombre.

Todos: Amén.

Líder: Ahora se pueden dar entre ustedes el signo de la paz de Cristo.

El Rito de la Penitencia para confesión individual

Rito inicial

Cuando entras en el cuarto de reconciliación puedes elegir dos formas de celebración, ya sea estar de frente a frente o detrás de la rejilla. Empieza uniéndote al sacerdote para hacer la Señal de la Cruz.

Palabra de Dios

Reflexión con el sacerdote acerca de un pasaje o verso de las Escrituras.

Confesión de los pecados

- Di cuándo fue la última vez que te confesaste.
- Confiesa tus pecados. Todos los pecados graves o mortales deben ser confesados; los pecados menos graves o veniales pueden ser parte de la confesión.
- El sacerdote hace comentarios o sugerencias acerca de tu crecimiento espiritual.
- El sacerdote te da una penitencia, por ejemplo, hacer un acto de caridad o rezar una oración.

Acto de contrición

El sacerdote te invita a rezar un acto de contrición o a arrepentirte de tus pecados. Se puede usar esta forma:

*Dios mío, me arrepiento de mis pecados.
Al elegir haber pecado y no hacer el bien,
He pecado contra ti y tu Iglesia.
Propongo firmemente, con la ayuda de tu Hijo,
enmendar mis pecados y amar como debiera.*

Absolución

El sacerdote da la absolución con estas palabras:

*Dios, Padre misericordioso...
Te absuelvo de todos tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del
Espíritu Santo. Amén.*

Haz la Señal de la Cruz.

Despedida

El sacerdote puede decir:

Da gracias al Señor, porque él es bueno.

El penitente responde:

Su misericordia perdura por siempre.

O el sacerdote puede decir:

Ve en paz.

Tu respuesta es *Amén*.

Planeamiento de la liturgia: Penitencia y Reconciliación



Servicio para la Reconciliación comunal

Use las siguientes sugerencias cuando planea y prepara para la celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Como siempre, adapte las ideas a las circunstancias propias de su parroquia.

Planeamiento de la liturgia

- Lea el Capítulo II, “El rito de Reconciliación de varios penitentes con confesión y absolución individual” en *El Rito de la Penitencia*. Esta forma del Sacramento debe ser plandeado para incluir tanto a los niños como a sus familias.
- Prepare el ambiente. Deje que las Escrituras seleccionadas para la liturgia o el propio Rito le guíe.
- Si es posible, divida a los participantes en varias liturgias para permitir una experiencia más significativa y personal de la Primera Reconciliación.
- Comparta con el sacerdote que estará dirigiendo la liturgia algunas de las historias de perdón que los niños han escuchado durante el transcurso de su preparación. (Historias que se incluyen en el libro *Reconciliación: Perdón y paz*: la parábola de la oveja perdida y la historia de Zaqueo.) Éste le puede guiar en la selección de las lecturas.
- Invite a los niños a hacer una lista de algunas cosas que podrían incluirse en el examen de conciencia o use Un examen de conciencia que se encuentra en *Un pequeño catecismo* en el libro del niño o la niña.
- Transmita a los padres que la Primera Penitencia y Reconciliación merece ser celebrada como un acontecimiento especial por toda la familia. Anime a los padres a tomar fotografías que les hará recordar la Primera Reconciliación.
- Invite a los padres y los miembros de la familia a acompañar a los niños al lugar donde el sacerdote está escuchando las confesiones.
- Organice que alguien tome fotos de la liturgia de la Primera Penitencia y Reconciliación. Los domingos siguientes, exhiba estas fotos en un cartel en el vestíbulo de la iglesia. Incluya los nombres de los niños que celebraron su Primera Penitencia y Reconciliación para que los parroquianos se enteren de la celebración. Incluya una hoja extra en el boletín parroquial que liste los nombres de los que celebraron el Sacramento por primera vez.

Rito de Reconciliación de varios penitentes con confesión y absolución individual

Use esta hoja de trabajo para planear la liturgia de la Reconciliación. Consulte el *Rito de la Penitencia* para sugerencias.

Resumen del Rito

Ritos iniciales

Canto _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 48. Considere usar cantos de reconciliación que los niños han aprendido en el transcurso de su preparación para la Reconciliación. Véase el CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger para sugerencias.

Saludo _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 49.

Oración Colecta _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 50.

Celebración de la Palabra de Dios

Lecturas _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 53.

Homilía _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 52.

Examen de conciencia _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 53 o use Un examen de conciencia de *Un pequeño catecismo* del libro del estudiante.

Rito de Reconciliación

Confesión general de los pecados _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 54.

Letanía o canto y la Oración del Señor _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 54.

Confesión y absolución individual _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 55.

Acción de gracias por la misericordia de Dios _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 56.

Oración final de acción de gracias _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 57.

Rito de conclusión _____

Véase el *Rito de la Penitencia*, 58-59.

Ritual de bienvenida: Con los brazos abiertos



Introducción

Este ritual se celebra como una liturgia anterior al comienzo de la preparación de los niños para los Sacramentos de la Penitencia y la Reconciliación y la Eucaristía. El texto del ritual se puede adaptar si se usa justo antes del comienzo de la preparación para la Primera Comunión. Los padres o padrinos presentan a los niños a la parroquia y la asamblea lo testifica al mismo tiempo que empiezan sus sesiones de preparación sacramental formal. El ritual ocurre antes de la bendición final. Como siempre, adapte el ritual a las necesidades de su comunidad parroquial.

(Nota: Reserve asientos en la iglesia para los niños y sus familias.)

El ritual

El líder (director de programa, catequista) les da la bienvenida a los niños y sus familias.

Líder: Hoy tenemos con nosotros un número de niños quienes pronto comenzarán su preparación para celebrar la Primera Penitencia y Reconciliación y la Primera Eucaristía. Démosles la bienvenida con los brazos abiertos a estos niños que están empezando su peregrinar sacramental. Cuando yo diga su nombre, por favor, se ponen de pie el niño o la niña y su familia.

(Se dicen los nombres y los niños y sus familias se ponen de pie.)

Luego, el que preside, el celebrante de la Misa, continúa con el ritual.

Celebrante: Al ver a estos niños y sus familias llenos de fe parados entre nosotros, le agradecemos a Dios por ellos. Oramos para que Dios los bendiga al empezar a aprender acerca del perdón y la paz de Dios en los Sacramentos de la Penitencia y la Reconciliación y la Eucaristía.

Oremos.

Bendito seas Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien, en su gran misericordia, nos ha dado a estos niños como signo de esperanza en el mundo. Por el Bautismo entraron en la nueva vida de Cristo Jesús. Ahora, bajo la dirección del Espíritu Santo, ellos desean continuar su peregrinación de la fe mientras se preparan para los Sacramentos

de la Penitencia y la Reconciliación y la Eucaristía. (“Declaración de propósito”, adaptado del *Rito de Iniciación Cristiana de Adultos*, 419, 420)

Celebrante: Niños, ahora que empiezan a prepararse para los Sacramentos de la Penitencia y la Reconciliación y la Eucaristía, ¿están listos para tratar de entender más claramente lo que significa su Bautismo para ustedes?

Niños: Sí, lo estamos.

Celebrante: ¿Están listos para escuchar atentamente las palabras de aliento y las instrucciones que les den sus familias y catequistas?

Niños: Sí, lo estamos.

Celebrante: ¿Están listos para unirse más íntegramente a nosotros en una vida de oración y servicio?

Niños: Sí, lo estamos.

Celebrante: Y ahora les pregunto a ustedes, padres, padrinos y familias: Ustedes hoy nos han traído a estos niños y los han presentado como candidatos para los Sacramentos de la Penitencia y la Reconciliación y la Eucaristía. ¿Están listos a ayudarlos a prepararse para celebrar estos Sacramentos?

Padres, padrinos y familias: Sí, lo estamos.

Celebrante: ¿Están dispuestos a apoyar a sus niños, enseñarlos, orar por ellos y a alentarlos mientras continúan su peregrinación sacramental?

Padres, padrinos y familias: Sí, lo estamos.

Celebrante: Padres, padrinos y familias, ¿están preparados para ser modelos de fe viva para estos niños?

Padres, padrinos y familias: Sí, lo estamos.

Celebrante: Entonces les pido a ustedes, padres, padrinos y familias, que den la bendición a sus niños haciendo la Señal de la Cruz en sus frentes y abrazándolos.

(Padres, padrinos y familias hacen como se les indica.)

Celebrante: Y ahora, les pregunto al resto de ustedes reunidos hoy aquí: como miembros de esta asamblea, ¿están preparados a ofrecer su ejemplo, su apoyo, su aliento y sus oraciones por estos niños y sus familias?

Todos: Sí, lo estamos.

Celebrante: Entonces demos la bienvenida a estos niños, bendecidos por nosotros y por sus familias, al empezar la preparación para los Sacramentos de la Penitencia y la Reconciliación y la Eucaristía.

Todos: Amén.

(Pausa)

Celebrante:

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, tu amor nos reúne juntos en unidad, protege a estos niños, ya consagrados a ti en el Bautismo y lléalos a la plenitud de la fe. Bendícelos y bendice a sus familias, con paz, alegría y amor, por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

El celebrante continúa con la bendición final y la despedida de la Misa.



Reconciliación

Conexión con las familias

Ya que la familia está íntimamente involucrada con la formación de la conciencia moral del niño o la niña y ordinariamente integra al niño o a la niña en las comunidades eclesíásticas más amplias, los padres deberían estar involucrados en la preparación de sus hijos para este sacramento (Reconciliación) para que ellos puedan afirmar y reforzar la participación frecuente en los sacramentos. Ellos orientan a su niño o niña hacia Dios y estimulan el crecimiento continuo en la comprensión de la misericordia y el amor de Dios.

Directorio Nacional para la Catequesis 36B2

Temas de la sección

Implementación de días de convivencia familiar Sugerencias para la preparación y dirección de los días de convivencia familiar	75
---	----

Días de convivencia familiar

Sesión 1: Bautismo y Reconciliación: Con el corazón renovado	76–81
Sesión 2: Reconciliación: Un sacramento de contrición	82–87
Sesión 3: Los dones del perdón y la paz	88–93
Sesión 4: Reflexión en el misterio de la Reconciliación	94–98

Artículos para las familias

Los sacramentos La naturaleza y el propósito de los sacramentos de la Iglesia	99–100
Preparación de su niño o niña para el sacramento de la Reconciliación Maneras de ayudar a los niños a comprender y celebrar la Reconciliación	101–102
¡Recuperación del domingo, día de descanso sabático! Ideas para las familias para hacer del domingo un día especial	103–104
Inclusión de todos los niños Ideas y sugerencias para hacer especial la preparación sacramental para los niños con discapacidades	105–106

Todo lo que querían saber acerca de la celebración de la Primera Reconciliación

Una forma práctica para comunicarse con los padres sobre los detalles del día de la Primera Reconciliación	107–108
--	---------

Bibliografía sobre Reconciliación para la familia

Sugerencias de libros y audiovisuales para las familias sobre los sacramentos y el sacramento de la Reconciliación	109
--	-----

Implementación de los días de convivencia familiar



Propósito

“Dado que la familia está íntimamente involucrada en la formación de la conciencia moral del niño y que por lo general, integra al niño en las comunidades eclesiales más amplias, los padres deben involucrarse en la preparación de sus hijos para este sacramento, de tal modo que puedan afirmar y reforzar la participación frecuente en los sacramentos.”

(Directorio Nacional para la Catequesis, 36B2)

Para involucrar a la familia más intensamente en el proceso de preparación, las siguientes sesiones reúnen a los padres y los niños para un día o una noche de aprendizaje compartido. Los días de convivencia familiar para la Penitencia y la Reconciliación se enfocan en:

- La Penitencia y la Reconciliación: Sacramento de conversión y su relación con el Bautismo
- La Penitencia y la Reconciliación: un Sacramento de contrición
- La Penitencia y la Reconciliación: un Sacramento de perdón
- La Penitencia y la Reconciliación: un Sacramento de renovación

Quién debería asistir

Estas sesiones son para los niños de la parroquia que se están preparando para la Primera Penitencia y la Reconciliación y sus familias. Si los padres no pueden asistir, pida a otro miembro de la familia que acompañe al niño o a la niña.

Planeamiento de las fechas

Estas sesiones deberían ser planeadas con bastante anticipación para que las familias ajusten sus horarios a los de las sesiones y puedan asistir. Tal vez quiera considerar una sesión de sábado o domingo en vez de una sesión por la noche durante la semana. Comunique el horario de las sesiones por escrito y prosiga con un aviso recordatorio a medida que cada fecha se acerque. Se sugiere una duración de aproximadamente dos horas para cada sesión, pero puede ajustarse de acuerdo a las necesidades de su parroquia.

Nota: La cuarta sesión invita a los niños y sus familias a regresar después de que los niños hayan celebrado la Primera Penitencia y Reconciliación. Esta sesión es mistagoga: una reflexión en el presente con vistas al futuro.

Día 1 de convivencia familiar

El Bautismo y la Reconciliación: Con el corazón renovado

Propósito

Esta sesión debería ayudar a los niños y a sus padres a comprender el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación como un Sacramento de conversión y su relación con el Bautismo.

Quién debería asistir

Esta sesión está reservada para los niños de la parroquia que se están preparando para la Primera Penitencia y Reconciliación y sus familias.

Planeamiento de la fecha

Esta sesión puede ofrecerse antes de que los niños comiencen su preparación o después de que hayan completado el primer capítulo de sus libros.

El ambiente

Los participantes deberían experimentar un ambiente acogedor y afectuoso cuando llegan. Tenga disponibles etiquetas de nombres, personas o letreros que den la bienvenida, una hoja de asistencia y refrescos cuando la gente llegue.

Prepare una mesa de oración en frente o en el centro de la habitación. Cubra la mesa con una tela que refleje el tiempo litúrgico y coloque en ella los símbolos del tema del día: un crucifijo, la Biblia o un Leccionario para Misas niños, una vela, un tazón de agua y una planta.

Preparación previa

- Coloque grupos de sillas en el cuarto.
- Invite a un padre o una madre y un niño, que considere capaces, para que representen la historia de la sección Experiencia de la vida.
- Invite voluntarios, que considere capaces, para que representen o hagan una lectura dramática de la parábola del hijo que estaba perdido. (ver Lucas 15,11-32.)
- Prepare un folleto con preguntas de discusión.
- Prepare las instrucciones de la actividad como un folleto.

Materiales

- etiquetas de nombre y marcadores
- folletos
- decoración para la mesa de oración
- toca CD
- Biblia
- CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger
- refrigerios
- corazones de cartulina roja
- creyones o marcadores

Bienvenida e introducción

Dé la bienvenida a los padres y a los niños. Haga saber a los niños que ahora que ellos emprenden el camino de preparación para la Primera Penitencia y Reconciliación, tienen el interés y el apoyo no sólo de sus padres, sino de toda la comunidad parroquial. Invite a los niños a levantarse para que los conozcan y les den la bienvenida.

Brevemente describa el propósito y el resumen de la sesión. Asegure a los padres que los detalles específicos sobre la celebración del Sacramento se proporcionarán en otra ocasión.

Oración inicial

Invite al grupo a que devotamente se preparen para la oración

Líder: En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Líder: Oremos.

Dios bondadoso, tú nos das los dones del Bautismo y la Penitencia y la Reconciliación para el perdón de los pecados. Ayúdanos a ser fieles a las promesas del Bautismo. Permanece con estos niños y sus familias quienes están empezando su preparación para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y guíalos en su recorrido. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Lector: (Proclama Hechos 2,37-38.)

(Reflexión)

Líder: En la lectura, escuchamos a Pedro exhortar a la gente de Jerusalén para que se bauticen y sigan a Jesús. Nuestros padres tomaron la decisión de hacernos bautizar para que fuésemos parte de una familia más grande: la familia de Dios, la Iglesia. Nosotros queremos continuar creciendo en la familia de Dios y como hijos de Dios.

Líder: Padres, los invito a dedicar unos cuantos minutos para contarles a sus hijos sobre su Bautismo.

(Pida a los padres que digan las razones por las que querían el Bautismo para su niño o niña. ¿A quiénes eligieron como padrinos? ¿Por qué? ¿Por qué eligieron el nombre del niño o la niña? Después de terminar esta conversación, pida a los niños a que compartan con el grupo grande algo que les haya llamado la atención al escuchar sobre sus bautizos. Concluyan cantando un canto, tal como “Agua de vida”, de Jaime Cortez, CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger.)

Líder: Oremos. Dios bondadoso y misericordioso, tú nos has hecho tuyos por medio de las aguas del Bautismo. Haz que estos niños y sus padres puedan llegar a conocer tu amor y misericordia más profundamente durante este tiempo de preparación. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Experiencia de la vida: Un historia de la conversión

Presentación

Brevemente haga hincapié en los siguientes puntos de los Sacramentos del Bautismo y la Penitencia y la Reconciliación:

- El Bautismo es un Sacramento de conversión. La *conversión* significa *cambio*. Nuestra vida anterior cambia a una nueva vida en Cristo.
- Todos los pecados quedan perdonados en el Bautismo.
- Te dieron la vestimenta blanca para simbolizar tu vida nueva, limpia y pura.
- Aun cuando en el Bautismo nos renovamos maravillosamente, a veces nosotros todavía cometemos errores. Hacemos malas elecciones que lastiman a otros. Pecamos.
- Dios promete perdonar siempre nuestros pecados, pero primero tenemos que arrepentirnos y querer cambiar.

Historia

Diga al grupo que usted les hará un cuento. Luego use su máxima habilidad para contar la historia El perdón de una madre. Tal vez quiera pedirle de antemano a un padre o una madre y a un niño o niña para que representen esta escena.

El perdón de una madre

Andrés estaba ansioso por llegar a casa después de la escuela. Por fin, él tenía una copia de *La revancha del hombre de la patineta*. Al momento era el juego de video más popular y todos sus amigos lo estaban jugando.

Era costumbre que Andrés tenía que hacer la tarea, tanto de la escuela como de la casa, tan pronto llegara a casa después de la escuela. Pero eso no sucedió esa vez. Andrés pensó que podría dejar de hacer su tarea sólo por esa vez.

Andrés pensó, “Siempre hago mis tareas como esperan mamá y papá. Me merezco un día libre.”

Así Andrés se tomó un día libre. Al cabo de un rato, su madre regresó a casa de la tienda.

—Andrés, ¿ya hiciste tu tarea y terminaste tus deberes —preguntó la mamá.

—¡Ah!, no, mamá. Las haré más tarde —respondió Andrés.

La mamá de Andrés no estaba contenta. De hecho, estaba un poco triste. Se preguntaba cómo un juego de computadora podía impedir que su hijo hiciera lo correcto.

—Andrés, por favor, deja ese videojuego y haz tu tarea —dijo la mamá de Andrés. Y como Andrés no hizo caso, su mamá le apagó el juego.

—¡Eso no es justo! ¿Por qué no puedes ser como las madres de mis amigos y me dejas jugar? —dijo Andrés enojado.

Entonces la mamá de Andrés lo envió a su cuarto.

Cuando Andrés estaba acostado en la cama, escuchó la conversación de sus padres. Escuchó a su hermanita que jugaba. Él verdaderamente quería estar con ellos. Pronto Andrés se quedó dormido. Cuando Andrés se despertó, él vio un sándwich de mantequilla de cacahuete y mermelada sobre la mesa. Era su favorito. Al lado del sándwich había una nota de su mamá.

Discusión

- Pida a los padres que discutan con sus niños Iniciadores de conversación de la página 73. (Tenga las preguntas listas en forma de folleto.)
- Después de la discusión en grupos pequeños, comenten en el grupo grande.

Actividad: El corazón de la familia

Distribuya los corazones (uno por familia), los creyones o marcadores y el folleto con las instrucciones (página 73). Explique a las familias que ellos harán algo que les sirva como nota o sándwich de mantequilla de cacahuete de su familia.

Para terminar, haga la conexión entre los corazones que hicieron las familias con la nota que dejó la madre de la historia. Luego enfatice lo siguiente:

- La gracia de Dios transforma nuestros corazones.
- Dios nos llama a celebrar la conversión del corazón en el Sacramento de la Penitencia y Reconciliación.

Descanso: Provea refrigerios.

Una historia bíblica: El hijo con una conversión del corazón

Diga a las familias que van a escuchar una historia de la Biblia sobre otro padre e hijo y que presten atención para saber cómo el muchacho en esta historia tiene una conversión del corazón. Haga una lectura dramática o represente la parábola del hijo que estaba perdido (ver Lucas 15,11-32).

Después de la lectura, pida a cada grupo pequeño que discutan la segunda parte de Iniciadores de conversación.

Después de la discusión familiar, dé una charla sencilla y breve sobre el sacramento de la Reconciliación como sacramento de conversión.

- Relacione la Parábola del hijo que estaba perdido con la Penitencia y la Reconciliación.
- La Reconciliación comienza con una Conversión del corazón.
- El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es el Sacramento del amor y el perdón de Dios. Relacione Dios con el padre de la historia.
- El Bautismo es el primer perdón sacramental del pecado.
- Un Sacramento es una celebración del amor de Dios.

Por último, pida a los niños que digan a sus padres cómo se sienten al comenzar la preparación para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Tenga en cuenta que los niños tal vez sepan muy poco sobre este Sacramento. Los padres deberían animar a los niños a describir lo que sí saben.

Ritual de conclusión

(Canto inicial: “Agua de vida / Water of Life” de Jaime Cortez.)

Líder: Nos reunimos como pueblo de Dios, unidos con Cristo y unos con otros por las aguas del Bautismo.

Lector: Lectura del santo Evangelio según San Marcos. Proclamación de *Marcos 10,13-16*.

Líder: Padres, en el Bautismo se les preguntó a ustedes qué pedían a la Iglesia para su niño o niña. Yo les pregunto ahora: ¿Qué piden a la Iglesia de Dios para su niño o niña?

Respuesta: La Penitencia y la Reconciliación.

Líder: ¿Ayudarán a su niño o niña a prepararse para este importante sacramento de la misericordia y el perdón?

Respuesta: Sí, lo ayudaré.

Líder: En el Bautismo, se les pidió que trazaran la señal de la cruz en su niño o niña. Yo les pido ahora que tracen la cruz en su niño o niña y con sus propias palabras le prometan que lo/la ayudarán y estarán con él o ella al empezar este recorrido importante.

Nota: Prepare cada uno de lo siguiente como folletos separados.

Iniciadores de conversación

Primera parte: Las siguientes preguntas son para los padres y los niños para que las discutan después de la historia de El perdón de una madre.

1. ¿Qué piensan que estaba escrito en la nota?
2. ¿Qué signo representaba el sándwich de mantequilla de cacahuete?
3. Imaginen la conversación que tuvieron Andrés y su madre después de este episodio. Hablen sobre lo que pudieron haberse dicho los dos. ¿Cómo se sintió Andrés sobre lo que sucedió? ¿Cómo se sintió la mamá de Andrés?
4. La madre de Andrés se acercó a su hijo y lo perdonó antes de que él pidiera disculpas. ¿Por qué hizo esto la madre? ¿Piensan que Andrés debería haber pedido disculpas primero? ¿Por qué sí o por qué no?
5. Si alguien los ha lastimado, ¿qué pueden decirle a esa persona?
6. Si alguien les ha pedido disculpas por haberlos lastimado, ¿qué pueden decir o hacer?

Segunda parte: Las siguientes preguntas son para los padres y niños para que las discutan después de la parábola del hijo que estaba perdido, Lucas 15,11-32.

1. ¿Por qué el joven dejó la casa?
2. ¿Qué significa tener una conversión del corazón? ¿Por qué el joven tuvo una conversión del corazón?
3. ¿Qué hizo el padre después de que el joven tuvo una conversión del corazón y regresó a casa?
4. ¿Qué trata Jesús de decirnos acerca de Dios?
5. ¿Dónde necesitan tener una conversión del corazón? ¿Qué harán?

El corazón de la familia

A veces los miembros de la familia encuentran difícil admitir cuando necesitan experimentar una conversión del corazón. Esta actividad sencilla les ayudará a tomar acción para facilitar el perdón y la reconciliación dentro de la familia.

Decoren el corazón de cartulina roja y escriban los nombres de todos los miembros de la familia en él. Cuando lleguen a casa pongan el corazón en algún lugar para que todos lo vean. Cuando alguno de los miembros de la familia necesite perdón o reconciliación puede usar este corazón. Los miembros de la familia también pueden tomar el corazón si se dan cuenta que necesitan reconciliarse con la familia.

Día 2 de convivencia familiar

Penitencia y Reconciliación: Un Sacramento de contrición

Propósito

El propósito de esta reunión es elevar la conciencia del pecado tanto el personal como el social; comprender la necesidad de expresar arrepentimiento por los pecados y caminar como hijos de la luz.

Quién debería asistir

Esta sesión está dirigida a los niños de la parroquia que se están preparando para la Primera Penitencia y Reconciliación y sus familias.

Planeamiento de la fecha

Esta sesión puede ofrecerse después de que los niños hayan terminado el Capítulo 10 de sus libros.

El ambiente

Prepare el espacio de reunión de tal manera que sea un ambiente acogedor y afectuoso para las familias. Coloque las sillas en forma de U; deje un espacio pequeño entre las sillas para que los participantes no estén muy cerca unos de los otros para la meditación.

Prepare una mesa de bienvenida con etiquetas de nombre.

Prepare una mesa de oración al frente o en el centro del cuarto. Cubra la mesa con una tela que refleje el tiempo litúrgico y ponga sobre la mesa una vela grande; símbolos de la luz, tales como fotos de un haz de luz del sol a través de una ventana o alguien que camina por un sendero luminoso; una Biblia o un Leccionario para niños; y una estatua o ilustración de Cristo resucitado.

Preparación previa

- Familiarícese con el proceso de explicación y conducción de una meditación guiada. (Véanse las páginas 134 a 137 de la Edición del Catequista de *Reconciliación: Perdón y paz*.)
- Invite a un adulto, que considere capaz, para que prepare y proclame la Escritura.
- Practique la lectura de la historia La señora Puercoespín.

Materiales

- etiquetas de nombre y marcadores
- decorados para la mesa de oración
- folletos
- música reflexiva
- toca CD
- CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger
- refrigerios
- Biblia

Bienvenida e introducción

Dé cálidamente la bienvenida a las familias. Describa brevemente el propósito y el esquema de la sesión.

Oración inicial

Ofrezca una oración inicial breve:

Líder: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oremos: Dios bondadoso, tú nos creaste en el amor. Tú nos diste a Jesús para mostrarnos cómo vivir en la luz. Envía tu Espíritu Santo, para que esté con nosotros este día mientras buscamos las maneras de hacer mejores elecciones en nuestra vida. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Cuento: La señora Puercoespín

Invite a todos que escuchen con atención mientras usted lee el siguiente cuento.

La señora Puercoespín

Grandes copos de nieve caían sobre el riachuelo congelado.

Pamela Puercoespín tiritaba y temblaba.

El árbol en donde había vivido durante muchos inviernos se había caído con el viento.

Ahora era sólo astillas.

Pamela tenía mucho frío. Necesitaba un lugar en donde quedarse.

Entonces, Pamela divisó un grupo de ardillitas jugando.

—¿Podría irme con ustedes a su casa? Tengo mucho frío y tengo miedo que me vaya a poner morada —dijo Pamela.

—Eres muy espinosa y puntiaguda. ¡Tus púas son más puntiagudas que los alfileres! —dijeron las ardillitas.

—¡Las espinas se enterrarían en nuestros hombros y barbillas! —dijo una ardillita.

—¡No! Es nuestra repuesta —dijo otra ardillita—. ¡Sigue tu camino!

Las ardillitas continuaron jugando, pero pensaron en lo que habían dicho.

—Quizás no fuimos amables con Pamela —dijo Ned, la más pequeña de las ardillas.

Las ardillitas fueron a buscar a su abuela Ema.

Ella las ayudaría a solucionar este difícil dilema.

—Lo que hicieron no está correcto —dijo la abuela—. ¡Pamela se congelará sola afuera esta noche!

Las ardillitas salieron corriendo. Buscaban por arriba y buscaban por abajo.

Encontraron a Pamela acurrucada en la nieve.

—Nos arrepentimos que te dejamos; te llevaremos adentro. No te sientas rechazada —dijeron las ardillitas—. Somos tus amigos y, con nosotros, estarás protegida.

Discusión

Después de leer el cuento, pida a los participantes que discutan sobre el cuento en grupos de familias. Provea a cada familia una copia de las siguientes preguntas.

¿Cuál elección hicieron las ardillitas?

¿Por qué las ardillitas dijeron no a Pamela?

¿Piensan que fue una buena o una mala elección? ¿Por qué?

¿Cómo las ardillitas arreglaron la situación?

¿Quién ayudó a las ardillitas a hacer una mejor elección?

Presentación

Después de darles tiempo a las familias para discutir las preguntas, pida comentarios a todo el grupo.

Luego dé una charla breve acerca de que el pecado ocurre cuando nosotros deliberadamente elegimos hacer algo que sabemos que está mal. Algunas veces, hacemos malas elecciones y pecamos. Nuestra conciencia nos dice que hemos hecho algo malo, de la misma manera que las ardillitas empezaron a pensarlo bien y a dudar sobre lo que habían hecho.

Cuando hacemos una mala elección por cuenta propia, cometemos un pecado personal. Pero cuando actuamos con una muchedumbre para hacer algo malo, cometemos un pecado social o comunal. El pecado social como se define en el *Catecismo de la Iglesia Católica* es el efecto del pecado a través del tiempo que puede afectar a la sociedad y sus instituciones. Las estructuras y las políticas que oprimen a los demás es un pecado social. Pida a los adultos que nombren algunos ejemplos que podrían ser un pecado social. (Por ejemplo: Lugares de trabajo en donde a los empleados se les paga por debajo del sueldo mínimo; las fábricas que emplean a los niños y todavía se les permite existir; malgastar nuestros recursos naturales sin considerar a las futuras generaciones; el racismo, la discriminación por la edad, la violencia y las injusticias hacia un grupo de personas.)

En grupos pequeños pida a los participantes que den algunos ejemplos de lo que podría ser un pecado social. Los adultos tendrán que guiar a los niños en esto. Los niños pueden entender problemas sociales como problemas ecológicos, racismo y discriminación en contra de un grupo de personas a causa de su nacionalidad o grupo étnico.

Después de la discusión, invite a voluntarios a que compartan lo que piensan.

Descanso: Provea refrigerios.

Presentación

Ofrezca una presentación breve sobre el pecado, tanto el personal como el social. Dirija la conversación a que antes de que una persona o una sociedad pueda cambiar, debe haber una conciencia del pecado y un deseo de hacer mejores elecciones. La conciencia de la persona la ayuda a reconocer el pecado. Algunas veces una persona sabia —como la abuela Emma del cuento que se narró, o un profeta como Isaías— exhorta a la gente a cambiar. Algunas veces son los profetas modernos, como Martín Luther King, Jr., Madre Teresa o el Papa Francisco Dorothy Day, los que sirven como conciencia de una nación del mundo. La Iglesia nos llama a hacer el bien. Las voces de las Escrituras hacen lo mismo.

Pida al grupo que escuchen lo que Jesús nos dice sobre cómo deberíamos vivir nuestra vida.

Proclame Efesios 5,8-14.

Invite a los grupos a formular tres maneras concretas en que demostramos que estamos viviendo a la luz de Cristo.

Haga una transición suave a la meditación guiada, que es una forma de examen de conciencia.

Meditación guiada

(Inicia la música de fondo.) Hoy podrán encontrarse con Jesús en su imaginación.

Comiencen sentándose en silencio. Relajen todo el cuerpo desde la cabeza hasta los dedos de los pies. [...] Tan sólo relájense. [...]

Tú te encuentras sentado o sentada a solas y a salvo en tu lugar preferido. Puede ser adentro o afuera. Es muy tranquilo aquí en tu lugar preferido. La tranquilidad te ayudará a examinar tu conciencia.

A lo lejos, la voz amable de un hombre te llama por tu nombre [...] ¡Lo vuelves a escuchar! [...] Alguien especial se acerca. ¡Es Jesús! Escúchalo decirte lo feliz que está de encontrarte aquí. Haz espacio para Jesús en tu lugar favorito.

Jesús te dice amablemente que le gustaría ayudarte a examinar tu conciencia. [...] Te pide que le cuentes lo que puedes hacer para estar más cerca de Dios. [...] Aprovecha este momento para decirle a Jesús lo que podrías hacer para amar más a Dios. (Pausa.)

Jesús te pregunta: “¿Cómo tratas a tus padres o las personas que te cuidan? [...] ¿Los respetas? [...] ¿Los obedeces? [...] ¿Qué harías diferente?” [...] Responde a Jesús. Dile lo que harás para tratar a otros con más cuidado y respeto. (Pausa)

Escucha a Jesús pedirte que le relates sobre la forma en que tratas a los demás en la escuela, en la casa o en el trabajo. [...] ¿Eres egoísta? [...] ¿Dices la verdad? [...] ¿Eres chismoso? [...] Cuéntale a Jesús sobre algo que exista en tu corazón de lo que no estés orgulloso. (Pausa)

Jesús pone una de sus manos sobre las tuyas. Él te recuerda que cuando cometes errores y escoges el pecado, tú también te lastimas. [...] Él te dice que no quiere eso para ti. [...] Luego, Jesús te dice amablemente: “No te amarres a la culpa o la vergüenza. [...] Déjala pasar. Siempre te perdonaré si te arrepientes.”

Jesús te pide que te pares enfrente de él. Él pone sus manos sobre tus hombros y dice: “Mi Espíritu está dentro de ti y te ayudará”. [...] Ahora, Jesús pone sus dos manos suaves y cálidas sobre tu cabeza. Con amor, Jesús te bendice con el poder de su Espíritu para ayudarte a amar más a Dios, a los demás y a ti misma. [...] Él ora para que hagas buenas elecciones. Escucha mientras él reza por ti. (Pausa.)

Dale las gracias a Jesús por su bendición. Jesús te sonrío. Él pronuncia tu nombre y te dice que te ama muchísimo.

Llegó el momento de que Jesús se vaya. Dile adiós. [...] Observa a Jesús mientras se va. [...] Permanece en tu lugar favorito y recuerda las maneras en que tratarás más arduamente de amar a Dios, a los demás, y a ti misma más profundamente. [Pausa breve]

Cuando estés listo/lista, puedes abrir los ojos, pero permanece en silencio.

Ahora, tómate un momento y comparte con los miembros de tu familia cómo te sientes o comparte algo especial de los momentos con Jesús.

Despedida

Repase los Puntos a recordar del Folleto 2.

Folleto 1

Examen de conciencia de un niño o niña

¿Amo lo suficiente a Dios como para recordar de hablar con él todos los días? ¿Mis oraciones incluyen decir gracias, te amo y lo siento? ¿Pronuncio el nombre de Dios de manera incorrecta cuando estoy enojado? ¿Me porto bien cuando estoy en la iglesia?

¿Demuestro respeto y obedezco a mis padres y a otros adultos que son responsables de mí? ¿Soy amable con todos los niños o sólo con algunos de ellos? ¿Soy honesto en lo que hago o digo? ¿Hablo mal de los demás? ¿Tomo cosas sin pedir o sin pagar? ¿Me ocupo sólo de mis cosas cuando es tiempo de ayudar?

¿Sigo haciendo algo que me hace sentir mal y me lastima?

Folleto 2

Examen de conciencia de un adulto

En mi relación con Dios: ¿Adoro a Dios y lo pongo en primer lugar en mi vida? ¿Evito usar el nombre de Dios como impropiedad? ¿Soy fiel de dar culto en la Misa con mi comunidad?

En mis relaciones con los demás: ¿Soy sensible y ayudo a mis padres u otros quienes están envejeciendo? ¿Existen intereses de por medio cuando doy? ¿Soy honesto en asuntos financieros? ¿Demuestro integridad en mis relaciones en todas las áreas de mi vida?

En mi relación conmigo mismo: ¿Soy auténtico en la “cara” que muestro a otros? ¿Estoy involucrado en prácticas que me hacen daño, por ejemplo, drogas, pornografía, alcohol, apuestas, auto mutilación?

Puntos a recordar

- El pecado es decir o hacer lo que está mal o no hacer o decir lo que expresa amor y es útil. El pecado lesiona a Dios, a los demás, y a nosotros.
- El pecado social ocurre cuando los pecados personales de la gente se realizan como grupo. Cuando examinamos nuestra conciencia, debemos incluir en la reflexión al pecado personal y al pecado social.
- La Penitencia y la Reconciliación trata de la contrición. Dios siempre nos perdonará si demostramos arrepentimiento por nuestros pecados. Dios no quiere que nos amarremos a la culpa y la vergüenza. Nosotros podemos hacer elecciones malas y cometer errores, pero no somos malos ni somos un error.

Día 3 de convivencia familiar

Los dones del perdón y la paz

Propósito

El propósito de esta sesión es explorar la realidad de que el perdón trae la paz al que es perdonado y al que perdona; apreciar más profundamente nuestra responsabilidad por el ejemplo que damos; y celebrar la capacidad sin límite de Dios de perdonarnos con amor y de darnos su paz.

Quién debería asistir

Esta sesión está reservada para los niños de la parroquia que se están preparando para la Primera Penitencia y Reconciliación y sus familias.

El ambiente

Prepare el espacio de oración para que sea afectuoso y acogedor. Prepare el espacio con mesas y sillas para las familias. Tenga bolígrafos, lápices y papel disponibles sobre cada mesa. Prepare una mesa de bienvenida con etiquetas de nombre. Organice los refrigerios para el final de la sesión.

Coloque la mesa de oración con los decorados en el centro o al frente del cuarto. Incluya rótulos que digan *perdone, paz, perdón y reconciliación*, una imagen de Jesús, una vela y la Biblia abierta en Lucas 19,1-10.

Preparación previa

- Si fuera necesario, modifique el contenido de esta sesión o el de la más amplia para ajustarse a las necesidades de su programa.
- Invite a un adulto, que considere capaz, para que prepare y proclame la lectura.

Materiales

- etiquetas de nombre y marcadores
- bolígrafos o lápices
- pliegos de papel
- caballete o pizarrón
- decorados para la mesa de oración
- refrigerios
- copias de la oracional final
- folleto
- música para la oración y ritual de conclusión
- toca CD
- Biblia

Bienvenida e introducción

Dé una calurosa bienvenida a las familias. Pida a los participantes que se presenten a aquéllos que están sentados cerca de ellos. Describa brevemente el propósito y el esquema de la sesión.

Oración inicial

Invite a todos a alistarse en silencio. Toque “Salmo 50. Oh Dios, crea en mí” de Eleazar Cortés (CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger) o algún otro himno apropiado para la oración en silencio.

Líder: Oremos. Dios de toda bondad, qué bienaventurados somos porque tú siempre nos ofrecerás tu perdón y nos darás tu paz cuando nos arrepintamos. Te pedimos que permanezcas con nosotros mientras aprendemos más sobre la importancia de pedir perdón. Ayúdanos a descubrir que debemos amar y ser sinceros cuando perdonamos a los demás. Enséñanos a reconocer el poder que tiene nuestro ejemplo en otros para hacer mejores elecciones. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo. Amén.

Lector: (Proclama Lucas 19,1-10)

Reflexión interactiva

- ¿Por qué creen que Zaqueo quería ver a Jesús?
- ¿Por qué la gente se enojó cuando Jesús se fue a la casa de Zaqueo?
- ¿Qué dice Jesús cuando perdona a Zaqueo?
- ¿De qué manera Zaqueo muestra que está arrepentido (contrición)?
- ¿Cómo saben que están arrepentidos de sus pecados?
- ¿Qué les diría Jesús si ustedes estuvieran arriba en ese árbol?

Líder: Oremos. Señor Dios nuestro, tú bendices a todos cuyos pecados tú perdonas y borras. Por medio de tu Hijo, Jesús, nos muestras cuánto nos amas. Danos siempre la gracia de tu Espíritu para que reconozcamos nuestros pecados y expresemos verdadera contrición. Queremos amar y perdonar como tú lo haces. Te lo pedimos en tu santo nombre. Amén.

Experiencia de la vida

Invite a las familias a que pasen a las mesas. Empiece una discusión sobre la Penitencia y la Reconciliación preguntando *¿Cómo hacen las paces en su familia?* Pida a los miembros de las familias que escriban algunos ejemplos, como el decir “Lo siento” o un gesto sencillo, como un abrazo. Déles a las familias tiempo. Cuando terminen, pida voluntarios para que compartan algunos ejemplos. Liste estos ejemplos para que todos los vean. Guíe a los participantes a entender que el establecimiento de la paz en sus familias es sinónimo del concepto de reconciliación. Es crucial para la salud y el bienestar de la familia.

Luego, díales a los participantes que a menudo se pasa por alto la importancia de estar reconciliado con Dios y la Iglesia. Quizás una de las desgracias de la sociedad actual es la pérdida del sentido del pecado. Los pecados veniales a menudo se disculpan como actos aceptables. Esto parece ser especialmente verdad cuando se trata de pecados que se consideran privados, o sea, sólo el pecador es afectado por el pecado. Sin embargo, la Iglesia enseña

que no existen los pecados privados. En la Carta a los Efesios, San Pablo pone énfasis en la unidad de la Iglesia y en que los miembros de la Iglesia son como un cuerpo y que trabajan juntos. Él nos urge a mostrar que la Iglesia es una y santa por la forma en que conducimos nuestras vidas (ver Efesios 4,1–6). Por último, malentender la necesidad de reconciliarnos en el sacramento de la Reconciliación debilita nuestra fe, rompe la unidad y la santidad de la Iglesia y deteriora nuestra habilidad de recibir la gracia de Dios.

Primer paso: La contrición

Diga a los participantes que la contrición está en el centro del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. La Iglesia enseña que no puede haber reconciliación sin arrepentimiento genuino de los pecados de uno y la intención de no pecar más. Explique que la contrición es el acto más importante del penitente en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.

Pregunte a los padres si ellos usan el método “tiempo muerto” para la modificación del comportamiento de los niños. Para aquéllos que no lo están, discuta brevemente el propósito de “tiempo muerto”. Luego, para hacer comprender la idea de la contrición, proporcione a cada familia las siguientes situaciones.

Situación 1: Una niña se pelea con su hermano y se le envía a tiempo muerto. Para salir del tiempo muerto, se requiere que la niña diga “Lo siento”.

Situación 2: Un niño se pelea con un hermano y se le envía a tiempo muerto. Para salir del tiempo muerto, se requiere que el niño debe decir “Lo siento” y, además, debe permanecer diez minutos en el tiempo muerto.

Pida que las familias discutan: *¿Qué piensan que debería ser el propósito del tiempo muerto? ¿Cuál situación piensan que tendrá el mejor resultado y por qué?*

Después de una discusión breve, pida comentarios. Guíelos para entender que la primera situación puede que fracase en su objetivo de reforzar la reflexión y la contrición del niño o la niña. Este método puede convertirse en un formulario porque basta decir “Lo siento” para evitar más castigo. Además, se desperdicia una oportunidad de reflexión que puede llevar a la contrición.

Segundo paso: La confesión

Luego, empiece una discusión sobre la naturaleza de la confesión. Diga a las familias que a nosotros como católicos se nos exigen contar nuestros pecados a un sacerdote en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Algunos se preguntarán por qué esto es necesario si una persona siente contrición verdadera por los pecados. Trate esto preguntándoles si es más fácil decirnos que lo sentimos o si es mejor admitir que estamos arrepentidos a otra persona. Pregúnteles cuál es más provechoso y por qué. Invite a los participantes compartan sus a que reservaciones y sentimientos sobre la confesión de sus

pecados a un sacerdote. Explique que el sacerdote es un ministro de Dios y, como tal, es un instrumento del amor y misericordia de Dios.

Tercer paso: La penitencia

Pregunte al grupo por qué piensan que se da una penitencia después de confesar los pecados. ¿Qué piensan que es el propósito de la penitencia? Trate esta cuestión diciendo que en el Rito de la Penitencia se sugiere que la verdadera conversión tiene lugar cuando hay compensación por los pecados o se repara el daño causado por el pecado. Dice que la penitencia debería ser apropiada para la condición personal del penitente. Permita que ellos compartan sus expectativas y preocupaciones.

Cuarto paso: La absolución

Discuta con los participantes sobre la absolución, la última parte del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Díales que las palabras y las acciones tienen significados, tanto como un abrazo o un apretón de manos son signo de la paz y la reconciliación.

Descanso

Después del descanso

Reúna a las familias. Recuérdeles que nosotros comprendemos nuestra relación con Dios a partir de nuestras relaciones con los demás. Debemos de dar una segunda oportunidad a los miembros de nuestras familias y a los demás y estar siempre listos para perdonar como se nos perdona.

Repase el folleto Pasos para la resolución de conflictos (Página 85).

Comparta que el tener una frase común para la familia puede ser útil para disminuir un conflicto, evitarlo que suceda o sugerir un tiempo muerto para discutir las cosas. Dé ejemplos, tales como, “*se necesita la paz aquí*” o “*Que la paz de Cristo esté con nosotros.*” Pida a las familias que tomen unos cuanto minutos para discutir qué frases podrían ser útiles.

Compartir en familia

Invite a los miembros de la familia a compartir algo que hicieron, dijeron o no hicieron unos por otros y por lo que están verdaderamente arrepentidos. Díales que pidan perdón y que se perdonen unos a otros.

Enseñanza

Repase el folleto Puntos a recordar (Página 85).

Oración final

Raparta copias de la oración final. Pida voluntarios para que lean las partes de la oración. Encienda la vela de la mesa de oración. Toque música que sea apropiada para la oración en silencio. Luego invite a los participantes a reflexionar en sus pecados.

Oramos por el perdón y la paz

- Líder:** Hermanos y hermanas, confesemos nuestros pecados y recemos unos por otros, para que sanemos.
- Todos:** Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.
- Lector 1:** Señor tú eres misericordioso. Tú nos das unos corazones limpios y nos guías a tu libertad cuando reconocemos nuestros pecados. Te pedimos tu perdón.
- Todos:** Señor, escucha nuestra oración.
- Lector 2:** Danos la gracia de un arrepentimiento verdadero.
- Todos:** Señor, escucha nuestra oración.
- Lector 3:** Renueva en nosotros tu espíritu con la esperanza de la vida eterna.
- Todos:** Señor, escucha nuestra oración.
- Lector 4:** Renueva el amor en nuestros corazones y ayúdanos a demostrarlo en nuestra vida diaria.
- Todos:** Señor, escucha nuestra oración.
- Líder:** Recemos ahora a Dios nuestro Padre con las palabras que Jesús nos enseñó y pidámosle su perdón y la protección de todo mal.
- Todos:** Padre nuestro, que estás en el cielo...
- Líder:** Ofrezcamos unos a otros el signo de la paz.

Puntos a recordar

- La Reconciliación trata sobre la reparación de nuestra relación con Dios, nuestra Iglesia y unos con otros.
- No puede haber reconciliación sin contrición de los pecados de uno y la intención de no volver a pecar.
- Nosotros somos responsables por el ejemplo que nos damos unos a otros.
- Si creemos que Dios da segundas oportunidades, entonces nosotros debemos dar una segunda oportunidad a los demás.
- Se requiere esfuerzo para mantener la paz en nuestros hogares. Puede ser útil determinar una frase común que se pueda decir en voz alta durante un conflicto.
- El perdón trae la paz a la persona que es perdonada y a la persona que está perdonando.
- El deseo de Dios es perdonar a sus hijos cuyo corazón esté lleno de contrición y restaurar la paz y la alegría en ellos.
- En el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, el sacerdote ofrece las palabras de la absolución: . . . “Yo te absuelvo de todos tus pecados en el nombre del Padre y del Hijos y del Espíritu Santo. Amén.” Las palabras de la absolución nos dicen que Dios nos da el perdón y la paz.

Pasos para la resolución de conflictos

1. Deténganse un momento para distanciarse del conflicto.
2. Usen mensajes inteligentes para expresar el problema. Eviten las acusaciones y las generalizaciones.
3. Vuelvan a repetir lo que escucharon decir a la otra persona.
4. Asuman responsabilidad.
5. Hagan juntos una lluvia de ideas sobre las soluciones que satisfagan a las dos partes.
6. Afirmen, perdonen o den gracias a la otra persona.

La frase de nuestra familia para mantener la paz es: _____

_____.

Reflexión en el misterio de la Penitencia y la Reconciliación

Propósito

El propósito de esta sesión es reflexionar sobre el significado de la experiencia sacramental y ayudar a los participantes a articular una comprensión básica del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. A los participantes se les dará el poder de ser reconciliadores de otros.

Quién debería asistir

Esta sesión está reservada para los niños y sus familias que recientemente han celebrado la Primera Penitencia y Reconciliación.

Planeamiento de la fecha

Esta sesión de mistagogia tiene lugar *después* de la celebración de la Primera Penitencia y Reconciliación. La sesión está basada en la experiencia de la familia del Sacramento. Para un repaso del significado y propósito de la mistagogia, por favor, véase el artículo de la página 39 de este manual.

Nota: Esta sesión es similar a la sesión de niños que se encuentra en el Capítulo 8 de sus libros. El proceso de reflexión sobre el Sacramento es el mismo. Sin embargo, en esta sesión se pone énfasis en la naturaleza restauradora y reconciliadora de la Penitencia y la Reconciliación. La dinámica será diferente con la presencia de los padres. Usted puede optar en realizar la sesión que mejor encaje en el ambiente de su parroquia en vez de hacer ambas.

El ambiente

Cree un ambiente propicio para una reflexión en silencio. Proporcione asientos cómodos para que los niños y adultos puedan relajarse.

Prepare una mesa de bienvenida con etiquetas de nombre.

Prepare una mesa de oración en el frente o al centro del cuarto que recuerde la celebración parroquial de la Primera Penitencia y Reconciliación.

La música instrumental debería ser suave, audible y de fácil acceso. Use velas para ayudar a crear un ambiente de reflexión en silencio.

Preparación previa

- Notifique a los padres que traigan un plato con comida para que haya de todo un poco, si es lo que planeó, y haga arreglos necesarios.
- Prepare el espacio de reunión y el área para la comida.
- Prepare la mesa de oración.
- Lea todo el proceso hasta que usted se sienta cómodo con el formato.

Materiales

- artículos para decorar la mesa de oración
- música para la meditación en silencio
- CD de música sobre Reconciliación de RCL Benziger
- toca CD
- etiquetas de nombre y marcadores
- refrigerios
- platos y cubiertos para la comida

Bienvenida e introducción

Empiece expresando la alegría que siente la parroquia sobre la recepción del Sacramento por los niños. Pida a los niños que se paren para ser reconocidos.

Luego, brevemente explique el propósito de esta sesión mistagógica como una sesión para recordar la Primera Penitencia y Reconciliación y hablar sobre lo que significa el Sacramento. Describa la parte de la reflexión de la sesión.

Oración: Recuerdos de la Primera Penitencia y Reconciliación

Primer paso: Introducción

(Inicia la música de fondo.) Invite a todos los participantes a que se pongan cómodos. Haga que se aparten unos de otros para usar todo el espacio disponible. Luego, pida a los participantes que se relajen y aclaren sus mentes de toda distracción. Luego, pídeles que cierren los ojos y pidan al Espíritu Santo que entre en sus corazones y los mantengan cerrados durante esta meditación.

Segundo paso: ¿Qué experimentaron?

Nota: Esta reflexión guiada está basada en una celebración comunitaria del Rito de la Penitencia y la Reconciliación con confesión y absolución individual.

Una vez que el grupo esté en silencio y relajado, pídeles que piensen en los días cuando se estaban preparando para la Primera Penitencia y Reconciliación.

Las preguntas son sólo guías para ayudar a los participantes a recordar la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Se permite un tiempo de reflexión entre cada pregunta.

Reflexión guiada

Piensa en el tiempo en el que empezaste a prepararte para la Primera Penitencia y Reconciliación.

Recuerda haberte sentado con tu mamá o papá o niño o niña. Recuerda que se habló sobre el amor de Dios; . . . sobre las elecciones buenas y malas; . . . sobre el pecado y el perdón. ¿Qué es lo que mejor recuerdas? . . .

Recuerda tu historia bíblica favorita. . . . Quizás fue la de la oveja perdida, del hijo que estaba perdido o la de Zaqueo. . . . ¿Qué partes te imaginas?

Ahora, continúa avanzando en el tiempo hasta el día cuando celebramos la Primera Penitencia y Reconciliación. . . . Recuerda cuando te preparabas en la casa . . . y llegar a la iglesia en familia. . . . Recuerda cómo te sentiste ese día.

(Ritos iniciales) Imagínate a ti mismo sentado en la iglesia, esperando a que comience la celebración. . . . ¿A quiénes ves a tu alrededor? . . . ¿Cómo se ve la iglesia?

Ahora, la celebración empieza. Nos paramos y cantamos un canto. . . . Imagínate vivir ese momento de nuevo.

(Celebración de la Palabra de Dios) Nos sentamos para escuchar la Palabra de Dios. . . . Recuerda la historia bíblica. (Describe brevemente la Escritura que se proclamó.)

Recuerda la plática que el Padre nos dio. (Dé un resumen de la misma.)

(Rito de la Reconciliación) Pronto era tiempo de acercarse al sacerdote para la confesión. ¿Cómo te sentías mientras caminabas hacia donde estaba sentado el sacerdote? . . . ¿Te sentiste diferente mientras hablabas con el sacerdote? . . . Recuerda lo que pasaba por tu mente.

Cuando el sacerdote dijo: “Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, ¿cómo te sentiste?

¿Qué sentiste en el corazón mientras retornabas a tu lugar?

(Rito de conclusión) Finalmente, recuerda los sentimientos que tuviste cuando terminó la celebración.

¿Qué hicieron tú y tu familia después de dejar la iglesia?

¿Cómo se restauraron (se renovaron) tus relaciones con Dios y los demás por este Sacramento?

Después de un momento de silencio, pida a los participantes que abran sus ojos y ubiquen sus pensamientos en el lugar y el tiempo presente.

Compresión del Sacramento

El próximo paso en la sesión es conectar la experiencia litúrgica con el significado del Sacramento. Usted puede comenzar este segmento con preguntas como: “¿Qué es lo que mejor recuerdas acerca de la celebración del Sacramento de la Primera Penitencia y Reconciliación?”

Aproveche esta oportunidad para hablar sobre el propósito y significado de una penitencia. (De esta manera, la teología del Sacramento fluye de los participantes, en vez de que el líder de una conferencia sobre la teología del Sacramento.) Su responsabilidad como líder es ver que los elementos principales del Sacramento surjan del grupo. Éstos incluyen lo siguiente:

- Contrición (arrepentimiento sincero por los pecados cometidos)
- Ritos iniciales (la comunidad se reúne)
- Celebración de la Palabra de Dios (la Palabra de Dios nos llama a la conversión)

- Rito de la Reconciliación
 - Confesión (admisión de los pecados)
 - Penitencia (ayuda a vivir una nueva forma de vida)
 - Absolución (Dios concede el perdón)
- Despedida (estar con relaciones restauradas; para ser reconciliadores de otros; para ser mensajeros de Cristo)

De la reflexión sobre la liturgia penitencial estos puntos deberían surgir:

- La Penitencia y la Reconciliación es un Sacramento de conversión.
- La Penitencia y la Reconciliación es un Sacramento de contrición.
- La Penitencia y la Reconciliación es un Sacramento de perdón.
- La Penitencia y la Reconciliación es un Sacramento de restauración.
- La Penitencia y la Reconciliación es una celebración comunitaria de perdón y paz.

Tercer paso: Aceptar la gracia de Dios

Después de recordar la experiencia y conectar el significado a la experiencia, el paso final en el proceso mistagógico es determinar una respuesta. La mistagogia nos ayuda a determinar cuál será nuestra respuesta al encuentro sacramental.

Explique a los participantes que ellos han recibido la gracia de Dios por medio de la experiencia sacramental. La gracia de Dios les ayudará a vivir la experiencia sacramental en su vida diaria. Al aceptar la gracia de Dios de esta manera les ayuda a restaurar las relaciones con los demás y a ser “mensajeros de Cristo” en el ministerio de la reconciliación (1 Corintios 5,17-21).

Pida a los participantes que formen grupos de familia para la discusión. Provea a cada grupo una copia de las preguntas.

Preguntas para que los padres respondan

- ¿Cómo se restauraron sus relaciones con Dios y los demás?
- ¿Cómo ustedes llevarán el don de la reconciliación a otros?
- ¿Cómo ayudarán a otros a reconciliarse con Dios?

Preguntas para que los niños respondan

- ¿Piensen en una ocasión en la escuela o en la casa cuando perdonaron a alguien o alguien los perdonó? ¿De qué se trató la situación? ¿Cómo piensan que los ayudó la experiencia del sacramento de la Reconciliación en esa ocasión?
- ¿Piensan que es importante para ustedes contar a los demás sobre el perdón? ¿Por qué?

Después del tiempo de conversación use ejemplos que los grupos dan para señalar cómo la reconciliación empieza en el hogar. Luego, discuta cómo la Iglesia cree que la Eucaristía, nuestra comida familiar, es el medio usual de la reconciliación. Haga notar esto:

- El Bautismo es el medio principal de reconciliación.
- La Eucaristía es el medio usual de reconciliación.
- La Penitencia y la Reconciliación es el medio extraordinario de reconciliación. Pida a los participantes que continúen conversando con las siguientes preguntas:

Ahora, pídeles que piensen sobre una comida familiar.

- ¿Cómo se lleva a cabo una reconciliación “usual” en su mesa familiar?
- Padres, ¿cómo las comidas promueven el perdón y la paz en su hogar?

Concluya con una oración final y una comida compartida.

Una comida con Jesús

Invite a los participantes a que se congreguen para oración.

Líder: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Líder: Jesús nos ha reconciliado consigo. Él ha encontrado a los perdidos y los ha invitado a cenar. Escuchemos la historia de Jesús yendo a la casa para cenar con uno que se perdió.

Lector: Lucas 19,1-9

(Haga pausa para una reflexión en silencio.)

Líder: Pidamos a Dios que nos bendiga a nosotros así como al alimento que estamos por compartir.

Todos: Bendícenos, oh Señor, y estos dones que vamos a recibir, de tu generosidad, por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Canto final: “Somos el Cuerpo de Cristo / We Are the Body of Christ”, CD de música *Reconciliation: Pardon and Peace* de RCL Benziger

Invite a disfrutar de la comida.

Los Sacramentos

Hermana Catherine Dooley, O.P.



Las celebraciones sacramentales de sus niños son siempre días especiales porque marcan los acontecimientos importantes en la vida de fe del niño o la niña y señalan su crecimiento de la infancia, a la niñez, a la adolescencia y a la vida adulta. La celebración de los ritos sacramentales es una oportunidad para reflexionar sobre el significado de los Sacramentos y particularmente sobre la función que desempeñan ustedes en su preparación y celebración.

La escuela o parroquia provee la preparación inmediata pero son los padres quienes han estado preparando a los niños por mucho tiempo. La experiencia vivida con la familia deja una huella más profunda que los conceptos aprendidos en un libro de texto porque las acciones ordinarias de todos los días son los cimientos de la vida sacramental. Su niño o niña llega a conocer el amor de Dios a través del amor en la familia.

En el contexto de la liturgia cuando damos gracias, cuando pedimos perdón, cuando alabamos, estas palabras tienen significado por la experiencia que uno tiene de dar gracias, de perdonar, de afirmar en la vida familiar. Se dice que los padres no se deberían preocupar tanto porque sus hijos no los escuchan, sino porque ¡sus hijos siempre los están observando!

Acciones sacramentales

¿Qué tan dispuestos están ustedes para compartir su fe con sus niños? A los niños les gustan mucho los relatos. Los relatos sobre la vida de Jesús que se cuentan una y otra vez son fundamentales para la fe y preparan a los niños para la proclamación litúrgica del Evangelio. Hacer la señal de la cruz en la frente de su niño o niña antes de salir de la casa o antes de ir a la cama, le enseña el significado de la cruz como signo del amor y cuidado de Dios hacia ellos y desarrolla el sentido de identidad como cristiano bautizado del niño o la niña. Decir una oración para dar gracias antes de una comida o simplemente hacer la señal de la cruz antes de comer trae a la mente la presencia de Dios en la vida de su niño o niña. Aun si su niño o niña tal vez todavía no pueda articular el significado, la acción ofrece una forma intuitiva de saber que es fundamental para la reflexión e integración en el futuro.

Los Sacramentos tratan de las relaciones con Dios y de las de uno con otros. Algunas veces nos enfocamos tanto en nuestra parte de la celebración que nos olvidamos que los Sacramentos representan la acción de Dios en nuestras vidas. La liturgia tiene un significado especial como una forma de relacionarse con Dios o como respuesta a la relación de Dios con nosotros.

Es importante ayudar a su niña o niño a reconocer que el propósito de un Sacramento es rendir culto y alabanza a Dios para crecer en santidad y para construir el reino de Dios.

Cada Sacramento no se limita al momento de la celebración también es una proyección al futuro y está en continuidad con todo lo que ha sucedido anteriormente. Cualquiera que esté casado no diría que el día de la boda es el matrimonio; más bien es el comienzo de un compromiso diario a través de los años y esto es el matrimonio. Tampoco la pareja decidió amarse en el día de su boda; eso pasó mucho antes de la boda. Eso acontece con todos los Sacramentos. Nuestro propio Bautismo tal vez fue hace mucho tiempo y, sin embargo, para ser cristiano, debemos vivir continuamente el significado de las promesas bautismales en la vida diaria. Con los niños y las niñas (y también los adultos) es importante recalcar que la celebración sacramental es parte de la estructura de su vida.

Llamado a la acción

Debido a que los Sacramentos abarcan más que solamente el momento de la celebración, cada uno de los sacramentos nos llama a la acción. Cuando éramos niños, si peleábamos después de la Misa al regresar a casa, nuestra madre nos diría: “¡Así que la misa no te sirvió de nada!” Un propósito de los sacramentos es construir el Reino de Dios. Si nos reconciamos en el Sacramento de la Penitencia, entonces estamos llamados a ser reconciliadores. La Eucaristía nos encomienda a ir en paz para glorificar al Señor con nuestra vida. Los Sacramentos logran su efecto cuando enraízan en nuestras vidas y nos motivan a prestar un mayor servicio a Dios y al prójimo. Tal vez deberíamos preguntar tanto a los niños como a nosotros mismos: “¿Qué me pide a mí este Sacramento?”



Preparación de su hijo o hija para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

Hermana Catherine Dooley, O.P.



La preparación para la celebración del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación de su niño o niña empezó hace muchos años cuando ustedes le empezaron a enseñar sobre Dios, la oración y sobre lo que es correcto e incorrecto. Al decirle a su hijo o hija pequeña que no podía tomar lo que no le pertenecía, cuando ustedes le enseñaron a decir “Lo siento” y cuando le enseñaron a compartir, todo esto es parte de la formación de la conciencia que ustedes continúan hoy mientras él o ella se prepara para celebrar el sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. El proceso de la reconciliación sacramental —examen de conciencia, confesión, contrición, resolución para cambiar y la reconciliación— ya es familiar para ustedes en los acontecimientos diarios. Cuando saben que su niño o niña ha hecho algo malo, ustedes lo ayudan a admitir su mala acción, a darse cuenta de las implicaciones de sus propias palabras y acciones, a llegar a un sincero arrepentimiento y disculpa, a prometer a no repetir la acción, y finalmente a hacer enmiendas y reconciliarse. Cuando corrigen a su niño o niña, lo hacen siempre con amor. Lo que no es aceptable es el acto, no el niño o la niña. De manera similar, los niños necesitan saber que Dios los ama y que Dios es fiel y perdona. Dios siempre pide una respuesta de amor.

Para ayudar a los niños a examinar sus motivos y acciones, es importante hacerles ver las consecuencias de sus acciones en ellos mismos y en los demás. Los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas son guías para el examen de conciencia. Jesús les dijo a sus oyentes que guarden los Mandamientos. El más importante de estos es “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón [...] y a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10,27).

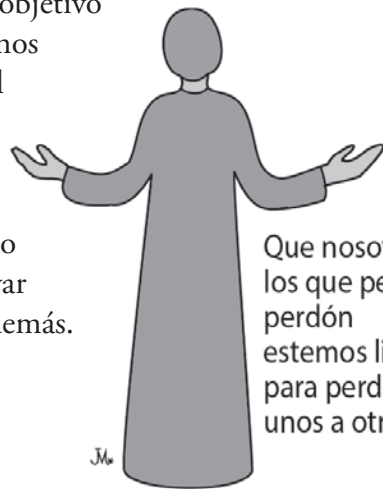
El leer y hablar sobre las historias bíblicas acerca del perdón, tales como La oveja perdida, El hijo que estaba perdido, Zaqueo y El juicio final, también ayudan a formar la visión y elecciones de su niño o niña y a influenciarlo a actuar de manera positiva. Ayuden a su niño o niña a conectar estas historias a las actitudes y acontecimientos de la vida. La práctica de orar con su niño o niña antes de ir a la cama es también un buen momento para ayudar al niño o la niña a reflexionar en el día. ¿Qué hizo el niño o la niña durante el día para ayudar a los demás o para compartir? ¿Qué acciones

desearía no haber hecho? Con su niño o niña, agradezcan a Dios por su ayuda para hacer el bien; juntos pidan a Dios perdón y guía para ser mejor mañana.

En la preparación del Sacramento, el niño o niña aprende que algunas acciones son acciones pecaminosas. El *Catecismo de la Iglesia Católica* (ver CIC 1849-1850) define el pecado como una ofensa a Dios. El pecado aparta nuestros corazones del amor de Dios. El pecado nos impide ser la persona que Dios quiere que seamos. Además, el pecado afecta a los demás y es perjudicial para la comunidad cristiana.

Estrictamente hablando, sólo los pecados mortales necesitan ser confesados y perdonados en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Para que el pecado sea mortal, se requieren tres condiciones: materia grave; la palabra, acción u omisión es seriamente mala; y el individuo sabe que es seriamente mala y elige hacerla de cualquier forma. Por lo tanto, no es probable que un niño o una niña cometa pecado mortal... entonces, ¿por qué es importante que los niños celebren el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación? Una razón es que el Sacramento es ante todo una oración. Los niños están aprendiendo a dar alabanza y gracias a un Dios misericordioso. Segundo, la celebración del Sacramento ayuda a los niños a hacer continuamente conciencia y renovación del significado de su Bautismo y de su identidad como cristianos. También proporciona a los niños, así como a los adultos, la oportunidad de pensar en quiénes son y qué quieren llegar a ser. Deben preguntarse: *¿Me estoy convirtiendo en la persona que Dios quiere que sea? ¿Son estas pequeñas mentiras y engaños tan habituales que me están definiendo y que va en contra de lo que Dios quiere que sea?* Por medio de la celebración frecuente del Sacramento, los niños y adultos aprenden a ser responsables de sus propias acciones.

Si los niños tienen un sentido de Dios y conocen la paz en su propia vida, ellos serán pacificadores. El *Rito de la Penitencia* (5A) declara que el Sacramento verdaderamente logra su objetivo cuando echa raíces en nuestra vida y nos mueve a un mejor servicio a Dios y al prójimo. En otras palabras, la gracia del Sacramento es el perdón de los pecados y la reconciliación con Dios y los demás, pero se manifiesta cuando se llega a ser un reconciliador y al llevar el amor y la esperanza de Dios a los demás.



Que nosotros
los que pedimos
perdón
estemos listos
para perdonarnos
unos a otros.

¡Recuperación del domingo, día de descanso sabático!

Timothy Mullner



Jesús dijo a los discípulos: “Vámonos aparte, a un lugar desierto, y descansarán un poco” (Marcos 6,31). Sin embargo, para el discípulo de hoy, parece ser es “Vamos aparte a un lugar activo para comprar un poco”. Así suena la oferta del domingo para la cultura moderna.

Recuperación del sábado día de descanso

En nuestra vida acelerada para tener éxito, nos olvidamos a hacer una pausa y descansar. Hay una palabra hebrea, *menuha*, que es una pausa intencional que es activa y que implica reflexión y espacio para la gracia inmerecida de Dios. El mandato a parar, reflexionar, y ponderar nuestro lugar en el universo, no parece ser usual en Estados Unidos y eso es exactamente lo que debería ser la función del domingo de descanso sabático en nuestras vidas. Aunque el sábado y el domingo tienen diferentes significados para los cristianos y los judíos, nuestra práctica del domingo tiene sus raíces en el sábado de los judíos. Aprenderemos mucho sobre el domingo si entendemos la naturaleza del sábado de descanso de los judíos.

El domingo o El día del Señor, ¡*no* es nuestro precisamente! Al hacer una pausa para reflexionar en la semana, para reunirnos en la asamblea de la parroquia local y para celebrar la Eucaristía juntos, dedicamos el tiempo para recordar (literalmente rememorar y hacer presente de nuevo) quiénes somos y a quién pertenecemos. La palabra hebrea *sabbat* significa “parar, descansar”. De acuerdo a las leyes bíblicas antiguas (Éxodo 23,12; 34,21; Levítico 23, 2-3) no se debe realizar ningún trabajo el sábado.

El domingo es nuestro día de estar tranquilos, para saber que *no* somos Dios. Después de todo, es Dios quien es el centro de nuestro rendir culto unidos. El domingo es el día sobre todos los días cuando se nos invita a abandonar y vaciar nuestro ser a esa verdad.

Pongamos sobre la mesa esta discusión

En la comunidad catequística de hoy, hay conversaciones sobre la formación de la fe de toda la vida para la comunidad parroquial. Un aspecto de esta formación, según el Concilio Vaticano Segundo, es hacer conocer la Palabra y compartir la fe alrededor de una pregunta de la semana.

Hace años, trabajé en una parroquia donde el personal de la formación de la fe tuvo la gran visión de mantener como prioridad el compartir la fe y la

formación continua de adultos. Cada reunión parroquial y sesión catequística empezaba con la reflexión de las lecturas del Leccionario y una Pregunta de la semana. La intención era conectar la asamblea del domingo con la fe vivida en el mundo mercantil. Los resultados fueron sorprendentes.

Las reuniones del consejo y las juntas parroquiales cobraron energías renovadas. Los grupos de la Confirmación y grupos pequeños para compartir la fe crecieron más profundamente en la fe cuando se reunían en las casas y los cafés para hacer conocer la Palabra de Dios. El personal incluso aprendió a colaborar como nadie que yo hubiera visto hasta entonces.

El domingo es el día y la asamblea Eucarística es el lugar donde nos alimentamos en el Señor para convertirnos en pan partido y vino derramado para los demás. Primero, debemos hacer una pausa y dejarnos convertir en la realidad que hemos experimentado en el Sacramento. Al reunirnos alrededor de la Mesa de la Palabra y la Mesa de la Eucaristía, recordamos que este don de la fe es para ser vivido en el hogar y en nuestra vida diaria.

Hacer una pausa y reflexionar

1. ¿Es su vivienda verdaderamente un hogar, un lugar al que les da alegría regresar? ¿Qué podrían añadir para hacerla más acogedora?
2. Al permanecer ocupados y “comprar hasta desfallecer”, ¿qué podrían estar evitando en el hogar?
3. ¿Cuántas veces comparten el pan cada semana reunidos en familia?
4. ¿Cuándo fue la última vez que invitaron a amigos, vecinos o un enemigo a cenar?
5. ¿Qué ritual comparte su familia alrededor de la mesa? ¿En dónde se originó y qué simboliza?
6. ¿Cuándo fue la última vez que en realidad prepararon una comida *juntos* con la familia, los vecinos o los amigos cercanos?
7. ¿Podrían tomar de 5-10 minutos para recordar o leer el Evangelio del domingo y compartir una Pregunta de la semana?
8. ¿Podrían unirse al movimiento creciente de tomar las cosas más calmadamente y festejar a los productores de alimentos locales y los esfuerzos para respaldar productos saludables y de comercialización justa?
9. Coman despacio. La simple acción de un tenedor que se lleva a la boca puede ser una meditación extrovertida de gratitud a Dios.
10. Después de reunirse para rendir culto en la asamblea del domingo, usen este día para permanecer en casa. Los solteros, consideren reunirse con amigos o vecinos. Padres, tal vez sus niños griten, pero incluso algunas horas juntos creará espacio para que el Espíritu de Dios penetre, renueve sus corazones y reconecte a la familia.

Ahora respiren *profuuuundamente*, prepárense para practicar su yoga: “Estoy tranquilo y sé que *no* soy Dios. Estoy *tranquilo* y sé que *no* soy...”.

Inclusión de todos los niños

Rose Wilkins



Para el director del programa: Inclusión de niños con discapacidades

“Nosotros queremos a su niño o niña en el programa de preparación sacramental. ¿Qué se necesitará para que funcione?” La función del director del programa no es sólo hacer que todos se sientan bienvenidos dentro del programa pero también demostrar dentro del programa un sentido verdadero de hospitalidad bíblica y bienvenida Eucarística.

Esta nota para usted tiene la intención de servir como un recordatorio de lo que la Iglesia dice acerca de las personas con discapacidades y su preparación para los Sacramentos. Además, ofrece consejos prácticos para incluir a todos los niños en los programas sacramentales de la parroquia.

El *Directorio Nacional para la Catequesis* expresa: “Todas las personas con discapacidades o necesidades especiales deben ser bienvenidas en la Iglesia . . . Todas las personas bautizadas con discapacidades tienen el derecho de recibir una catequesis adecuada . . . y merecen tener los medios para desarrollar una relación con Dios” (49).

El *Directorio Nacional para la Catequesis* afirma que los niños con discapacidades no deberían ser tratados separadamente sino que deberían ser incluidos lo más que se pueda en las sesiones de preparación sacramental con el resto de los niños.

Para incluir niños con desafíos físicos o mentales se requiere una alianza entre el párroco, los líderes de la catequesis, los catequistas, los padres y la comunidad parroquial. Los participantes deberían leer y discutir el cuidado de los discapacitados en el *Directorio Nacional para la Catequesis* y en la *Guía para la celebración de los sacramentos con personas con discapacidades*. De este diálogo saldrá el cuidado pastoral verdadero para estos niños.

A veces, los catequistas tienen miedo de que un niño o niña con alguna discapacidad implicará demasiado trabajo o interrumpirá constantemente a la clase. Como director del programa, ayude a aliviar estos miedos fomentando la comunicación entre los padres y los catequistas. En la próxima página hay un folleto para los padres de niños con discapacidades o necesidades especiales donde se expresa la conciencia y cuidado que tiene la Iglesia por estos niños y sus familias. Ofrece algunas sugerencias para formar una alianza con los catequistas que ayudará a hacer de la experiencia de preparación sacramental del niño o de la niña una experiencia exitosa y feliz.

Para los padres: Formación de una alianza

La Iglesia ha expresado palabras de amor y cuidado para los niños con discapacidades o necesidades especiales y sus familias. Todas las personas bautizadas con discapacidades tienen el derecho de recibir una catequesis adecuada . . . y merecen tener los medios para desarrollar una relación con Dios” (49). Esto incluye la preparación para el sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y el sacramento de la Eucaristía. La Iglesia anima a los párrocos, los líderes de la catequesis, los catequistas y los padres a incluir niños con discapacidades en el programa parroquial regular de la preparación sacramental.

He aquí algunas sugerencias para formar una alianza entre ustedes, su niño o niña y la persona catequista:

- Reúnanse con el catequista del niño o de la niña antes del inicio del programa de preparación de la parroquia para la Primera Penitencia y Reconciliación. Compartan la historia del nacimiento de su niño o niña. Hablen acerca de cómo han aprendido a salir adelante y manejar la discapacidad de su niño o niña a través de los años. Fomentando una alianza desde el inicio, el temor de enseñar a un niño o niña con discapacidades puede reducirse notablemente.
- Consideren preparar una descripción breve” de su niño o niña para compartirla con el catequista. Involucren a su niño o niña en este proceso. Compartan estos detalles:
 - Las actividades favoritas de mi niño o niña son _____.
 - Mi niño o niña es bueno en _____.
 - Los amigos de mi niño o niña son _____.
 - Las comidas preferidas de mi niño o niña son _____.
 - El color favorito de mi niño o niña es _____.
 - La oración favorita de mi niño o niña es _____.
- Compartan con el catequista cualquiera de los métodos efectivos o técnicas usados en el salón de clases de su niño o niña. Esto incluye maneras en que aprende mejor. (Por ejemplo, con ayudas visuales, gestos de mano e instrumentos musicales; trabajo en grupo o actividades táctiles; sentando al niño o a la niña en frente o cerca de la maestra.) Tal vez quieran darle al catequista el nombre y número de teléfono de la maestra de la escuela de su niño o niña, siempre y cuando esto haya sido consultado previamente con la maestra.

Ésas son tan sólo algunas maneras para empezar a compartir la información y empezar el diálogo. Una vez que la relación se establece, los demás se sentirán más cómodos en crear un espacio para su niño o niña. Su contribución y sugerencias son una parte vital de la alianza.

Todo lo que querían saber acerca de la celebración de la Primera Penitencia y Reconciliación*

***(¡Sin tener que asistir a una reunión para discutirlo!)**

Práctica:

Reclinatorios:

**Día de la Primera Penitencia y Reconciliación
(qué llevar y a qué hora llegar):**

Fotografías:

Procedimiento para la confesión en privado:

Oraciones que necesitan saber

Acto de contrición

Dios mío, con todo mi corazón
me arrepiento de todo el mal que
he hecho
y de todo lo bueno que he dejado
de hacer.

Al pecar, te he ofendido a ti, que
eres el Supremo Bien
y digno de ser amado sobre todas
las cosas.

Propongo firmemente, con la
ayuda de tu gracia, hacer
penitencia,
no volver a pecar y huir de las
ocasiones de pecado.

Señor: Por los méritos de la pasión
de nuestro Salvador Jesucristo,
apiádate de mí.

Amén.

Ave María

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo;
bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Si tienen *alguna pregunta* sobre cualquier aspecto de la celebración de la
Primera Penitencia y Reconciliación, por favor, llamen a:

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como
en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada
día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Bibliografía sobre Reconciliación para la familia



Estos libros y videos se pueden conseguir con la editorial correspondiente o en www.barnesandnoble.com y www.amazon.com en internet.

Libros para adultos

Ortiz González, Guillermo. *Familias triunfadoras*. México: Librería Parroquial de Clavería, 1989.

Peñalosa, Joaquín Antonio. *¡Qué familia!* México: Ediciones Paulinas, S.A., 1990.

Literatura para niños con mensaje

Ada, Alma Flor. *No fui yo*. Miami, FL: Alfaguara / Santillana USA Publishing Company, 1999.

Adams, Georgie y Peter Utton. *Cuéntame la Biblia*. Barcelona: Tímum Mas, 1998.

Baronian, Jean-Baptiste. *Con todo mi corazón*. Beascoa, 1998.

Bourgeois, Paulette. *Franklin mente*. New York: Lectorum Publications, Inc., 2000.

Butterworth, Nick. *El cuento del ratón: Jesús y la tormenta*. Madrid: Ediciones SM, 1990.

Courtin, Thierry. *Chupi está enojado*. México: Mega Ediciones, 1999.

Munsch, Robert N. *Siempre te querré*. Willowdale, Canada: Firefly Books, Ltd., 1992.

Odell, Catherine. *Santos de las Américas*. Woodland Hills, CA: Benziger, 2000.

Pingry, Patricia A. *La historia de los Diez Mandamientos*. Nashville, Tenn.: Candy Cane Press, 2000.

Potter, Beatrix. *El cuento de Pedrito Conejo*. USA: Scholastic, 1993.

Silverstein, Shel. *El árbol generoso*. New York, NY: Lectorum Publications, Inc., 1988.

Thigpen, Thomas Paul. *Los colores de la creación*. New York, NY: Benziger, 1990.

Walker, Christopher C., Mariano Fuertes y Paule Freeburg. *Palabras y cantos de Jesús*. Portland, OR: Oregon Catholic Press, 1996.

Weninger, Brigitte. *¡Dany, mira lo que has hecho!* New York: Un libro Michael Neugebauer, North-South Books, 1969.

Wilhelm, Hans. *¡Seamos amigos otra vez!* Barcelona: Editorial Juventud, S.A., 1989.

Williams, Margery. *El conejo de terciopelo*. España: Everest Pub., 1996.

Videos

El árbol dadivoso. Chicago: Churchill films.

El cuarto desordenado / Los Diez Mandamientos para mí. Boston: St. Paul video.

Notas de referencias

Página 8

⁴²² 1 Juan 1:8.

⁴²³ Cf. Congregación para el Culto Divino, *Ritual de la penitencia* (1973) y Comisión Episcopal de Liturgia, Música y Arte Sacro de México, *Ritual de la penitencia* (México, D.F.: Obra Nacional de la Buena Prensa, 1975)

Página 11

⁴³⁵ Cf. *Directorio Catequético General*, Addendum, no. 5.